

aprendamos a educar

5



Innovación educativa y pandemia

Hugo Aboites
Ángela Zambrano Carranza
Edgar Isch López
Carlos Calderón Guevara
Victoria Cepeda Villavicencio
Rosa Rodas Cárdenas
Martha Racines Cabrera
Fabián Carrión Jaramillo
Fernando Rodríguez A.
Henry Izurieta

Pocos se atreverían a dudar del poder de la palabra y menos aún los docentes que conocen que la propia humanización está ligada estrechamente al surgimiento del lenguaje y éste es la materialización del pensamiento.

Nuestros autores, utilizan la palabra para presentar a los maestros, “*otra mirada de la educación ecuatoriana*” la mirada que resulta del ojo del pensamiento crítico porque más se ve con la cultura que con la retina.

Pandemia y poder: Ruptura y lucha por la educación

Muy actualizado el contenido del artículo con el que inicia la edición Hugo Aboites Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco quien afirma que en nuestras sociedades latinoamericanas los abismos de desigualdad histórica, de subordinación y marginación, sobre todo de los pueblos originarios añaden un factor adicional, de sufrimiento y tensión social. Son ya millones los y las estudiantes que han sido literalmente expulsados del sistema escolar por los extraordinarios requisitos de equipo, conexión y espacios en la morada familiar que exige la “normalización”.

Educación y pandemia: cómo innovarnos en nuevos escenarios

Angela Zambrano y Edgar Isch, dos intelectuales de la educación, centran el análisis en lo que deja la pandemia para la educación y, en sus propias palabras: reflexionando en: cómo estábamos, cómo estamos y cuáles son los posibles escenarios locales y globales con las consiguientes conclusiones que orienten a los docentes para escapar juntos de la organización neoliberal de la educación y defender la educación pública.

Educación, Pandemia y Trabajo Docente

Artículo que inicia Carlos Calderón con un relato de la realidad socio-económica del Ecuador, la cual está signada por una profunda crisis generalizada. Es en este escenario en que se desenvuelve el trabajo de los maestros y los estudiantes con asimetrías sociales y particularmente en la educación virtual, asimetrías que se potencializan en el sector rural.

Docencia crítica, innovación y Pandemia

Cabe señalar para presentar el Artículo de Victoria Cepeda V. que, la realidad educativa es multifacética por eso, no podía sino ser estudiada desde diversos ángulos. Victoria hace un análisis que el lector si es docente, no debe perderse porque analiza apoyada en datos estadísticos, la realidad que enfrentan los docentes y los alumnos en medio de diferentes contextos geográficos, frente a una potencialmente pobre disponibilidad de tecnología.

***aprendamos
a educar***
5

Varios Autores

Noviembre de 2020

Aprendamos a educar 5

Editor:

Fernando Rodríguez A.
ipiamat2008@yahoo.es

Consejo Editorial

Director MSc Vicente Sandoval V.
Msc Marco Villarroel
MSc Luis Espinosa R.
MSc Cecilia Jaramillo
Dr. Edgar Herrera M. MSc

Autores y autoras:

Hugo Aboites
Ángela Zambrano Carranza
Edgar Isch López
Carlos Calderón Guevara
Victoria Cepeda Villavicencio
Rosa Rodas Cárdenas
Martha Racines Cabrera
Fabián Carrión Jaramillo
Fernando Rodríguez A.
Henry Izurieta

Auspicia:

UNE-nacional

ISBN.

Diagramación:

Patricio Aldaz

Impresión:

Ediciones Opción
Tiraje: **1.000 ejemplares**
Primera Edición
Noviembre de 2020

Presentación

Pocos se atreverían a dudar del poder de la palabra y menos aún los docentes que conocen que la propia humanización está ligada estrechamente al surgimiento del lenguaje y éste es la materialización del pensamiento.

Dicho de otra manera: no existe pensamientos sin lenguaje, pero uno y otro surgen como resultado de la larga historia de la actividad laboral. Saben los sociólogos, los historiadores, antropólogos y por cierto los profesores que nosotros somos producto del trabajo y el trabajo es producto nuestro.

Pero es que la palabra con su poder casi todopoderoso, transmite como se ha dicho las experiencias laborales y productivas pero, también es el irremediable mediador de la cultura, siempre será el instrumento de unos y otros humanos para socializar lo que las generaciones pasadas han creado, en términos de las experiencias de productivas, de la producción artística, de las creencias mítico-mágicas pero también de las creencias religiosas o también de las reflexiones filosóficas y de las ideas científicas, el lenguaje es la materialización de la ideología.

Ese conjunto de formas que tenemos para explicar la realidad no constituye un conjunto único, universal y válido sino que, como afirma el sociólogo ecuatoriano Agustín Cueva: “el científico social (y entre ellos los pedagogos, docentes y maestros), proceden, como cualquier hombre de ciencia, por abstracciones sucesivas que conducen a la construcción de determinados sistemas teóricos, pero con la diferencia de que la validez o invalidez de los mismos no puede ser verificada mediante la experimentación artificial controlada, sino a través (y a lo ‘largo’ con todo lo que esto implica) de la experiencia proporcionada por el propio desarrollo histórico”

En medio del conocimiento social y como parte de éste, los conocimientos que explican la educación, entran en un juego de intereses, dado por la división de la sociedad en primer lugar en clases sociales y sus consecuentes contradicciones y en segundo lugar como producto de otro conjunto de antagonismos como los que surgen por las inequidades de género, de etnia, diferencias intergeneracionales entre otras.

Todo este previo abordaje, es para comprender el por qué en momentos muy identificables de la historia humana, la Iglesia con todo el poder que tiene, prohibía la lectura, impresión y divulgación de ciertos libros, porque conoce como nadie el poder de la palabra de la que he hablado antes y también, en esas relaciones saber/poder, el que posee el poder, puede llevarnos como dice Miguel de Unamuno en el Prólogo a su *Obra Amor y Pedagogía* “no a las ridiculeces a que lleva la ciencia mal entendida y la manía pedagógica sacada de su justo punto” p. 9, sino a la sumisión al discurso del poder que esgrime su derecho a determinar la verdad y a condenar al silencio los saberes y determinar los discursos aceptables.

No vamos a dejar de criticar la idea de que existen verdades neutras, por lo mismo los articulistas de la Revista del Colec-

tivo *Aprendamos a Educar 5*, conocen el poder de la palabra, razón por la cual, no renunciarán a usarla para desde la línea opuesta a la oficial construir oraciones gramaticales cuyo valor va más allá de la construcción lógica formal, a la transmisión de, —como somos maestros—, pensamientos pedagógicos y construcciones teóricas que van a servir a los educadores, para sin duda apoyar la tarea de la preparación ideológica de un cambio en la educación, no para mantener el sistema sino para transformarlo.

Es que sabemos también que, unos seres humanos u otros podrían escapar de ir a la Iglesia o acudir al templo y quizás evitar acudir al juez para contraer matrimonio o es posible también negarse a tener descendencia pero, contrario a esto, nadie puede escapar de la educación por lo que, luchar por el control de ella se transforma en un acto esencialmente político porque es tener la capacidad de controlar a la sociedad.

Los autores, todo han hecho por no caer en el eclecticismo pues saben que éste no es ideológicamente convincente y eligen a la ciencia para fundamentar sus artículos pues es el sustrato del pensamiento humano; utilizan la contradicción, el devenir permanente de las cosas, la acción mutua entre los fenómenos como método de análisis.

La explicación de las relaciones entre educación y pandemia, es preocupación fundamental de Angelita Zambrano, Edgar Isch, Victoria Cepeda, Carlos Calderón, quienes, sin ser médicos o salubristas —hay una Bióloga entre ellos— advierten que el modelo consumista de la salud que recomienda que el cliente-enfermo sanará en el hospital o tal vez en la consulta médica y quizás en la farmacia, pero como sabemos si tiene plata razón por la que, advierten que la causa profunda y última de la pandemia como fenómeno social, está en la existencia de ese mal evitable que es la pobreza y que aqueja a millo-

nes de seres humanos en el planeta y millones de ecuatorianos de la ciudad y el campo y, por quienes casi nada se ha hecho pues los que dirigen la educación creen que la escuela debe seguir ahora vía internet, enseñando conocimientos y no a vivir bien, a vivir con salud, con educación, con dignidad.

El lector tiene derecho a reconocer en los autores el punto de vista de la pedagogía crítica y el análisis comprometido con las causas reivindicadoras del pueblo, en este sentido, obsérvese en primer lugar el Artículo de Hugo Aboites, Profesor-investigador del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X) afirma que, la Pandemia ha provocado rupturas e incluso desplazamientos significativos en la estructura social y política vigente.

Aboites dice que, En nuestras sociedades latinoamericanas los abismos de desigualdad histórica, de subordinación y marginación de grandes conjuntos de la población, sobre todo de los pueblos originarios, añaden un factor adicional, muy determinante, de sufrimiento y tensión social. Son ya decenas de millones los y las estudiantes que han sido literalmente expulsados del sistema escolar por los extraordinarios requisitos de equipo, conexión y espacios en la morada familiar que exige la “normalización” que se construye en el intento por mitigar los efectos de la pandemia. Este es el costo de la básica reacción gubernamental.

Se teme, en suma, que la crisis de sanidad pueda evolucionar a una crisis social y política de imponderables consecuencias contra la propia conducción gubernamental. Lo que, por ahora es muy claro en la situación política y social que vive el pueblo peruano. En este contexto es muy claro que en una gran parte de los países latinoamericanos el magisterio ha sido de los primeros sectores sociales en reaccionar y hacerlo de

manera organizada, no sólo a nivel de ciudad, estado, nación sino —algo inédito durante muchos años— también a nivel de América Latina.—es decir las y los maestros— están involucrados en las tareas intelectuales: reuniéndose a discutir, estableciendo diálogos con la sociedad, organizando conferencias, encuentros y congresos, ahora ya no sólo a nivel local sino continental. En contraposición a la tendencia básicamente conservadora de gobiernos y Estados, está surgiendo el magisterio como contraparte; como uno de los sectores más dinámicos, organizados y activos en la reflexión y los esfuerzos por una educación de convergencia y unidad. Sin compromisos con el poder o la ganancia. El magisterio tiene ahora la posibilidad —y comienza a aprovecharla— de tener una legitimidad y ofrecer a la sociedad visiones distintas y críticas a la “normalidad”

Edgar Isch y Fabián Carrión, desarrollan uno de los aspectos que requieren claridad conceptual para que en educación pueda hacerse algo que implique cambiar para transformar. *“De la innovación a la transformación educativa”* El acierto inicial consiste en puntualizar lo necesario y suficiente de los conceptos utilizados en el Artículo; estos son: innovación, reforma y transformación, entendiendo que ninguno de los procesos son producto de la casualidad o la espontaneidad sino que son intencionales y responden a objetivos determinados.

Enlazan considerando la causalidad entre las contradicciones educativas en conflicto y las dimensiones de la innovación que en primer lugar implica alcanzar una educación crítica, liberadora y creativa que es la propuesta de nuestros tiempos.

“Educación y pandemia: cómo innovarnos en nuevos escenarios” el Artículo de Angelita Zambrano y Edgar Isch dos intelectuales de la educación, se centra en el análisis que nos deja la pandemia para la educación y, en sus propias palabras: reflexionando en: cómo estábamos, cómo estamos y cuáles son

los posibles escenarios locales y globales con las consiguientes conclusiones que orienten a los docentes para escapar juntos de la organización neoliberal de la educación y defender la educación pública.

Cabe señalar para presentar el Artículo de Victoria Cepeda V. que, la realidad educativa es multifacética por eso, no podía sino ser estudiada desde diversos ángulos, Victoria hace un análisis que el lector si es docente, no debe perderse porque analiza “*La docencia crítica, innovación y pandemia*”. Presenta, apoyada en datos estadísticos, la realidad que enfrentan los docentes, los alumnos y las zonas geográficas frente a la disponibilidad de tecnología.

Es necesario dice; generar pensamiento crítico para dar soluciones a los referentes teóricos, los objetivos, la metodología y estrategias de trabajo en el aula y cuáles son los estamentos que van a solucionar los problemas educativos.

Llama la atención por la forma de abordar el problema; el artículo “*Hacia la cultura de una educación inclusiva*” de Rosa Rodas C. y Martha Racines C. afirman que se están haciendo esfuerzos de carácter legal sobre todo para innovar la concepción y la práctica de procesos inclusivos, esperan sin embargo según dicen que, las formas de entender esas intencionalidades se fundamenten en principios de la sociología y la pedagogía crítica.

Aspecto sobresaliente es el análisis de “¿cómo construir una cultura inclusiva?” puesto que entienden que las soluciones no ocurrirán dentro del estrecho marco geográfico de la escuela sino en el trabajo con las comunidades. Es necesario resolver problemas estructurales de la sociedad y que son adversos para un desenvolvimiento escolar.

Hay que hacer de nuestros alumnos, gente que aún no existe, es una de las frases que se encuentra en el Artículo de Fer-

nando Rodríguez “*Fetichismo, enajenación y escuela*” es que, resulta inexplicable que, si una persona pierde una pierna, los sabe. Pero si ha perdido la conciencia, es decir que si está enajenado no lo sabe... y la esencia del problema está en que una cantidad del producto del trabajo del trabajador es enajenado por otro ser humano y como la conciencia social se construye en esa relación injusta, la subjetividad del trabajador no alcanza a entender la injusticia (y toda forma de justificarla) porque está enajenada.

La Revista que promueve Aprendamos a Educar se enriquece con el Artículo “*Cómo hacer innovación educativa*” de Angelita Zambrano en su segunda incursión académica ya que, aporta desde el análisis teórico de conceptos y reflexiones en torno a la innovación educativa y los resultados que deben esperarse luego de aplicar las herramientas prácticas, válidas para planificar, organizar y evaluar acciones de innovación.

“*Educación, Pandemia y Trabajo Docente*” Artículo que inicia Carlos Calderón con un relato de la realidad socio-económica del Ecuador, la cual está signada por una profunda crisis generalizada. Es en este escenario en que se desenvuelve el trabajo docente y los estudiantes con asimetrías sociales y particularmente en la educación virtual, asimetrías que se potencializan en el sector rural.

Henry Izurieta cierra el conjunto, expresando con una frase clave lo que ocurre en la realidad educativa actual “la tecnología entró al aula sin permiso de la Pedagogía” establece por otra parte, que es la ciencia la que debe encabezar los procesos educativos y, si se trata de educación emancipadora estará lejos del mercado que no solo es el espacio de intercambio de productos sino, el ambiente donde se concreta la alienación y la persona misma se cosifica.

Los problemas planteados no pueden tener respuestas que afecten a los elementos superficiales, epidérmicos de la democracia, de la libertad y la liberación en la enseñanza. Pues los cambios que exigen los maestros, padres y madres de familia, son fundamentales y no se trata de reformas sino transformaciones por una parte y, entender que los procesos de aula no dependen solo de lo que pase en el aula sino mucho de las condiciones del contexto.

Invito a leer asimilando, debatiendo, con pensamiento crítico, buscando respuestas, con curiosidad, esta lectura sirve para salir de dudas pero también para entrar en dudas y cuando esto ocurra estaremos cumpliendo el objetivo de educar con la pedagogía que siempre predicaba Paulo Freire.

Fernando Rodríguez A.

aprendamosaeducar@gmail.com

Innovación educativa y pandemia

Pandemia y poder: Ruptura y lucha por la educación

HUGO ABOITES[1]

-
- [1] Profesor-investigador del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X) en la C. de México. Ex rector de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, ex secretario general del Sindicato Independiente de Trabajadores de la UAM (SITUAM), acompañante de movimientos estudiantiles e integrante del Grupo Académico asesor de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que protagonizó la rebelión magisterial 2012-2018.

*A la memoria de las maestras y maestros
fallecidos en la pandemia*

La pandemia ha generado una ruptura muy importante en la normalidad educativa de América Latina. Y entre las grietas que se abren, las respuestas de maestras y maestros están cambiando el panorama de la educación en esta enorme porción del continente americano. Las alteraciones del orden —grandes o pequeñas— inevitablemente obligan a una reorganización del poder porque surgen actores alternos, se generan desfases e incluso desplazamientos significativos en la estructura social y política vigente.

Millones de escuelas vacías, cientos de millones de niños y jóvenes confinados en sus casas y millones de maestros fuera de sus lugares de trabajo, son indicadores superficiales y externos pero ya con eso hablan de las dimensiones de una posible crisis social. Y no se trata sólo de un problema de un sector específico, sino de una situación de paro generalizado en prácticamente todas las sociedades latinoamericanas. Comparable con una guerra en lo que toca a la incertidumbre y alto costo en muerte y enfermedad, ésta perturbación del orden genera desorientación y pérdida de control que preocupan a gobiernos y Estados. El temor es que la inestabilidad derive en procesos de caos y en una crisis en las estructuras que ordenan la sociedad.

En nuestras sociedades latinoamericanas los abismos de desigualdad histórica, de subordinación y marginación de grandes conjuntos de la población, sobre todo de los pueblos originarios, añaden un factor adicional, muy determinante, de sufrimiento y tensión social. Afloran viejos reclamos y demandas de cumplimiento de derechos básicos a los que se añade el confinamiento y el ambiente crispado que exacerba la indiferencia secular hacia los siempre excluidos. Son ya decenas de millones los y las estudiantes que han sido literalmente expulsados de nuestros sistemas escolares por los sofisticados requisitos de recursos económicos, equipo, conexión y espacios en la morada familiar que el intento de “normalización” impone para mitigar los efectos políticos de la pandemia.

Aunque se repita, no se trata de salvar la educación de niñas, niños y jóvenes, sino de reforzar el control político. Es una preocupación desde el poder más que desde la educación. Por eso hay en América Latina una reacción casi unánime de los gobiernos en el sentido de preservar “la normalidad”, conservar y mostrar que muchas cosas, sobre todo algo tan importante para tantos, como la educación, siguen funcionando aceptablemente bien. Por su tamaño y por ser un elemento clave para todas las familias de un país, si en ese sector hay “normalidad” se da un paso significativo para impedir que el deterioro súbito y mortal de los estándares de salud pueda evolucionar a una crisis política de imponderables consecuencias para la propia conducción gubernamental.

Pero la forma vertical y esencialmente conservadora en que se trata de mantener el control está generando respuestas. Y no debe sorprender que el magisterio sea uno de los primeros sectores en manifestarse y hacerlo de manera organizada, no sólo a nivel de ciudad, provincia, o nación sino —lo más llamativo— ahora también, incipiente, a nivel de América Latina. Y lo ha hecho como suelen hacerlo quienes por profesión y compromiso de vida —es

decir las y los maestros— están involucrados en tareas intelectuales. Y ocurre que aquí y allá a lo largo de la mitad más grande de América se están reuniendo para discutir, establecer diálogos con la sociedad, organizar conferencias, encuentros y congresos de educadores ahora ya no sólo a nivel local sino continental. En contraposición a la tendencia básicamente conservadora de gobiernos y Estados, el magisterio está surgiendo como uno de los sectores más dinámicos, mejor organizados y activos en la reflexión y esfuerzos de convergencia con otras organizaciones.

Frente a la postura estática que únicamente llama a mantener el orden y reaccionar tratando de imitar virtualmente los procesos presenciales (es decir, creando “escuelas” y “aulas” imaginarias, “clases” de lejana distancia, “listas de asistencia” casi como en un mundo imaginario y con el apoyo de la más costosa tecnología disponible) el magisterio se está convirtiendo en la vanguardia de respuesta a la crisis social y de salud, desde una perspectiva y postura distinta a la de los gobiernos. Los años y luchas por mantener su identidad como trabajadores de la educación frente a los gobiernos resultan en estos momentos un recurso valiosísimo para ofrecer a la sociedad una mirada independiente, sin compromisos con el poder o la ganancia. El magisterio tiene ahora la posibilidad —y comienza a aprovecharla— de acrecentar su legitimidad y ofrecer a la sociedad visiones y prácticas distintas y críticas de la “normalidad” que impulsan organismos internacionales, desde la OCDE hasta la Unesco y el Banco Mundial. Y esta distancia respecto de las iniciativas oficiales no se debe, como acusan algunos gobiernos, a falta de responsabilidad o compromiso, sino a algo muy distinto. En los sectores más claros del magisterio, la solidaridad no está con el orden y la apariencia de normalidad que busca el Estado (y que, paradójicamente, ha dejado a millones sin apoyo educativo) sino con el bienestar y educación de los habitantes de las comunidades, barrios y colonias pobres, del centro y la peri-

feria de las ciudades, poblados y rancherías. Es decir, los lugares donde escuela y maestros representan la materialización de una esperanza de bienestar futuro para ellos y para sus hijas e hijos. Y esto, a pesar de que para continuar siendo todo eso maestras y maestros han debido pagar un alto costo en muertes y contagios.

Lejanos de la visión gubernamental, tienen razones importantes para convencerse de que como maestras y maestros tienen que hacer algo distinto a simplemente sumarse a los objetivos políticos gubernamentales. Porque, en efecto, no se les tomó en cuenta para determinar cómo debería ser “la nueva normalidad virtual”, simplemente se les impuso en forma vertical y sorpresiva. Pero, además, debieron asumir que debían permitir que su domicilio personal se convirtiera en aula, sin ruidos (lo que es casi decir, sin familia), con espacio disponible y provisión de insumos básicos (electricidad, renta, recursos pedagógicos y útiles escolares) todo a cargo de los propios docentes. Debieron también, a partir de su responsabilidad y solidaridad, improvisar maneras de acercarse a las y los estudiantes excluidos, incluso llevando material educativo lecturas y guías de estudio—junto con una despensa (alimentos)— a los hogares de esos estudiantes pobres.

La organización y movilización de los maestros, así como la discusión acerca de nuevas perspectivas para la educación, sin embargo, cuentan con una importante ventaja: la suspensión generalizada de actividades en cientos de miles de escuelas vino a poner en jaque las cadenas de mando desde la autoridad nacional central y las escuelas de localidades remotas, e incluso en las zonas menos accesibles de las ciudades. La ruptura de la estructura y las mismas tecnologías utilizadas para el proceso educativo “virtual” han facilitado el surgimiento de iniciativas distintas a nivel local, creativas y espontáneas, y se han convertido en un poderoso instrumento de reunión, discusión y acuerdo desde abajo hacia arriba. Las y los maestros que anteriormente en la “normalidad” tenían una mayor dificultad

para establecer comunicación y acuerdos con sus compañeras/os, ahora disfrutan de un momento de mayor libertad y fraternidad y lo pueden hacer con mayor facilidad y para tareas e iniciativas de largo aliento y desde una perspectiva de resistencia y proyecto. La ruptura del orden establecido abre los horizontes de la discusión y del pensamiento en forma que no podría hacerse en otros tiempos. La alteración profunda del orden genera nuevas realidades y una luz distinta para ver el entorno y la historia de estas últimas décadas. Un contexto, en suma, con nuevos elementos. Entre otros:

1. La creciente unidad. Hoy como tal vez nunca antes, la situación y la forma en que las y los maestros están respondiendo a las decisiones que han tomado los gobiernos para hacer frente a la pandemia ya no se queda dentro de las regiones y fronteras del país donde ocurre. Iniciativas como Otras Voces de la Educación (OVE) —desde Venezuela pero latinoamericana— son un ejemplo vivo de los alcances que pueden lograrse en este período utilizando para resistir y avanzar, las mismas tecnologías. Recientemente, OVE fue un actor central en la organización de un Congreso Mundial por la Defensa de la Educación Pública y en contra del Neoliberalismo que tuvo cientos de ponentes y miles de atentos y activos participantes con preguntas y aportaciones. Y en ese congreso apareció nítida la uniformidad en la respuesta que están teniendo los gobiernos, las implicaciones de exclusión que esta unanimidad vertical ha traído para la educación de millones de niños, niñas y jóvenes y también para los maestros. Pero además fue sumamente importante constatar la confirmación o resurgimiento de la voluntad de lucha del magisterio latinoamericano, los esfuerzos organizativos concretos y la creatividad en las formas de responder a las desafiantes condiciones. Sobre todo fue importante el resultado: un ambiente de unidad y de fuerza producto de este contacto directo entre organizaciones sindicales, profesoras y profesores de todos los niveles.

2. Unidad y apropiación de la tecnología. Está ocurriendo algo que ya hace más de 170 años habían descrito dos sabios revolucionarios refiriéndose al papel que en la unidad de las luchas juega la tecnología. Aunque no hablaban de los trabajadores de la educación —en aquel momento prácticamente inexistentes— sino de los obreros que eran entonces el sector más activo social y políticamente hablando, decían:

A veces los obreros triunfan; pero es un triunfo efímero. El verdadero resultado de sus luchas no es el triunfo inmediato, sino la unión cada vez más extensa. Esta unión es favorecida por el crecimiento de los medios de comunicación creados por la gran industria y que ponen en contacto a las y los maestros de diferentes localidades. Y basta ese contacto para que las numerosas luchas locales, que en todas partes revisten el mismo carácter, se centralicen en una lucha nacional, una lucha de clases. Mas toda lucha de clases es una lucha política. Y la unión que los habitantes de las ciudades de la Edad Media, con sus caminos vecinales, tardaron siglos en establecer, los proletarios modernos, con los ferrocarriles, la llevan a cabo en unos pocos años.[2]

Y podemos agregar que hoy no hablamos de siglos, ni de años para establecer comunicación, sino estrictamente, de segundos, gracias a las tecnologías actuales. Esa comunicación masiva no fue sólo un episodio, sino que se ha transformado en un flujo constante —literalmente 24 horas al día— de eventos, opiniones, documentos, artículos, videos, testimonios y noticias a través de los espacios de comunicación continua (chats, blogs, y similares.). Esto significa que las ventajas tecnológicas ahora están siendo sujetas a un proceso de apropiación por parte de las y los maestros y sus organizaciones, y eso le da una potencia inusitada a los diá-

[2] Marx, C. y Engels, F. Manifiesto del Partido Comunista 1948: 24-25.

logos y discusiones entre los trabajadores de la educación a nivel latinoamericano (y cuenta además con la participación de compañeros de España). Pero también potencia nueva para difundir e impulsar la necesidad de cambios específicos.

3. La importancia de las trayectorias. Por otra parte, la respuesta que está dando en estos momentos el magisterio latinoamericano, pese a la apariencia de novedad no es espontánea o improvisada. En las comunicaciones de prácticamente todos los países se hace referencia a años previos de trabajo y organización, de luchas, y de triunfos y derrotas que ha permitido a las organizaciones ir acumulando un reservorio sumamente rico de experiencias, la formación de cuadros y la asimilación de lecciones. Esto hace que maestras y maestros de a pie y aquellos que durante algún periodo ocupan un cargo se hayan construido como militantes con un abundante capital de cultura de organización y lucha que no tienen los funcionarios gubernamentales cuya prioridad, más que el servicio público, es pasar de un puesto a otro sin profundizar en las cuestiones educativas desde la perspectiva sólida que tienen quienes se han desempeñado durante décadas frente al aula y a las contingencias y luchas sindicales.

Un ejemplo: el magisterio mexicano ha logrado construir a partir de 1979 una organización de lucha, la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) que representa la parte más activa, crítica e independiente del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Este último, que es la organización nacional “oficial” mantiene una relación de subordinada obsequiosidad con el gobierno en turno y, a cambio de favores y prerrogativas muchas veces personales con los líderes, ha aceptado de manera entusiasta todas y cada una de las políticas neoliberales. En contraste y desde dentro del SNTE, la Coordinadora, que tiene influencia en alrededor de una tercera parte de los más de un millón de maestras y maestros en el país y que terri-

torialmente cubre gran parte del sur del país, ha dado una larga y fructífera lucha interna por democratizar y convertir en independiente al Sindicato Nacional, y, sobre todo, ha salido al paso de las políticas de corte neoliberal relacionadas de manera importante con la evaluación.

Sobre todo desde los años dos mil, se ha opuesto a los intentos, que en nombre de la calidad de la educación, se han dado para transformar a un magisterio nacido de una revolución (1910-1917) en un dócil instrumento que facilite la implantación del proyecto neoliberal, a través del binomio calidad-evaluación. Esta trayectoria permitió que del 2012 al 2018 diera una lucha que cerró las fronteras con Estados Unidos y Guatemala, paró intermitentemente el estratégico tránsito ferroviario, ocupó durante meses el centro histórico de la C. de México, movilizó durante meses a enormes contingentes de maestros y desafió —con saldos sangrientos— los repetidos ataques a manos de las fuerzas armadas federales y estatales. Triunfó finalmente cuando, junto con otras luchas comunitarias edificó alrededor del gobierno neoliberal un cerco cultural-político que junto con el hartazgo por la corrupción de los gobiernos de derecha y centro derecha, en las elecciones de 2018 consiguió echar fuera del poder presidencial a los partidos de siempre y hacer que se desmontara —cambiando la Constitución— la estructura legal de calidad-evaluación creada en el 2012. Y todo esto representa la acumulación de una fuerza y experiencia muy importantes.

Este acervo y trayectoria le ha permitido llegar al punto que existe ya una relación directa y periódica entre el presidente de la república y la representación de la Coordinadora acerca de temas educativo-laborales. Y esta fuerza hace que el magisterio tenga hoy una presencia muy importante en el contexto de la pandemia y las acciones gubernamentales respecto de ella. Ciertamente no ha explotado toda la ventaja que le ofrece esta situación, pero la

sola existencia de este antecedente y la actual relación constituye un elemento que obliga al gobierno a atemperar algunas de las políticas más agresivas durante la pandemia.

4. La capacidad de generar proyectos educativos propios. Un cuarto elemento muy importante es el hecho de que aquí y allá en las conversaciones y documentos que se cruzan de un lado a otro de la América Latina, se hace presente otra faceta estratégica de la resistencia de los maestros y de comunidades: insertos dentro de la estructura de su sistema educativo nacional y de alguna manera cobijados por este, plantean que hay una alternativa realista y perfectamente posible a las cuestionables propuestas de organización y contenidos educativos gubernamentales de vena neoliberal. Son propuestas que van a fondo: desde una concepción radicalmente distinta a la concepción de la educación como conductista del aprendizaje, distinta también de la organización del poder dentro del sistema educativo, hasta una visión de la sociedad desde abajo, desde los protagonistas invisibilizados, y desde sus necesidades y demandas. Descartan el programa oficial, crean sus propios libros y recursos didácticos y cuentan la otra historia del país y sus pueblos y grupos sociales avasallados. En el caso mexicano, por un lado está el sistema educativo autónomo de las comunidades del estado sureño de Chiapas, que surgió apenas dos años después del levantamiento armado del 1º. de enero de 1994 del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y que ahora se extiende desde la educación elemental a la superior (Universidad de la Tierra). Por otro lado, en varios de los estados del sur del país, las y los maestros del sistema educativo “oficial” desde hace tres décadas comenzaron a generar proyectos complejos y completos de educación que se aplican en sustitución de los programas oficiales.

Esas iniciativas cumplen hoy una tarea fundamental: son al mismo tiempo una estructura de relación con las comunidades —algo característico de estas propuestas alternativas— que genera

una enorme confianza y apoyo de grupos de padres de familia, pero también estos esfuerzos se dan con la cobertura nacional de la mencionada Coordinadora (CNTE). Esta relación nacional-local de los proyectos educativos en regiones y comunidades les da a ambos polos una fuerza y perspectiva inusitada. No se agotan en la materialidad del concreto, ni se diluyen en un membrete nacional enfocado sólo a negociar con el gobierno. Construyen, resisten y negocian. Crea espacios socio-educativos locales y regionales y tiene el respaldo de una fuerza nacional. Esto ha sido vital para el fortalecimiento de un mundo alternativo de la educación durante la pandemia, pues como se describía páginas atrás, ésta ha generado vacíos de poder y conducción en la educación que estas estructuras son capaces de llenar rápidamente.

5. El arribo de nuevo periodo de luchas en torno a la educación. Si se revisa la historia de los enfrentamientos entre el Estado, gobiernos y el magisterio es posible encontrar que los momentos de alteraciones profundas en el orden o la “normalidad” son seguidos por periodos de álgida movilización como respuesta del magisterio. Dependiendo de cuál sea la reacción organizada de los y las maestras y su fuerza, a la incertidumbre e incluso ansiedad que crea la ruptura, los maestros pueden generar corrientes de pensamiento y acción a nivel sociedad que buscan nuevos equilibrios y balances de poder. Y, también, tiende a colocarse en un escalón superior al que existía previamente, sobre todo si las movilizaciones se consolidan y resultan exitosas. Aún si no lo son, como decían Marx y Engels en el texto antes citado, el simple hecho de resistir, organizarse, crear unidad, reconocerse con otros en el nuevo terreno de la protesta, confiere nuevas identidades, hace visibles realidades opresivas antes no completamente detectadas, abre escenarios muy distintos para otras fuerzas sociales y renueva voluntades, especialmente las de ir en contra de situaciones opresivas o abusivas. El confinamiento y las medidas de control de las

autoridades crean nuevas sensibilidades y develan realidades de su propia situación antes no detectadas o poco analizadas. Estos nuevos elementos representan una oportunidad para relanzar en nuevos términos las luchas contra la penetración que han tenido las políticas neoliberales. Es en ese sentido una oportunidad histórica. La ruptura de la normalidad y sobre todo como ahora se da, en términos sumamente dramáticos por la posibilidad muy concreta de contagio y muerte, generan nuevas fuerzas, nuevas visiones y perspectivas. Pero una ruptura profunda de la normalidad genera, también, una postura distinta del Estado, que ante la sacudida de la normalidad se ve obligado a ir por una ruta distinta. Y si no lo hace deberá pagar un precio alto por su insensibilidad.

De nuevo usando el ejemplo de México, una revolución y lucha armada durante casi una década (1910-1917) puso sobre la mesa la urgente necesidad de impulsar una reforma agraria, una transformación educativa, la defensa de los derechos laborales y de la soberanía y los recursos de la naturaleza y la nación. El naciente Estado percibió con diáfana claridad que sólo retomando esas demandas habría paz y un desarrollo capitalista nacional estable. Se constituyó y presentó así como capaz de defender esos y otros derechos básicos. Y frente a los desplazados del poder del régimen anterior que lo acechaban, la nueva dirigencia tampoco podía darse el lujo de no consolidarse mediante una alianza tangible y nacional con los actores de esos reclamos populares. Y optó por proponer para todos, tierra, trabajo digno, acceso a los recursos del país, educación y salud. No se cumplieron del todo, pero por lo menos esa agenda se dibujó con toda claridad desde entonces y hasta el presente como parte del imaginario de derechos.

Y lo mismo ocurrió con la protesta de estudiantes de 1968 contra la rigidez gubernamental, que terminó con la masacre de cientos de jóvenes a manos del ejército en la plaza Tlaltelolco. El shock que esto provocó explica que en los diez años siguientes el Estado

viera en la ampliación drástica de las oportunidades de educación superior una forma de alivio de las tensiones que de inmediato se generaron en el país, sobre todo entre los jóvenes. Se incrementó el número de universidades públicas y autónomas, la matrícula aumentó hasta en un 200 por ciento de 1970 a 1979. Y aún así, esos años fueron de intensas movilizaciones, inestabilidad, movimientos agrarios, surgimiento de grupos guerrilleros maestros y de estudiantes, y la creación de un poderoso sindicalismo universitarios que para encauzarlo y contenerlo el Estado consideró necesario armar un paquete legal que por un lado elevara a rango constitucional la autonomía universitaria, que reconociera al menos parcialmente los derechos laborales de profesores y personal de apoyo (sindicalización, estabilidad, bilateralidad), pero que confinara a los sindicatos al interior de cada institución, prohibiendo la creación —como buscaban los trabajadores universitarios— de un sindicato nacional.

La pandemia y la respuesta gubernamental a ella es ciertamente un evento de otro tipo, pero conserva los elementos fundamentales de una alteración profunda del orden, incertidumbre respecto del futuro, elevado costo social —en contagios, fallecimientos, pero también en tensión y cambios en las vidas de decenas de millones—, que eventualmente, con una fuerza que no podemos anticipar porque depende de los contextos nacionales y regionales de cada país, va a alimentar demandas y movilizaciones. Y allí el magisterio de todos los niveles, incluyendo el superior (como con la reciente huelga nacional de la CONADU en Argentina) y los estudiantes y jóvenes profesionistas (en el caso de Chile) como también las movilizaciones en Ecuador de la UNE el pasado octubre en rechazo a los despidos masivos y al aumento de impuestos, logran avances muy importantes (el caso emblemático es ahora Chile) y parecen destinados a jugar un papel importante en el escenario latinoamericano.

6. La herencia del pasado inmediato. La mayoría de los países latinoamericanos han sufrido décadas de iniciativas neoliberales. Este legado es determinante de un nuevo periodo de luchas por dos grandes razones. La primera porque en términos generales el neoliberalismo desmanteló mucho del tejido social que sostiene y da cobertura a la educación y —como ha revelado la pandemia—, también a los sistemas de salud en nuestros países. La reducción de los presupuestos en estos servicios es una manera como el neoliberalismo hace que se rompa el vínculo con la sociedad a la que debe servir y que le presta sustento. Pero el rompimiento también se da internamente, en el maltrato laboral para los servidores públicos (personal de la educación y la salud) al mantener bajos los salarios, desconocer su calidad de trabajadores y derechos, y la reducción y deterioro de los servicios que estos sectores prestan a la población en general. Con todo esto se rompe en gran medida el pacto social que expresan escuelas. Y el resultado de este rompimiento de años causado por lo que en Ecuador llaman “la otra pandemia” junto con la reducción, es el causante de la terrible escasez de servicios sanitarios, la cantidad de jóvenes y niños sin escuela, el abandono de los pobladores originales de nuestras naciones y el descuido de los ancianos y las mujeres.

La segunda razón tiene que ver específicamente con los trabajadores de la educación. El neoliberalismo arrasó también con los tejidos sociales de los que somos parte los propios educadores. Y lo hizo mediante dispositivos como deshomologación salarial; introducción de esquemas de pago según la productividad (o, según el “mérito”); esquemas de competencia entre docentes (premios, sobresueldos); introducción del concepto de calidad (y en estrecha correspondencia, aplicación de evaluaciones sistemáticas a estudiantes y profesores); sobrecargas de trabajo (aumento del número de estudiantes por grupo, creciente componente administrativo en el quehacer de la maestra o maestro, aumento de la

responsabilidad planeación pedagógica); dio paso a una conducción gerencial de la educación; al desmantelamiento de los espacios de deliberación colectiva a nivel de escuelas e instituciones educativas y a la reducción o eliminación de prácticas democráticas (como la elección de autoridades, el copamiento de los órganos colegiados).

Toda esta agenda que trajo el virus neoliberal al mismo tiempo que obstaculiza la organización de nuevos esfuerzos de resistencia, representa la agenda viva de resistencia y lucha para épocas venideras.

7. Los cambios de gobiernos en estos años. Como se ha visto en Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay, México, y, en cierta medida en Ecuador, se ha extendido el fenómeno del “relevo-regreso”. Es decir, la llegada de gobiernos y personajes progresistas o de izquierda como expresión político-electoral del rechazo a las políticas neoliberales y, luego ante las limitaciones del cambio y la ausencia de un sustrato popular de apoyo, el retorno de gobiernos neoliberales o de derecha. Esto ha traído como consecuencia para las luchas magisteriales la necesidad de adaptarse a escenarios cambiantes de un gobierno al siguiente. En países como México, Argentina y especialmente Bolivia, gobiernos progresistas han logrado revertir en parte la herencia neoliberal pero, en los dos primeros casos, no en la escala con que se establecieron los rasgos socialmente agresivos desde los años noventa. Y eso provoca insatisfacción y hasta abierto descontento entre los trabajadores de la educación, aunque todavía no en las dimensiones que se dieron previamente en contra de los gobiernos corruptos y abiertamente neoliberales.

En el caso de México, el arribo de un gobierno progresista ha tendido a mitigar la conflictividad porque algunas de las demandas más básicas del magisterio obtuvieron respuesta positiva — como la eliminación de la iniciativa de evaluación-despido— y la

resistencia y las luchas dejaron de tener la poderosa coordinación nacional que contribuyó a detener y poner en crisis al proyecto neoliberal.

Estos procesos de “relevo y regreso” (incluyendo el aleccionador y reciente caso de Bolivia) si bien han impedido que se afiance un proceso permanente de desarrollo económico y socio-ambiental progresista, han servido para transmitir un mensaje importante a las mayorías entre las cuales tiene un liderazgo importante el magisterio: que los regímenes neoliberales no necesariamente son permanentes, ni permanentes algunas de sus principales iniciativas que prosperaron en la última parte del siglo veinte. Las mayorías del país ya han probado —por primera vez en noventa años en el caso mexicano— que tienen el poder necesario para poner candidatos presidenciales “inesperados”, capaces de introducir cambios importantes —aunque a veces sin abandonar las líneas gruesas del proyecto neoliberal en lo económico y educativo. Y los cambios de régimen —en la medida en que surgen de las acciones populares y del magisterio— son una lección indeleble para las mayorías del país porque les muestran de manera tangible su propia fuerza y capacidad transformadora. Así, los profundos efectos sociales de la pandemia coinciden con estas lecciones políticas de profundidad que afectan de raíz todo el panorama político y social e impactan fuertemente en el talante en que se da la respuesta y resistencia a los planteamientos educativos de la pandemia.

Pero también es importante este tipo de cambio porque da la oportunidad de abrir las cloacas de la enorme y acendrada corrupción; darle dimensión a la entrega que se hizo de los recursos naturales, y de la explotación, sumisión y docilidad ante el imperio que trajo el neoliberalismo. Muestran vívidamente que éste y su modelo cultural centrado en el poder del dinero, el individualismo, la competencia y el desdén por el bienestar general, construyó una trampa mortal para las mayorías del país. El po-

der para cambiar radicalmente y la visión —aunque todavía en esbozo— de qué es lo que hay que transformar coinciden así en un momento dado del tiempo latinoamericano con consecuencias políticamente muy significativas. La podredumbre que hoy aparece sirve de referencia para asegurar un futuro que no debe repetirse. Y un factor fundamental de cambio, el magisterio, ha estado en la primera fila del salón de este aprendizaje ponderando mes tras mes esa importante lección. El cambiante escenario político ha alterado y puesto en cuestión el papel marginal y remoto que la estructura política corporativa del siglo veinte había dejado al magisterio.

En conclusión, el año de la pandemia, ya bien entrado el siglo veintiuno, tiene todos los visos de convertirse en un punto de quiebre fundamental en el atribulado itinerario latinoamericano. Que los millones de maestras y maestros de esta enorme porción del continente americano adquieran en el breve periodo de uno o dos años de pandemia, avances tan importantes en aspectos tales como su percepción de la realidad, la unión a nivel latinoamericano, el poder para transformar, la capacidad para construir, retener y comenzar a pasar sus imaginarios al terreno de lo concreto son un resultado inesperado y sumamente importante para esta nuestra enorme región. Se cumple así aquella frase —que se atribuye a Sartre— que dice que “lo importante no es lo que han hecho de nosotros, sino [qué es] lo que hacemos con lo que han hecho de nosotros.”

Educación y pandemia: cómo innovarnos en nuevos escenarios

ÁNGELA ZAMBRANO CARRANZA
EDGAR ISCH LÓPEZ

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, nos hemos visto afectados por cinco pandemias globales, como son: la viruela, el sarampión, la “gripe española” de 1918, la peste negra y el virus de inmunodeficiencia adquirida (VIH). El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró como nueva pandemia global de coronavirus a la COVID-19, razón por la que se tomaron múltiples medidas de prevención en todo el mundo para evitar un mayor riesgo de crisis sanitaria, ante lo cual más de la mitad de la humanidad ha sido sometida a algún tipo de confinamiento y prácticas de distanciamiento físico.

Las interrogantes planteadas son muchas, entre ellas: ¿Qué es lo que hace tan peligroso este nuevo coronavirus? ¿Por qué algunos científicos señalan que la Covid-19 no es una pandemia sino una sindemia?[1] ¿Por qué la OMS señala que la Covid-19 podría convertirse en una enfermedad endémica?[2] ¿Qué son los mo-

[1] El término **sindemia** (neologismo que combina sinergia y pandemia) se lo acuñó en los años 90 para explicar una situación en la que “dos o más enfermedades interactúan de forma tal que causan un daño mayor que la mera suma de estas dos enfermedades. El impacto de esta interacción está además facilitado por condiciones sociales y ambientales que juntan de alguna manera a estas dos enfermedades o hacen que la población sea más vulnerable a su impacto”. La interacción con el aspecto social es lo que hace que no se trate sencillamente de una comorbilidad. (BBC News, 15 de mayo 2020).

[2] Endémico “se refiere a la **constante presencia y/o habitual prevalencia** de una enfermedad o un agente infeccioso en una población de un área

mentos de prepandemia, durante la pandemia y pospandemia? ¿Qué aprendemos socialmente de esta pandemia?

Este artículo se centrará en el análisis de las lecciones que nos está dejando la pandemia en el sector de la educación, procurando reflexionar cómo estábamos, cómo estamos y cuáles son los posibles escenarios locales y globales. Finalmente, las conclusiones nos orientan algunas directrices de nuestros compromisos como docentes.

EL SISTEMA EDUCATIVO FRENTE A LA PANDEMIA

Si bien la pandemia no es un punto de origen de la crisis en educación, como no lo hizo a nivel socio-económico, genera un amplio debate sobre sus impactos en el sistema educativo. La mayor preocupación de los Estados se ha centrado en el desarrollo de procesos educativos no presenciales, mediante estrategias denominadas “a distancia”, “virtual”, “multimodal”, entre otras.

Romper una aparente “normalidad” y retornar a una “nueva normalidad” han sido los principales discursos gubernamentales en estos tiempos, tarea cuestionable y nada fácil, que se ha expresado en foros, congresos, webinarios, disposiciones, cuyas reflexiones finales solo ratifican lo que ya sabíamos: la educación estaba en crisis y ésta hoy se profundiza más.

Educación en tiempos de prepandemia

La educación formal desde hace mucho construyó la escuela como lugar para un proceso de enseñanza-aprendizaje presencial.

geográfica”. “Es importante poner este asunto encima de la mesa: podría convertirse en otro **virus endémico** en nuestras comunidades, y **estos virus pueden no irse nunca**”. El nuevo coronavirus puede haber llegado para quedarse. (BBC News, 9 de octubre 2020).

Sin embargo, la modalidad a distancia no es tan moderna como se piensa, siendo un escenario en el que se reprodujo un mismo modelo pedagógico, el de la escuela tradicional. Los primeros indicios la ubican en alrededor de 200 años atrás, como una estrategia que ha permitido el acceso al sistema educativo de quienes presentaban dificultades económicas o grandes distancias geográficas y, por tanto, la educación se encontraba fuera de su alcance; también destaca que surge como una iniciativa de los profesores para ayudar a quienes se encontraban en desventaja y lo hacían principalmente proporcionando directrices a sus estudiantes y revisando trabajos a distancia. De esta manera, esta modalidad brindaba la oportunidad de llegar a una población que principalmente era adulta.

En el caso de Ecuador, García-Arieto, L. (1999) señala que el Instituto Radiofónico Fe y Alegría inició programas de enseñanza a distancia en 1972, dirigidos a adultos con escasa educación; en el mismo año comenzó a funcionar el Sistema de Educación Radiofónico Bicultural Shuar en educación básica, para adultos que hablaban la lengua Shuar; y, en 1976 la Universidad Técnica Particular de Loja, inició algunos cursos a distancia a través de la denominada Universidad Abierta de Loja.

En este recorrido histórico de la educación a distancia, (Garrison, 1985 y 1989, como se cita en García-Arieto, 1999) identifica tres grandes generaciones de innovación tecnológica:

- i) educación por correspondencia, entre finales del siglo XIX y principios del XX, sustentada en el texto escrito y los servicios de correo nacional, con aportes de nacientes tecnologías audiovisuales como el telégrafo, la radio, el teletipo y la televisión;
- ii) telecomunicación, ubicada desde finales de los años sesenta, con mayor incidencia de la radio y la televisión, donde el texto escrito se apoya en recursos audiovisuales como audiocasetes, videocasetes, diapositivas; y,

iii) telemática, situada desde la década de los ochenta, donde se integra las telecomunicaciones con otros medios educativos, apoyado en el uso generalizado de ordenador personal.

Por tanto, se infiere que el uso de diversas tecnologías comunicacionales en el ámbito de la educación no es ninguna novedad. Han sido utilizadas conforme el momento histórico del desarrollo de las tecnologías y su posible uso educativo. Sin ser una alternativa generalizable, la realización de la educación a distancia constituyó un mecanismo alternativo que resolvía algunos problemas de acceso a algunos/as estudiantes, pero nunca en una alternativa válida para todos y todas.

Más aún, los educadores nunca se negaron a trabajar con la tecnología de su época, la que se empleaba en el aula o de la que se enseñaba en la educación de la salud, técnica o profesional, por poner unos ejemplos. De lo que se trató en los sectores más conscientes, siempre fue si se establecía una justa relación con la pedagogía o no. Si la tecnología se convierte en lo dominante, significa que “se pone la carreta delante de los caballos”, según reza el dicho popular.

En este contexto, lo que requiere análisis es cuál función social cumple y se pretende que cumpla la educación claro, a la luz del momento histórico de la humanidad y del país, siendo las tecnologías un elemento secundario.

En las últimas décadas, el sistema educativo ecuatoriano se ha caracterizado por un permanente estado de crisis surgida de la aplicación del modelo neoliberal, también en este campo. Los años pasan y continúa carente de un modelo pedagógico, sino que se promueve un eclecticismo que aleja a los educadores y educadoras del rol de intelectuales que deben orientar el proceso de enseñanza aprendizaje dentro del contexto real en el que viven las comunidades, sean urbanas o rurales.

Por el contrario, la educación ha respondido a los intereses del modelo de desarrollo imperante, al extractivismo, la competencia y el mantenimiento de la injusticia social, mientras los recursos necesarios para una educación de calidad han sido insuficientes, se ha violentado de manera permanente los derechos de las y los docentes en su ejercicio profesional. Esta crisis, lejos de ser atendida, cada vez se profundiza más.

Durante los últimos gobiernos del Ecuador, no ha existido una verdadera política educativa de respeto y valoración al trabajo docente, de garantía de acceso y permanencia de niños, niñas y jóvenes a la educación pública y de calidad. Los vaivenes de los dos últimos gobiernos provocaron el cierre de las escuelas comunitarias a pretexto de entrega de Escuelas del Milenio, que se convirtieron en plataformas demagógicas, que finalmente sólo sirvieron para violentar el derecho a la educación de miles de niños y niñas en todo el país.

De igual manera, ha sido evidente en estos dos gobiernos la incorporación de ideas neoliberales en el sistema educativo fiscal, con mucha fuerza, promoviendo procesos de privatización, proyectos de educación dual, incorporando criterios y estándares de calidad totalmente ajenos a nuestra realidad (Zambrano, 2018). Ya en este período, “vende” a la escuela la idea de trabajar en los “emprendimientos”.

El resurgimiento del pasado en torno a las tecnologías

Siendo la educación una manera intencionada de comunicarnos, es lógico que las tecnologías de comunicación al alcance de cada época eran empleadas. Cuando se presentaron las tecnologías electrónicas y digitales, se comenzó por ello a hablar de las “Nuevas” Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICS), pero luego que retiró aquello de nuevas para hacer creer que son

las únicas tecnologías existentes y de uso obligatorio, permanente y, sobre todo, acrítico en el aula (Isch, 2020).

Pero, en la historia relativamente creciente ya tuvimos un momento similar que debe ser recordado por las similitudes con el momento actual. Nos referimos a la promoción, en las décadas de 1970 y 1980, de la llamada Tecnología Educativa, la cual fue planteada como lo “moderno”, ligada a estudios sobre el aprendizaje, que garantizaba una educación eficaz. El incumplimiento de tales promesas hace que quienes hoy plantean la variante con internet ya no la mencionan, como si no hubiese impactado en la educación latinoamericana.

La fascinación, en esos años, por los audiovisuales, videos educativos, retroproyectors, papelógrafos y pizarras para adherir gráficos, paquetes de láminas de exposición repetitiva realizadas en acetatos, se completó con planteamientos teóricos que supuestamente anunciaban una nueva educación. Por ello, UNESCO definía a la nueva “disciplina” en la que debía ser formados los docentes, de la siguiente manera:

Tecnología Educativa: en un nuevo y más amplio sentido, como el modo sistemático de concebir, aplicar y evaluar el conjunto de procesos de enseñanza y aprendizaje, teniendo en cuenta a la vez los recursos teóricos técnicos y humanos y las interrelaciones entre ellos, como forma de obtener la más efectiva educación (UNESCO, 1984, p. 43-44).

Pongamos en 2020 la definición anterior y veremos que podría ser usada sin problemas en el actual momento. La diferencia, estaría en que para el siglo pasado sería determinante la influencia conductista, mientras hoy tendríamos como dominante un pobre eclecticismo teórico y la influencia de tesis posmodernas (Area-Moreira, 2009). Pero, si en el siglo pasado dominó el conductismo y la escuela tradicional, poniendo a su servicio la tecnología de la época, en lo esencial hoy se repite la

historia. Décadas en las que se alejó al magisterio de la pedagogía, de las perspectivas científicas de la psicología, de la ideología y la filosofía, son útiles ahora para endiosar las tecnologías electrónicas.

Brevemente, podemos exponer otro caso reciente de idealización de la tecnología en las llamadas Unidades del Milenio, en las que pantallas electrónicas, internet y otras maravillas impresionan a las familias de estudiantes de los primeros años. Sin embargo, son instrumentos subutilizados y resulta que lo mejor para aprender a leer y escribir sigue siendo el papel y el lápiz, que permiten el desarrollo de conexiones neuronales, desarrollo de motricidad fina, mejor aprendizaje del idioma y comprensión del lenguaje escrito, entre otros aspectos fuertemente investigados. Debería ser suficiente para decir que las TIC electrónicas, igual que cualquier otra, deben ser empleadas en el momento y manera correcta. Por sí mismas, su sola presencia en el aula no implica un cambio de mejora educativa.

Educación durante la pandemia

A partir de la declaratoria de la Covid-19 como pandemia, el mundo entero se vio abocado a tratar de reducir los riesgos de propagación de la crisis sanitaria, y entre esas medidas se instó a los gobiernos y Estados a suspender las actividades educativas en todos sus niveles. El hogar se transformó en la escuela y la familia en las/los docentes, mientras se desataba de manera simultánea un proceso de precarización para docentes y personal de apoyo en las instituciones educativas de todo el sistema.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2020) señala que “cerca de 1.200 millones de niños en edad escolar se encuentran afectados por el cierre de escuelas y se enfrentan a la realidad de la educación a distancia en plena pandemia”, y

también “advierde que las desigualdades inherentes en el acceso a las herramientas y a tecnología podrían agravar la crisis mundial del aprendizaje”.

La misma fuente (Unicef, 2020) muestra algunos datos sobre el acceso a educación a distancia, que es importante tenerlos presente cuando se realice un análisis de país:

- *En 71 países de todo el mundo, menos de la mitad de la población tiene acceso a internet.*
- *14 países revelaron que los niños en edad escolar que disponen de acceso a internet en su hogar poseen capacidades básicas de lectura más avanzadas que los niños que carecen de acceso.*
- *La televisión constituye un canal para ofrecer educación a distancia a pesar de la disparidad en el número de hogares que la poseen: tres de cada cuatro gobiernos de 127 países objeto de informe utilizan la televisión como herramienta de educación para niños.*
- *En 40 de 88 países de los que se dispone de datos, los niños viven en hogares urbanos tienen al menos el doble de probabilidades de tener una televisión que los niños de hogares rurales.*
- *La radio es la tercera plataforma más utilizada por los gobiernos para ofrecer educación mientras las escuelas permanecen cerradas. En América Latina y el Caribe, en tres de cada cuatro hogares hay una radio.*
- *Más de la mitad de los países están utilizando mensajes de texto, el móvil o las redes sociales como medio alternativo para ofrecer educación.*
- *Casi todas las tecnologías que se utilizan para ofrecer servicios educativos mientras las escuelas estén cerradas requieren de electricidad. De 28 países de los que se dispone datos, sólo el 65% de los hogares del quintil más pobre disponen de electricidad.*

La pandemia ha evidenciado la profundización de las brechas sociales en nuestros países y entornos; el incremento de las desigualdades en el acceso, permanencia y acreditación educativa, especialmente en el sector rural, han provocado una mayor deserción de estudiantes, y con ello un círculo vicioso de limitadas oportunidades para los sectores más vulnerables.

Con un poco más de análisis, también es posible encontrar que el problema de la educación, en este momento de no presencialidad, va más allá del uso de la tecnología. Los problemas de la educación en este nuevo escenario siguen siendo los mismos problemas de la educación: la ausencia de un modelo pedagógico pertinente y contextualizado, las dificultades estructurales y formales para el desarrollo de pensamiento crítico, la desconexión y falta de interpretación de la realidad, el distanciamiento con la solución de los problemas de la comunidad educativa.

Siendo importante, no hay que reducir los problemas de la educación tan solo al acceso y uso de tecnologías y plataformas o programas informáticos, esto sería un criterio desatinado. Los problemas demandan de análisis más profundos en términos políticos, económicos, sociales, metodológicos. Se trata de plantearnos cómo repensar la escuela que queremos y los resultados que esperamos.

Otros elementos de análisis, cuyos datos en nuestro país los percibimos y tenemos aproximaciones de estado situacional tienen que ver con el desarrollo del proceso educativo propiamente dicho, que se expresa en algunos indicadores:

- *Carga de trabajo docente, con más de 10 horas diarias, dedicadas a nuevas formas de planificación, preparación de materiales, revisión de trabajos, atención a necesidades de las y los representantes de sus estudiantes, autoformación en el manejo de programas y plataformas informáticas.*
- *Redistribución de tiempos, donde especialmente para las docentes ha significado más tiempo de dedicación a los ro-*

les domésticos, incluyendo el cuidado de miembros de la familia con distinto tipo de dolencias.

- Mayor rubro de la economía familiar destinado para la adquisición de equipos y paquetes para una mejor conectividad para su trabajo.
- Cierre de instituciones de atención infantil, reduciendo los ingresos familiares de las docentes y madres cuidadoras, con lo cual niños y niñas no desarrollarían plenamente sus capacidades de aprestamiento para nuevos procesos de formación.

Estas condiciones hablan de cómo se usan las nuevas tecnologías para negar derechos, sobre-explotar a la docencia; poner la existencia de equipos y otros recursos bajo responsabilidad de docentes y las familias, debilitando la gratuidad de la educación; convirtiendo a padres y, mayormente, a madres como responsables de una serie de tareas educativas que implican una nueva carga laboral a las mujeres; ampliando las brechas sociales, educativas y tecnológicas; aislando a los y las estudiantes y a la vez debilitando su sentido de comunidad; entre otros factores de los que no se quiere debatir por parte de los sectores oficiales.

A escala internacional avanza una corriente, promovida por enormes monopolios de la informática, de ingreso en la educación de herramientas armadas allí, al margen de cualquier contexto, que ponen a los docentes como usuarios avanzados, pero, en última instancia, solo ejecutores de lo que mediante paquetes informáticos se les obliga a realizar. El magisterio, sin quererlo, es promotor y vendedor sin pago de los productos comerciales de estas plataformas, marionetas que no hacen sino ejecutar pasos ya diseñados por otros y difusor de contenidos que, con ropaje de modernos e incluso de justicia, son de interés de las clases dominantes.

Larry Kuehn (2020) resume la situación en cómo “las corporaciones están colonizando a la educación”. Colonialismo intelectual

y económico que crece aprovechando la pandemia y que se demuestra en que aquí están las empresas que más se han enriquecido en un momento tan crítico para la humanidad. Kuehn resalta que es urgente un entendimiento público de la naturaleza del poder que tienen estas plataformas, de su forma de emplear los datos que acumulan para más adelante manipular y distorsionar, tener una perspectiva crítica sobre el uso de estas tecnologías, la manera que las mismas están incidiendo en el funcionamiento cerebral. Y, por supuesto, en la organización de los procesos educativos, haciendo de ellos un acercamiento lo más reducido al conocimiento humano, a la cultura propia, al desarrollo de capacidades mentales superiores.

El discurso de las tecnologías como el camino definitivo y definidor a seguir, se cae ante la realidad. Estudiantes y educadores resaltan que la educación es más que lo que con la instrucción (y no educación) virtual se tiene hoy, que la relación humana es el escenario de una educación integral y que, tras esta fase, hay que retomar, con toda seguridad, la educación presencial.

Educación pospandemia

El problema, entonces, no sólo está en el acceso, uso y dominio de tecnologías, también tiene que ver con los procesos de acompañamiento y evaluación de los aprendizajes, con nuevas capacidades y estrategias de autoaprendizaje, la promoción de un verdadero trabajo colaborativo y de equipo, identificar nuevas maneras de hacer investigación pertinente, optimizar el tiempo, procurar un trabajo interdisciplinario e intercultural, tanto para docentes como para estudiantes.

La pandemia nos muestra la necesidad y urgencia de procesos más holísticos, solidarios, el desarrollo de un modelo educativo multimodal, con mayor enfoque multidisciplinario, con menos

transmisión de contenidos teóricos y más aprecio y valoración por la vida, por el entorno natural y social.

En ese encuentro con el otro/a, entre docentes y estudiantes, a través de un medio virtual, imaginamos que nos encontramos, no nos tocamos e incluso a veces ni siquiera podemos vernos, pero la realidad está allí, en personas, en equipos, en contextos diversos; fluyen ideas, pensamientos, sentimientos, todo es real, y nos sirve para recordarnos que somos humanos, de carne y hueso, con voluntad férrea de querer construir un mundo mejor, con dignidad y justicia para todas y todos.

Se trata entonces de trabajar en cambios estructurales y formales de la educación, de abrir el mayor debate posible sobre lo que debe ser para las nacionalidades y pueblos del Ecuador, para un país que debe orientarse por la estrategia del Sumak Kawsay antes que continuar el extractivismo destructivo y hambreador. Una educación donde se reconoce la importancia de las y los docentes formados científicamente para ejercer su rol, mientras padres y madres son aliados naturales, pero no docentes, cargados de otras tareas y responsabilidades. Con maestros y maestras valorados como intelectuales de la educación y con un Ministerio que asuma sus responsabilidades y no las ponga en las espaldas de educadores y familias, esperando que “cada quién haga lo que puede” y que “la competencia, determine los triunfadores y perdedores”.

CONCLUSIONES

Si la “normalidad” era la educación neoliberal en crisis, no es deseable la vuelta a esa “normalidad”, que de hecho nada tiene de normal, sino de imposición de humanos que ocupan su puesto en las clases dominantes.

Ante la tecnologización de la vida y el pensamiento, corresponde defender lo humano, recontextualizar la educación, ponerla al

servicio de la crítica a un sistema injusto y abrir las puertas de una nueva sociedad, recuperar una matriz analítica, pedagógica y científica en escuelas de cualquier nivel en las que se vivencien los derechos y la solidaridad.

Hoy la defensa de la educación pública está, seguramente más que antes, ligada a la independencia del país. No se puede retornar a una educación pública al servicio de las empresas, donde la competitividad anula la solidaridad, en la que la meritocracia es justificativo de la injusticia y diferentes condiciones de vida, en la que los contenidos son mínimos y memorísticos impidiendo la comprensión o en la que el “emprendurismo” es promover que el pez grande se coma al pequeño anulando, al mismo tiempo, la vigencia de derechos humanos fundamentales.

La nueva educación pública, sobre la que se deberá debatir y luchar, debe comprometerse con la construcción de una nueva sociedad. Las instituciones educativas de todo nivel deben ser como un herbario del que saldrán nuevos y poderosos árboles que pongan la vida y la dignidad por delante. Demos entonces pasos a discutir esos cambios fundamentales, cambios para mejorar y no retroceder, para hacernos más humanos.

BIBLIOGRAFÍA:

- Area-Moreira, Manuel (2009). Introducción a la Tecnología Educativa. Manual Electrónico. Universidad de La Laguna. España.
- BC News (2020). Artículo “El covid-19 no es una pandemia”: los científicos que creen que el coronavirus es una sindemia (y qué significa esto para su tratamiento). Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54386816>.

- Artículo “Coronavirus | Qué es un virus endémico, en lo que se podría convertir el que causa la covid-19 (y qué ejemplos hay en el mundo). Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52671824>
- Isch L., Edgar (2020) Tensiones entre pedagogía y TIC en época de pandemia. Ponencia presentada en el II Seminario Internacional “Los desafíos de la educación en el siglo XXI. Universidad Técnica de Ambato.
- García-Arieto, L. (1999). “Historia de la Educación a Distancia”. *RIED Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*. pp. 8-27.
- Kuehn, Larry (2020). El capitalismo de plataforma virtual coloniza la educación. Ponencia presentada en la Red SEPA el 23 de junio de 2020.
- UNESCO (1984). *Glosary of Educational Technology Terms*. Paris.
- UNICEF (2020). “La falta de igualdad en el acceso a la educación a distancia en el contexto de la COVID-19 podría agravar la crisis mundial del aprendizaje”. Disponible en: <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/falta-igualdad-acceso-educacion-distancia-podria-agravar-crisis-aprendizaje>.
- Zambrano-Carranza, A. (2018). “Aspectos del neoliberalismo en la educación ecuatoriana”. En *Aprendamos a Educar 2*. Ediciones Opción. Quito – Ecuador.

Educación, Pandemia y Trabajo Docente

CARLOS CALDERÓN GUEVARA

*No se le ha dado una mirada crítica o cuestionado
el aumento de estas plataformas tecnológicas y su
impacto en la educación.*

Larry Kuehn

INTRODUCCIÓN

La Organización Mundial de la Salud (OMS), preocupada por los alarmantes niveles de propagación de la enfermedad y por su gravedad, y por los niveles también alarmantes de inacción, declaró el 11 de marzo de 2020 que el COVID-19 puede caracterizarse como una pandemia.[1]

El artículo se enfoca en analizar desde una visión crítica las condiciones del proceso educativo durante el estado de emergencia decretado por el Gobierno de Lenin Moreno producto de la pandemia por el Covid-19. El proceso educativo, las condiciones del trabajo docente y todas sus actividades relacionadas se han centrado en este periodo, en el trabajo virtual u on line. Finalmente, se plantean conclusiones que establecen implícitamente compromisos con la educación nacional.

[1] COVID-19: cronología de la actuación de la OMS. (27 de abril de 2020). Recuperado de <https://www.who.int/es/news/item/27-04-2020-who-timeline---covid-19>

LOS DATOS DE LA DESIGUALDAD

La educación en el Ecuador como en la mayoría de países de América Latina, según Luna (2020), “atraviesa grandes problemas que vienen aparejados a la pandemia, como la crisis económica, la falta de conectividad y la falta de recursos pedagógicos para la nueva realidad de educación virtual, porque no se trata de hacer lo mismo que hacía un profesor que estaba presente en el aula, pero ahora en una pantalla.”

El Ecuador vive una profunda crisis que afecta en lo económico, social, político, educativo y cultural fruto de políticas de Estado entreguista a las grandes transnacionales y al Fondo Monetario Internacional, de la injusta distribución de la riqueza y del fenómeno de la corrupción que abraza las esferas públicas y privadas. El problema se agrava más con la crisis mundial de la pandemia producida por la emergencia sanitaria del Corona Virus (Covid-19), que evidenció las grandes falencias estructurales en los sistemas de salud y educación. El Ecuador está en emergencia sanitaria desde el 11 de marzo de 2020.

En el campo educativo, la Ministra de Educación del Ecuador, Monserrat Creamer, decretó la suspensión de clases a nivel nacional para evitar el contagio de Covid-19, como se le conoce al virus que ha provocado la pandemia mundial. Paralelamente a esta decisión, el Ministerio de Educación (ME) desarrolló e impulsó el *Plan Educativo durante la crisis sanitaria por el Covid-19*, obligando al personal docente y administrativo de las instituciones educativas a que planifiquen la educación virtual, teleeducación, radio educación.

Los docentes y el personal administrativo, incluyen al personal de las Unidades Distritales de Apoyo e Inclusión (UDAI) y de los Departamentos de Consejería Estudiantil (DECE), desde el 17 de marzo de 2020 se encuentran trabajando desde sus casas con los y

las estudiantes de los distintos niveles y ciclos; para lo cual implementó una plataforma.

Según la Ministra de Educación del Ecuador, Monserrat Creamer, “(...) en la plataforma se podrá descargar semanalmente un documento en formato pdf con actividades divididas por día y asignatura (...) No está hecha para seguir las clases día a día.” La plataforma, que solo contiene recursos pedagógicos, permite según el Ministerio de Educación (ME), que no se atrasen los profesores y estudiantes que no tienen acceso a internet; además, para que todos los estudiantes tengan acceso a todos los recursos, se imprimirán guías para que tanto profesores como estudiantes aprovechen el tiempo en casa planificando, mandando tareas y los estudiantes cumpliendo.

Para Oviedo (2020): “El proceso educativo de estos meses, al igual que otras actividades, está centrado en la virtualidad. Pero esta, sin duda, va más allá de coordinar una sesión en zoom, mirar como mágicamente aparecen los participantes en la pantalla, y comenzar la clase. Esa realidad, es más bien un privilegio. Y lo es por varios factores.”

En este escenario se desenvuelve la actividad de docentes y estudiantes, demostrando a decir de Oviedo (2020), la existencia de grandes asimetrías sociales y particularmente en la educación bajo la modalidad virtual. Estas asimetrías se expresan en el acceso a internet, tenencia de equipos tecnológicos (computadoras, celulares), lo que está íntimamente relacionado con el nivel económico y de vida de un importante número de docentes y estudiantes, situación mucho más profunda en el sector rural que en el urbano.

El Ministro de Telecomunicaciones, Andrés Michelena (2020), en una entrevista realizada por el Diario El Universo, reveló que en el país existen alrededor de 3 millones de estudiantes de instituciones educativas fiscales y fiscomisionales inscritos en 150 mil

centros de enseñanza, de ellos, 2 millones están haciendo uso de las plataformas educativas y tienen posibilidad de conectividad; pero que no corren con esa misma suerte 1 millón de estudiantes. Pues este grupo de estudiantes no tiene un computador, laptop o un teléfono; y segundo, porque no tienen cuentas de internet en sus casas ni en sus móviles.

La situación es más dramática en el sector rural, donde el ME afirmó que el trabajo educativo y de aprendizaje se realizará por radio y televisión. De acuerdo a Oviedo (2020), “las estadísticas dicen que, de nuevo, solo 8% de hogares rurales tienen estos medios. Para las zonas rurales, el ministerio ha pedido desarrollar las actividades que constan en el texto entregado y se ha solicitado el apoyo de los padres de familia. Pero en muchos casos, estos son analfabetos funcionales. Es más, tanto en lo rural como en lo urbano, los padres no siempre son el mejor apoyo para el desarrollo de actividades académicas, en especial en los grados superiores.”

Según datos del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “el 37% de los hogares en Ecuador tiene acceso a internet, pero la situación de las familias rurales es más compleja porque tan solo el 16% cuenta con ese servicio, ahora indispensable para la educación” y que conlleva a que el aprendizaje de niñas, niños y adolescentes presente grandes dificultades en el cumplimiento del derecho a una educación gratuita y de calidad.

En este contexto, “el aislamiento social repentino encontró medio mal parados a varios para afrontar el teletrabajo. Por eso tropezones no han faltado.” De Vita (2020). Las consecuencias que está generando el nuevo escenario en todos los aspectos de la sociedad ecuatoriana tiene un gran impacto en lo económico, político, social, cultural y educativo. Las nuevas condiciones laborales han generado más estrés y también ha obligado a ampliar el horario laboral de la mayoría de trabajadores públicos y privados, de manera particular de los y las docentes, muchos de los cuales

han sido despedidos de las instituciones educativas por no tener nombramientos definitivos.

Los indicadores en el trabajo docente se manifiestan en: ampliación del horario laboral (horarios arbitrarios que son controlados por el ME), problemas de estrés y ansiedad, problemas de adaptación, dificultades en la interconexión, problemas en el manejo de la plataforma (docentes sin capacitación en el manejo de medios virtuales), atención a las inquietudes y necesidades de los y las estudiantes, atención a lo doméstico, la falta de recursos para atender alimentación, pago de luz, agua, teléfono e internet, ya que el consumo y sus costos han aumentado significativamente en la cuarentena decretada por el gobierno.

En el Manifiesto publicado por las y los docentes maestrantes de la carrera de Innovación en Educación de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) entregado al Ministerio de Educación y a la opinión pública, se describe parte de esta realidad que afrontan hoy en día los y las docentes regentados por el ME:

La falta de conectividad, las constantes intermitencias y colapsos de las plataformas, los equipos obsoletos para acceder a éstas, la insuficiencia de dispositivos por familia son circunstancias que no permiten responder a las exigencias del Ministerio, de lograr aprendizajes en las condiciones menos adecuadas y presentar evidencias forzadas de actividades. En las actuales circunstancias es imposible presentar evidencias sistemáticas y coherentes. En muchos casos, los docentes se ven abocados a visitar a los estudiantes para conseguir la firma, como evidencia, del padre de familia contradiciendo la ordenanza de no salir de sus casas.

La tarea de las y los docentes durante en este proceso llamado por el ME “Educación desde casa”, se limita a impartir tareas, exigir su cumplimiento, evaluar, todo a través de mecanismos virtuales. El impacto también afecta a los y las estudiantes y padres de

familia: “Existe una coacción a las familias de recursos limitados al obligarlas a adquirir y mantener celulares, computadoras para responder a las tareas impuestas. De manera absurda, los estudiantes deberán entregar trabajos al término del confinamiento, para ser calificados, y los docentes deben presentarlos como evidencias de su trabajo, bajo la amenaza de ser despedidos y sometidos al código penal en caso de no hacerlo.” (Ibídem)

Finalmente, con relación a la pandemia de Covid-19, el Fondo Monetario Internacional (FMI) afirma que el mismo “(...) ha tenido un impacto devastador en Ecuador, junto con la reducción de los precios del petróleo y una fuerte caída en la demanda de exportaciones del país. Las autoridades han tomado medidas importantes para mitigar las consecuencias socioeconómicas de la crisis, en particular medidas proactivas para contener la propagación del virus y acomodar los recursos necesarios para el sector salud.”

De esta situación desfavorable que vive la sociedad ecuatoriana, se aprovecha el Gobierno de Lenin Moreno para plantear a la Asamblea Nacional, la discusión y aprobación de Leyes de contenido neoliberal como la Ley Humanitaria y Ley de Ordenamiento de las Finanzas Públicas.

Según Avellán (2020) en la “mal llamada” Ley Humanitaria:

(...) se oficializa un mecanismo de disminución de los salarios en un 45% en el sector privado. Las remuneraciones de los servidores públicos se disminuirán en un 16,6% para todos, excepto el magisterio que será del 8,3% , debido que disminuirán una hora y no dos como en el resto de servidores; sumado a ello, el anuncio de ocho mil despidos en el sector público, que se incrementarán por efecto del recorte entre el 10% y 15% del gasto corriente de todas las funciones del Estado, atentando los derechos individuales y colectivos de los trabajadores dando paso a la flexibilización

laboral, contratación por horas, la disminución de sueldos y salarios, vacaciones forzadas, licencias sin sueldos, despidos por “emergencia” y otras medidas anti obreras descargando sobre los trabajadores todo el peso de la crisis.

En el caso del Magisterio Fiscal la rebaja de sueldo es significativa, como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 1

Cómo afectan las medidas económicas del gobierno a los docentes.

CATEGORÍA	CONTRATO OCASIONAL	NOMBRA-MIENTO	TOTAL DE DOCENTES	Sueldo (MENSUAL SIN RECORTE)	Hora - 1 -8,33%	SUELDO A RECIBIR CON RECORTE
AA	-	10	10	\$1.708,53	142,37	\$1.566,16
A	-	720	720	\$1.676,11	139,67	\$1.536,44
B	-	2.605	2.605	\$1.412,00	117,66	\$1.294,34
C	-	12.371	12.371	\$1.212,00	101	\$1.111,00
D	-	5.141	5.141	\$1.086,00	90,5	\$995,50
E	-	9.272	9.272	\$986,12	82,17	\$903,95
F	-	5.981	5.981	\$901,00	75,08	\$825,92
G	24.859	99.648	124.507	\$817,00	68,08	\$748,92
I	7.284	1	7.285	\$675,00	56,25	\$618,75
J	-	1.658	1.658	\$527,07	43,92	\$483,15
EDUCADOR COMUNITARIO	-	9	9	\$150	12,5	\$137,50
Total General	32.143	137.416	169.559			

Elaboración y fuente: Unión Nacional de Educadores, 2020.

Asimismo, como efecto de la mal llamada Ley Humanitaria, el Ministerio de Educación, ha anunciado que “(...) los maestros que están bajo la modalidad de nombramientos provisionales, que actualmente ocupan las partidas de los ganadores del ‘Quiero Ser Maestro 6’, serán desvinculados desde el 30 de abril”, como efectivamente ha sucedido, lo que conlleva que, más de 4.000

docentes se quedarán sin empleo. A esto se suma el cierre de la Organización de Bachillerato Internacional (OBI) en 77 establecimientos públicos del régimen costa para el periodo lectivo 2020-2021, anunciado oficialmente por Monserrat Creamer, Ministra de Educación del Ecuador, perjudicando a miles de estudiantes y cientos de docentes del país.

Durante la pandemia las brechas de desigualdad social y económica se han profundizado en el país. Como afirma, Delgado (2020): “Lamentablemente, muchos estudiantes no cuentan con la tecnología, el espacio ni el ambiente necesario para poder cumplir con sus expectativas académicas. Además de estas barreras, se encuentra el miedo y la angustia que genera el hecho de que muchos padres de familia se están quedando sin empleo o familiares se están enfermando o muriendo.” Esto ha provocado que miles de estudiantes abandonen la escuela durante la pandemia. “El Estado ha fallado; perdió el rastro de 17.700 estudiantes del régimen Sierra y Amazonía y de 5.600 del régimen Costa. Desgarradora deserción educativa en la pandemia del covid-19. (El Comercio, 13 de agosto de 2020).

La pandemia no solo demostró la ineficacia de los servicios públicos de salud y educación, en el caso de la salud se registran más de 25.000 muertos durante este periodo, en la educación los datos también son alarmantes como se lo señaló anteriormente, pero sobre todo el impacto es mayor con relación a la vulneración de los derechos humanos de la mayoría de los ecuatorianos que presentan alta vulnerabilidad social y económica.

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO): “La pandemia ha causado el trastorno más grave registrado en los sistemas educativos en toda la historia y amenaza con provocar un déficit de aprendizaje que podría afectar a más de una generación de estudiantes”. (El Comercio, 13 de agosto de 2020).

Asimismo, este importante organismo mundial alerta a los diferentes Estados del mundo y realiza sugerencias, sobre todo para los países que presentan mayor marginación y discriminación: “Una es abordar las necesidades de los estudiantes más vulnerables y marginados, para que las presiones económicas y las costumbres relativas al género no impidan su retorno a la escuela. Otra es diseñar sistemas de educación sin barreras de conectividad, con inversión en tecnologías digitales y con flexibilización en los itinerarios de aprendizaje.” (Ibídem)

La situación actual demanda de soluciones urgentes para atender el desempleo creciente, el combate a la corrupción, la crisis sanitaria y educativa que vive el país. El gobierno actual ha demostrado incapacidad para resolver estos problemas, se ha entregado completamente a las políticas neoliberales del Fondo Monetario Internacional para acceder a nuevos créditos e hipotecar el futuro de los ecuatorianos a mayor hambre, miseria y opresión.

En este sentido es importante la *Declaración final del I Congreso Mundial en defensa de la educación pública y contra el neoliberalismo educativo*, realizado en la ciudad de Quito los días 25, 26 y 27 de septiembre de 2020:

Con lo que respecta a educación, la pandemia del COVID-19 ha servido de pretexto para avanzar en la agenda neoliberal de sociedad educadora, la cual se concreta con novedosas formas de privatización educativa, asociadas al acceso a la conexión a internet y la posesión de equipos para participar en las clases remotas y virtuales.

El experimento de la virtualidad en casa está siendo usado para colocar una disputa que no existía en febrero de 2020, entre educación presencial en la escuela versus educación virtual en casa. El capitalismo sabe que no puede suprimir de manera impune y rápida las escuelas, pero está creando el imaginario social sobre la obsolescencia de lo escolar. Con

ello procura dar entrada a las corporaciones tecnológicas y de contenidos educativos digitales al “mercado educativo”, lo cual va acompañado de una desinversión sostenida en la actualización y formación docente para contextos digitales como el actual.

Situación que corrobora Luna (2020):

Un problema de naturaleza mundial es el sistemático debilitamiento del sistema educativo público. La pandemia reveló la sustancial importancia del Estado para enfrentarla a través de la salud y de la educación pública, instrumentos ineludibles y eficaces para minimizar sus perjudiciales efectos; sin embargo, el poder, en contra del sentido común, aprovecha la conmoción para posicionar las estrategias de las grandes corporaciones multinacionales informáticas en su ruta de control total hacia un nuevo orden mundial. Por esto, la respuesta a esta ofensiva, pasa por recomponer las fuerzas y las iniciativas democráticas planetarias. Esa es la dimensión de la lucha contemporánea. (El Comercio, 30 de septiembre de 2020)

Finalmente, la *Declaración final del I Congreso Mundial en defensa de la educación pública y contra el neoliberalismo educativo*, es una tarea urgente con la que debemos estar comprometidos los ecuatorianos y ecuatorianas que amamos nuestro país, organizaciones políticas y sociales, docentes, estudiantes y padres de familia, todos unidos por nuevo Ecuador, por una salud y educación pública, gratuita y de calidad.

CONCLUSIONES

Las brechas de desigualdad social y económica existentes en el país se profundizaron durante la pandemia, demostró la ineficacia de los sistemas públicos de salud y educación para atender y dar

cobertura a la población en cumplimiento de sus derechos como lo establece la Constitución. Asimismo, demostró la incapacidad del gobierno para atender las urgentes necesidades nacionales, regionales y locales que tiene la mayoría de ecuatorianos y ecuatorianas.

Los docentes y estudiantes registran un alto cansancio ante la educación virtual u on línea, que les implica estar sentados largas horas en el computador u otros dispositivos para que se desarrolle el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el caso de los docentes, las horas en casa se convierten en horas de trabajo, es decir dedican más tiempo de lo que establece su carga horaria, pues a más de preparar informes, planificar, elaborar materiales para la clase y recursos de evaluación, tienen que atender las necesidades e inquietudes de estudiantes y padres de familia, que lo hacen a cualquier hora del día.

Concuerdo con lo que afirma Zambrano (2020): “Ante el cansancio, es fundamental que se ajusten los programas académicos con el objetivo de evitar que los estudiantes se saturen y los docentes cuenten con una gran cantidad de actividades que deban ser revisadas.”

No existe un reconocimiento social y económico al esfuerzo y trabajo docente por parte de las autoridades nacionales y educativas, ya que con bajos salarios que, además lo recibimos de manera impuntual, hemos tenido que adquirir equipos tecnológicos, contratar planes de Internet y asumir los gastos de servicios básicos durante la época de la Pandemia y *Educación en casa*. [2]

[2] Comparto con la afirmación de Zambrano (2020): “La clase virtual implica un doble esfuerzo (...) No tengo al grupo en frente, me paro frente a una pantalla. Requiere de preparar otro tipo de materiales para que mis alumnos comprendan mejor y de preparar una plataforma para que mis alumnos y mis familias comprendan mejor.”

Referencias bibliográficas:

- Abandono escolar en la pandemia. (13 de agosto de 2020). El Comercio. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/blogs/derechos-y-humanos/abandono-escolar-pandemia-pensiones.html>
- Asamblea Nacional. (2020). Ley Humanitaria y Ley de Ordenamiento de las Finanzas Públicas.
- Avellán, Isacc. (2020). “Quiénes pagan la crisis.” OPCIÓN. Quincenario, 19 de mayo de 2020.
- Creamer, M. (2020). Ministra de Educación del Ecuador.
- Delgado, Paulette. (Abril 6, 2020). Padres, alumnos y docentes enfrentan los retos de adaptarse a la educación en línea. Observatorio de innovación educativa. Tecnológico de Monterrey.
- De Vita, V. (2020). El teletrabajo ha generado más estrés y también ha obligado a ampliar el horario laboral. Publicado en Los Andes, 19 de abril de 2020.
- Fondo Monetario Internacional (FMI). Boletín, 2 de mayo de 2020.
- Kuehn, L. (2020). El capitalismo de plataforma virtual coloniza la educación. (2020-06-23). Recuperado de <http://idea-network.ca/es/?p=241>
- Luna, M. (2020). Impedir el sufrimiento. (Miércoles 30 de septiembre 2020). El Comercio. Recuperado de <https://www.elcomercio.com/opinion/impedir-sufrimiento-columna-columnista-naturaleza.html#.X3UNg5-xLkc.whatsapp>
- Manifiesto. (2020). Las y los docentes maestrantes de la carrera de Innovación en Educación de la UASB al Ministerio de Educación.
- Michelena, Andrés. (2020). Entrevista realizada por Periódico El Universo, 24 de abril de 2020.
- Ochoa, D. y Solano, G. (2020). ¿Cómo ha golpeado la pandemia a la educación ecuatoriana? (SEP 04, 2020 AT 11:40 AM). Recuperado de <https://www.chicagotribune.com/espanol/sns-es-coronavirus-pandemia-golpea-educacion-ecuador-20200904-k46fiev3rfdsbbt7dkdgv5t4-story.html>
- Oviedo, Alexis. (2020). La educación en tiempos del COVID-19. Publicado en Plan V, 24 de abril de 2020.

- Primer Congreso Mundial en defensa de la educación pública y contra el neoliberalismo educativo. Declaración final. Quito, 25, 26 y 27 de septiembre de 2020.
- Primicias. (2020). Periódico Digital. “Ministerio de Educación anuncia la desvinculación de profesores”, 29 de abril de 2020.
- Unión Nacional de Educadores. (2020). Cómo afectan las medidas económicas del gobierno a los docentes.
- UNESCO. (2005). Condiciones de trabajo y salud docente. Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay. Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe, OREALC / UNESCO Santiago. www.unesco.cl Santiago de Chile, Chile, octubre 2005.
- Un millón de estudiantes sin acceso a educación virtual durante la emergencia sanitaria. (24 de abril de 2020). El Universo. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/04/24/nota/7822794/millon-estudiantes-acceso-educacion-virtual-durante-emergencia>
- Zambrano, J. (2020). Genera Educación a distancia cansancio. (14 de octubre de 2020). Recuperado de <https://www.milenio.com/politica/comunidad/estudiantes-maestros-tutores-alto-cansancio-educacion>

*Docencia crítica,
innovación
y pandemia*

VICTORIA CEPEDA VILLAVICENCIO

*“Enseñar no es transferir conocimiento,
sino crear la posibilidad
de producirlo o construirlo”.*

Paulo Freire

ANTECEDENTES

La educación es una actividad humana muy compleja, constituye el pilar de las transformaciones sociales, políticas y culturales, forma a las nuevas generaciones para mantener o cambiar la sociedad. Docentes y estudiantes en calidad de sujetos protagónicos del sistema tienen la asignación de roles muy claros. Según Paulo Freire, filósofo y pedagogo (Brasil, 1921-1997) manifiesta que el magisterio tiene como marco de acción la complicidad o la transformación mediante la pedagogía crítica, que es un conjunto de técnicas que permite establecer, desde la teoría y la práctica, una propuesta de enseñanza que llegue a desarrollar el pensamiento crítico desde la niñez, adolescencia y juventud hasta la adultez consciente.

La pedagogía crítica vigila y cuestiona la realización de la enseñanza y el aprendizaje desde la práctica de los elementos curriculares, como la fundamentación, objetivos, contenidos, me-

metodología y evaluación en su contexto, mantiene una permanente búsqueda de soluciones para los problemas encontrados. Confronta a la educación tradicional, elitista y en ese camino construye adhesiones a la equidad, democracia y solidaridad en todas las actividades educativas.

El objetivo de la pedagogía crítica es la emancipación de los poderes hegemónicos dominantes que directa o indirectamente dirigen el sistema educativo, cuya razón hay que difundirla a través de todos los medios posibles a maestras y maestros, estudiantes, a toda la comunidad educativa para motivar el despertar de la conciencia extraída del entorno social más próximo: familia, escuela, colegio, universidad, y cuando se haya logrado este pensar crítico, será el argumento necesario para alentar a las personas a realizar los cambios en su medio, con acciones comunes y creativas que propongan las transformaciones inmediatas o a mediano plazo a través de una crítica social activa.

La pandemia vino convertida en un reto para la administración educativa, un desafío para docentes, estudiantes y sus familias; hubo que generar un currículo de emergencia en medio de innovaciones educativas remediales, particularmente, las metodologías para la enseñanza y aprendizaje presencial que debían migrar a la modalidad virtual.

En los tiempos del covid-19 las propuestas de innovación educativa sometieron repentinamente a la educación a un cambio a ciegas, desarticulando a las instituciones para impartir clases desde los hogares del profesorado hasta donde se encuentre el alumnado, en la ciudad o el campo, en parqueaderos, tiendas, en la calle, parques, casas barriales, refugios, hospitales, en donde sea posible la conectividad para recoger y hacer deberes. Apareció el tipo de docente mensajero que iba de casa en casa, a pies o en bicicleta, entregando materiales y tareas a cada estudiante. Esta emergencia dio lugar al cierre masivo de las actividades presenciales y

al confinamiento obligatorio con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar sus impactos.

La educación se mostró tal como es, inequitativa porque los gobiernos no invierten en educación, desactualizada en la formación docente, confusa en las formas de enseñar y aprender, fraudulenta en la cobertura de internet lo que sigue ocasionando la brecha de acceso y uso de recursos digitales en algunos hogares, reaparecieron algunos problemas endémicos como el fracaso escolar desde educación inicial hasta las universidades.

Magisterio y pandemia

El magisterio desde marzo del año en curso ha sido partícipe de una realidad educativa emergente, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INEC indica sobre el uso de las TICS 2019: Hay un 45,5% de hogares con acceso a Internet a escala nacional, es decir que más de la mitad de familias no cuenta con este servicio. El área con menos cobertura es la rural, alcanzando tan solo el 21,6% de los hogares. Añade, que el uso de las computadoras durante el 2019 se redujo 9% a escala nacional, siendo los jóvenes de entre 16 y 24 años de edad, quienes más las utilizan. Sobre las redes sociales más usadas en el país, el INEC dice que Facebook es la primera con el 55,4% de los usuarios, seguida por WhatsApp con 52% de usuarios e Instagram con el 18,2% de los encuestados. El analfabetismo digital en personas de 15 a 49 años alcanzó el 11,4% en el país; 7,8% en el área urbana y 20% en el área rural.

En los hogares que tienen conexión a internet hay un computador por familia que a veces tienen 4 o 5 hermanos por lo que no se cubre la necesidad. También hay que considerar que los estudiantes de educación inicial no están en capacidad de ingresar a las aulas virtuales y requieren la compañía de un adulto.

Además, de acuerdo con los datos del Fondo para Migrantes de la Región FMR. Boletín junio 2020 “Sólo el 37% de los hogares en Ecuador tiene conexión a internet, lo que significa que 6 de cada 10 niños no pueden continuar sus estudios a través de estas modalidades. La situación es más grave para los niños de zonas rurales, donde solo 16% de los hogares tiene conectividad o acceso a recursos tecnológicos”.

Las cifras evidencian que en el país existe desigualdad tanto en el acceso a recursos tecnológicos como a los servicios. Ni los estudiantes ni los docentes han sido preparados para la educación virtual y a este paso la educación en emergencia sanitaria sigue estancándose y es cada vez más asfixiante.

Otros datos muestran que las maestras y maestros han deteriorado su salud física y mental, según conversaciones con los administradores de los dispensarios del IESS el 90% de docentes ha necesitado atención médica urgente en las especialidades de medicina familiar, neurología, traumatología, oftalmología, gastritis, aparte de las dolencias crónicas, y el 80% de los atendidos está en tratamiento psicológico. La carga de trabajo en la práctica ha sido duplicada y hasta se ha invadido su hogar porque desde sus espacios se imparten las clases: “Con pizarrones instalados en sus áreas, se distribuye la sala para décimo de básica y el comedor para primero de bachillerato”, entre otros casos. Cabe destacar que para las profesoras ha constituido un tiempo que ha mermado su vida sin contemplaciones, atienden a la familia, preparan el material didáctico y dan clases. El profesorado en general, con su presupuesto familiar ha contratado el internet para esta actividad, manifiestan: “¡Que quede bien claro! La educación en la pandemia es sostenida por el bolsillo de los docentes”. Costo que debía asumir el Ministerio de Educación; contradictoriamente, ante el reclamo masivo, se obtuvo como respuesta la cancelación de los contratos docentes, la rebaja de salarios y el incumplimiento del pago mensual.

En estas condiciones, no se ha podido cumplir con los aprendizajes planificados y se ha desbaratado la organización familiar de las profesoras y profesores, lo que es más grave, han disminuido su tiempo de reflexión para pensar las circunstancias en las que desarrollan su vida y si la comentan son intimidados por las autoridades institucionales ¿En qué deben pensar entonces? ¿En la manera cómo desarrollar la clase? ¿En las estrategias que utilizará?

¿En el diseño de recursos innovadores? ¿Cuál es el espacio que tienen los docentes para generar pensamiento y crítica? ¿Y cuáles son los estamentos que van a solucionar sus problemas de manera concreta?

Por otra parte, la función de la docencia como protagonista de la educación está siendo arrinconada al cumplimiento de obligaciones, sentarse frente al computador hasta 10 horas diarias tratando de comunicarse con los padres y madres de familia, muchas veces sin que nadie conteste, con la preocupación de saber el porqué de 40 estudiantes solo 5 asisten a la clase virtual y enseguida llamándolos por el celular o los correos electrónicos sin obtener respuesta y, además, pendiente de aprender tecnologías digitales para mejorar su teletrabajo, han ocasionado un desalojo del pensamiento crítico en la actividad formadora, situación que ya fue dispuesta antes de la emergencia sanitaria, cuando se implantó las treinta horas pedagógicas que implicaron un aumento de jornada con la muletilla de mejorar la calidad educativa cuando en verdad no se valora a la docencia como una actividad profesional y humana insustituible, se la trata al último, dentro de la escala social y laboral.

Quienes intencionadamente desconocen el aporte trascendente de la docencia en la educación y en la sociedad limitan su participación; sin embargo, el magisterio asume una posición digna para hacer respetar la educación de calidad y sus derechos propios como: la exigencia del cumplimiento del presupuesto para la

educación y salud; un salario digno y el pago a tiempo; la defensa de la estabilidad laboral que fueron y son reivindicaciones justas levantadas por las maestras y maestros organizados en la Unión Nacional de Educadores, otros gremios profesionales y organizaciones populares.

DOCENCIA CRÍTICA EN LA PANDEMIA

Desde el paradigma socio-crítico, se aborda la educación para transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, el papel docente es primordial y compromete una alta responsabilidad. Está lejos de ser un simple transmisor de conocimientos o ser espectador de la realidad, según Alvarado L. y García M. (2008) se fundamenta en la crítica social con énfasis en la autorreflexión; considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de la comunidad; pretende la autonomía liberadora del ser humano. Utiliza el conocimiento para que cada uno tome conciencia del rol que le corresponde dentro del grupo. La adquisición del conocimiento se realiza mediante un proceso de construcción dialéctica de la teoría y la práctica. Este paradigma evidencia el mejoramiento de la calidad de vida mediante el empoderamiento social, y ha hecho posible la transformación de los estilos de enseñanza.

Para fortalecer lo señalado, Vigotsky (Rusia, 1925-1934) desde su propuesta histórico-cultural, nos muestra la concepción de la docencia como mediadora del aprendizaje, de la cultura social e institucional y una constructora del conocimiento.

“El docente debe considerar que no solo hay que promover la colaboración y el trabajo grupal para establecer mejores relaciones con los demás, para aprender más, tener alumnos más motivados con un aumento de su autoestima y que aprendan habilidades sociales más efectivas como el saber convivir, la

enseñanza debe individualizarse, permitiendo a cada alumno estudiar o trabajar con independencia y a su propio ritmo. Un buen docente tratará de acortar el camino del alumno, pero no lo recorrerá por él, sabrá dar las pautas necesarias y los elementos para que sepan lo que les hace falta aprender, teniendo siempre en cuenta el nivel de desarrollo e inclinaciones personales”.

La educadora y el educador contemporáneo identificados con el pensamiento pedagógico de Paulo Freire, desarrollan la capacidad de leer el mundo, interpretarlo y transformarlo; en este intento, el conocimiento y la necesidad de conocer se ligan; no es posible conocer, si no hay el deseo de conocer, esta actividad corresponde a un proyecto político-educativo. Freire, (1995) en el Boletín Magisterio de México afirma que, lo más importante es aprender a pensar por nosotros mismos; es decir aprender a aprender, “el aprendizaje se da en comunidad con la fundamentación de la conciencia de la realidad en que vive, por eso aprender es parte del acto de liberarse de humanizarse”. La Campaña Latinoamericana por el derecho a la educación. Educar para la libertad: Diálogos y acción por una educación emancipadora propone los siguientes ejes para una educación transformadora, entre otros:

- Educar para la libertad. Dirige hacia una educación promotora de conciencia crítica que libere, genere condiciones para que todas las personas participen con equidad en la vida económica, política, cultural y social.
- Educación emancipadora. Guía de personas capaces y dispuestas a cambiar las asimetrías sociales, uniéndose a personas y entidades que luchan por una sociedad libre de cualquier opresión, marginación, explotación y exclusión social.
- Educación decolonizadora. Propone a deconstruir los rezagos coloniales, superar el andamiaje hegemónico de teorías y valorar nuestros ancestros originarios. En el campo tecno-

lógico asumir una posición crítica frente a la colonización de las plataformas virtuales que ingresan al área educativa (Kuehn, 2020).

- Educación democrática. Motiva a la participación de todos los integrantes de la comunidad educativa, reconocidos como interlocutores legítimos en el diálogo superando las discriminaciones visibles e implícitas en la vida colectiva.
- Educación inclusiva. Integra a todas las personas como sujetos de derechos, a quienes aspiran a una vida digna y a la posibilidad de elegir con libertad el propio proyecto de vida, sin restricción a su ser y actuar en el mundo.
- Educación para las afectividades. Orienta al estudiantado hacia el aprovechamiento de sus experiencias, sueños, emociones y sensibilidades, que pueden usarse en su propio desarrollo, valora la manera de ser, sentir y pensar desde el autoconocimiento hasta sus expresiones intelectuales, sentimentales y espontáneas.
- Educación para el arte y la cultura. Estimula la creatividad para cuestionar, desnaturalizar las estructuras sociales y los poderes establecidos, cambiar las formas convencionales de pensamiento mostrando nuevos imaginarios. El arte se nutre de utopías libertarias que impulsan una educación transformadora.

Además, se propone para la pandemia:

- Educación para la solidaridad. Destaca el hecho de que la solidaridad implica afecto y/o adhesión: la fidelidad y respaldo de la amistad y la familia, estar junto a la víctima del maltrato, el apoyo a la perseguida o perseguido. No funciona como una acción impuesta, sino como una acción de justicia y expresión voluntaria y espontánea.
- Educación colaborativa. Organiza la interacción de los integrantes de un equipo, quienes saben diferenciar y contras-

tar sus puntos de vista de tal manera, que llegan a generar un proceso de construcción del conocimiento. Revelo, Collazos, Jiménez (2017) indican: “El trabajo colaborativo es un proceso en el que un individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo”.

En resumen, la docencia crítica en la pandemia se orienta hacia: 1. El liderazgo. 2. Hacer comunicación efectiva. 3. Tener habilidades cognitivas. 4. Fomentar la metacognición y las habilidades de interacción social. 5. Estar en permanente autoaprendizaje.

1. Liderazgo

El liderazgo evoca grandeza, que a su vez significa el renunciar a la mediocridad para siempre, en el marco del liderazgo transformador, líderes y líderes trabajan para disfrutar sus logros con optimismo, humildad, solidaridad y colaboración, desarrollan su potencial porque la comunidad lo demanda. Son guías que motivan hacia el cambio y lo transmiten de manera coherente en su forma de actuar, en su discurso, en su vida, precedido de una reafirmación de cómo piensa y siente, practica sus convicciones bajo principios. Es mucho más que un perfil estratégico, ya que necesita además del conocimiento y práctica idónea, la vivencia y aplicación de cualidades específicas orientadas a lograr la satisfacción y plena realización de sus liderados. Por ejemplo: Equilibrio emocional, motivación, justicia y ponderación, minimizar jerarquías, dar ejemplo, confianza y realidad.

Pazmiño, I. (2015) En su obra: Formación de líderes, se refiere al líder como héroe. “El héroe o la heroína que hoy demanda la sociedad con urgencia, es alguien que se ofende ante la pobreza, la injusticia, o ante la explotación del ignorante y del débil; pero también, ante la pasividad de sus congéneres”. Pág.13

El liderazgo en el aula y a nivel institucional es consecuencia de un liderazgo personal y comunitario ejercido todos los días, no es una cualidad que se adquiere de la noche a la mañana, sino que requiere de un cultivo cotidiano de todas aquellas características que conforman su personalidad y compromiso social, se ve reflejado en las tareas y funciones desempeñadas dependiendo del cargo o posición que ocupe, de esta forma el líder o lideresa transmite sus ideas, comportamientos y es partícipe a nivel institucional de las decisiones y funcionamiento del centro educativo.

En la pandemia es necesario el liderazgo resiliente para acompañar a las personas a contar con un plan, una guía a plazos y tener determinación para hacer frente a la incertidumbre, alentar y fortalecer a las gentes que han sido afectadas por el miedo, la ansiedad, la gestión de las situaciones familiares, la pérdida de los seres queridos. Para todas y todos se requiere de un liderazgo que entienda y motive en su entorno. Renjen (2020).

2. Comunicación efectiva

Una educación basada en el diálogo, en el intercambio vivo de preguntas y respuestas, requiere de un proceso de apropiación del lenguaje por parte de quien emite y recibe el mensaje. Pero eso, no significa solamente recuperar la voz, sino poderla utilizar con suficiente fuerza como para poder hablar de sí mismo, de la sociedad y del mundo, para pensar, reflexionar sobre la situación personal y social, así sentar las bases de su transformación.

La docencia crítica orienta la práctica de la comunicación efectiva. Si en cualquiera de sus funciones emite el mensaje y no tiene retroalimentación no ha comunicado, se ha quedado en el plano informativo. El proceso comunicativo abarca al proceso de enseñanza-aprendizaje que se realiza en el aula y le da efectividad.

La comunicación efectiva en el aula es involucrarse en una red de interacciones, utilizar una herramienta que debe ser entendida y dominada por cada docente, así su acción y la de los estudiantes será resuelta de manera ventajosa, tanto para la construcción de los aprendizajes como para la alternabilidad del liderazgo instalado en el aula.



Desde una óptica interdisciplinaria entre educación y comunicación, se observa que el tipo de comunicación implementada en el proceso de enseñanza-aprendizaje incide para el éxito o fracaso del mismo. Si la comunicación es efectiva los aprendizajes serán efectivos, si la comunicación es nula los aprendizajes serán nulos. La comunicación es la clave para el contacto entre docente y discente.

Mario Kaplún (2012) en su obra: Una pedagogía de la comunicación aclara: “Los recursos expresivos de los estudiantes —particularmente en el dominio de la expresión verbal y escrita— se nos revelan preocupantemente descaecidos; y, a la vez, hallamos a esos niños y jóvenes de hoy experimentando serios bloqueos para el diálogo y el intercambio: les cuesta comunicarse, incluso entre ellos mismos. Cada uno tiende a encerrarse en su cápsula mediática”. Pág.132. De lo dicho se confirma que los estudiantes deben tener como requisito básico la intención y acción comunicativa, de lo contrario no hay aprendizajes y requieren de una didáctica especial.

Freire, P. (1995). En carta a los educadores expresa: “La pregunta generadora del diálogo es la base del pensamiento crítico, hace que el mismo estudiante quiera saber y conocer más acerca de cualquier tema para la construcción grupal del conocimiento, el docente se convertirá en mediador entre la pregunta y los estudiantes y surgirá la discusión” Pág. 3. Esta propuesta garantiza la libertad de expresión de los estudiantes en el aula y requiere de un adecuado manejo por parte del docente para afianzar la conciencia crítica del alumnado.

La comunicación efectiva en la pandemia, según Sandman y Lanard (2020) de la Asociación Española de vacunología contiene 6 principios que se exponen a continuación:

1. La franqueza y la sinceridad ante las noticias resultan calmantes. Esos mensajes generan credibilidad en los líderes.
2. Frente a opiniones discrepantes, se debe posicionar, reconocer y dejar claro que el tema en cuestión queda pendiente.
3. Los líderes más efectivos son aquellos que reconocen sus temores y los muestran. Hagas lo que hagas, no digas a la audiencia que no tenga miedo.
4. Ningún líder debe olvidar decirle a su población que tiene que cumplir con su parte. La acción alivia la ansiedad.

5. Admitir y pedir disculpas por los errores cometidos por dos motivos. Primero, por generar tranquilidad en las personas y segundo, porque el proceso del olvido comienza con el reconocimiento del error.
6. Compartir dilemas. Si reconocer las incertidumbres es difícil, más lo es reconocer que no sabemos qué hacer. El más común en esta pandemia ha sido el sentir y asociar las condiciones de salud con las económicas.

3. Desarrollar y estructurar habilidades cognitivas

El profesorado debe tener presente que las habilidades cognitivas son un conjunto de operaciones mentales, cuyo objetivo es integrar al alumno en una estructura de conocimiento que tenga sentido para él. Según los estudios Hernández, G. sobre la Psicología histórico cultural de Vygotsky y Leontiev (1925) sobre la memoria deliberada y la atención, el aprendizaje tiene su base en la interacción con otras personas durante el convivir diario, una vez que esto ocurre, la información se integra a nivel individual, la teoría sociocultural se centra no sólo en cómo los adultos y los compañeros influyen a nivel personal, sino también en cómo las creencias y actitudes culturales influyen en la totalidad de aprendizajes.

Contribuir a la formación integral, académica y profesional de las nuevas generaciones es apoyar la formación de gente libre, deliberante y proactiva, mediante herramientas conceptuales para el desarrollo de habilidades cognitivas presentes en el aprendizaje y en las formas del pensamiento lógico, creativo y crítico.

El pensamiento lógico. Proviene de la elaboración individual y requiere de la transformación abstracta. Fue cultivado por los antiguos filósofos griegos, quienes veían en la deducción y la correlación formal el mejor método para alcanzar la verdad. El

pensamiento lógico puede combinarse con otros, dando lugar al pensamiento lógico-matemático, lógico-abstracto, lógico-espacial que se desarrollan en algunas disciplinas, entre otros.



El pensamiento creativo. Surge de la necesidad de romper lo establecido para innovar la ciencia, la tecnología y el arte. Son ejemplos de pensamiento creativo: Proyectos de actualización científica, la creación de diccionarios, de herramientas tecnológicas o estratégicas, las obras de arte y representaciones estéticas. “Fomentar el pensamiento creativo es liberador en los estudiantes significa y se traduce en formar generaciones más autónomas, más resilientes, más sensibles y mejores líderes”. De la Torre, S. (2000)



Bajo el enfoque de Paulo Freire se destaca la pedagogía creativa y liberadora la cual da importancia y significado a la necesidad de

estimular la creatividad en los estudiantes a través de procesos de descubrimiento e investigación. “Así el ciudadano se constituirá en un participante activo y crítico que intenta buscar soluciones creativas y pertinentes a los problemas que se plantean en el entorno”. Vizcaya M. (2016)

El pensamiento crítico. Se deriva de la pedagogía crítica, consiste en analizar y evaluar la consistencia de los razonamientos, en especial aquellas afirmaciones que la sociedad acepta como verdaderas en el contexto de la vida cotidiana. Dicha evaluación puede realizarse a través de la observación, la experiencia, el razonamiento o el método científico.



Para Grisel Cortés (1990): El pensamiento crítico es “la capacidad que tenemos de interpretar, analizar, evaluar, hacer inferencias, explicar y clarificar los significados, con el fin de poder ver desde otro ángulo la realidad que nos rodea”. Es la habilidad cognitiva que se activa para interpretar las situaciones de la realidad.

Un docente que tenga habilidades cognitivas asume argumentos, los reconoce, construye y evalúa identificando las inconsistencias y aciertos en el razonamiento. Aborda los problemas de forma lógica, creativa y crítica.

Una de las principales lecciones que deja la pandemia es la importancia del magisterio para orientar al estudiantado a continuar su proceso de aprendizaje y recuperar los conocimientos y las aptitudes que pudo haber perdido.

La y el docente deben protegerse y ayudar a persuadir al alumnado para su cuidado. Mantenerse al día sobre la información falsa y los mitos peligrosos que circulan sobre el COVID-19, que generan temor y llevan a estigmatizar a las personas que han resultado contagiadas.

Será la práctica del pensamiento lógico, creativo y crítico la que ayude al análisis, reflexión y guía para enfrentar con serenidad, oportunidad y eficiencia esta etapa de pandemia.

4. Fomentar la metacognición y las habilidades de interacción social.

La metacognición es conocerse asimismo y se refiere a la valoración, concientización, control y naturaleza de los procesos de enseñanza y aprendizaje. La auto-observación del propio proceso de elaboración de conocimientos para comprobar si las estrategias elegidas son las adecuadas. Nuestra mente tiene la capacidad de volverse sobre sí misma y autoanalizar los pensamientos y el conocimiento.



Las estrategias metacognitivas de aprendizaje según Martínez, R. (1996) “Son el conjunto de acciones orientadas a conocer las propias operaciones y procesos mentales (qué), saber utilizarlas (cómo) y saber readaptarlas y/o cambiarlas cuando así lo requieran las metas propuestas”. También se refieren a lo que realiza el sujeto antes, durante y después de que tengan lugar sus procesos de aprendizaje con la finalidad de optimizar su ejecución o rendimiento, lo cual implica una toma de conciencia.

Cuando la y el docente se conocen interiormente es el momento de interactuar con los demás, deben desplegar habilidades sociales dentro y fuera de los grupos, recordando que son esenciales en los procesos de enseñanza y aprendizaje para potenciar la relación entre docente y estudiante. Sus características son empatía, asertividad y escucha activa.

Para tener empatía el maestro debe mostrar sensibilidad con los problemas de los estudiantes, compartir sus inquietudes y mostrarle apoyo en todo momento. Es ponerse en el lugar de la otra persona.

La asertividad hace referencia a decir lo que se piensa, a expresar los sentimientos, deseos y derechos, pero sin atender a los derechos de los demás. Implica respeto a uno mismo o la expresión de los sentimientos propios; respeto a los demás o la inviolabilidad de los derechos ajenos.

La escucha activa significa entender la interacción desde el punto de vista del que habla. El oír es simplemente percibir vibraciones de sonido, mientras que escuchar es entender, comprender y dar sentido a lo que se oye. La escucha efectiva es necesariamente activa por encima de lo pasivo, se refiere a la habilidad de escuchar no solo las palabras sino también los sentimientos, ideas o pensamientos que subyacen en lo que está diciendo más las expresiones de comunicación no verbal.

La presencia del docente debe ser la causa de integración en las reuniones familiares, celebraciones o juegos deportivos, sus habilidades sociales serán empáticas, asertivas y de escucha activa. Pulido, I. (2009).

5. Orientar a los estudiantes en aprender a aprender

La maestra y el maestro junto a sus estudiantes deben pensar por sí mismos, hacerlo tanto de forma independiente como dentro del trabajo colaborativo. Las habilidades técnicas sirven para optimizar el uso de los conocimientos en una o varias disciplinas, las herramientas tecnológicas deben ser entendidas como un aporte recursivo. Igualmente, hay que fortalecer en los estudiantes la autoestima de tal forma que les permita ser autocríticos en la construcción e interiorización de los nuevos conocimientos.



Con el criterio de que la lectura y escritura son actos básicamente individuales, una buena práctica de autoaprendizaje es potenciar la lectura y escritura creativa y crítica, mediante opiniones contrastivas a partir de textos, imágenes o símbolos para generar sensibilidad y reflexión. Otra actividad sería exponer la influencia de las TICs en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje ¿Qué valores o hábitos afectan en las personas el uso de las Tics?

El autoaprendizaje requiere de mucha disciplina y se valida cuando concluye en socialización con sus pares y el docente guía, los tipos de autoaprendizaje son muy variados y la experiencia nos indica que sirve en la resolución de los problemas más inmediatos, para los demás la ayuda es necesaria y su evaluación siempre será compartida.

Estrategias docentes para el aprendizaje en línea durante la pandemia

1. Garantizar la equidad digital. Se debe encuestar a los maestros y las familias con anticipación para determinar quién necesita dispositivos y ancho de banda.

2. Práctica. Repase en el aula y luego envíe a los estudiantes a intentar usar las herramientas desde donde obtenga conectividad.
3. Proporcionar expectativas claras al personal y a los padres y madres de familia. Durante la pandemia, la comunicación entre administradores, personal, padres, madres y estudiantes es más importante que nunca.
4. Tómese el tiempo para planificar. Invierta tiempo, incluso si es solo un día o dos, para prepararse antes de implementar el aprendizaje en línea con las y los estudiantes.
5. Haga la maleta. Asegúrese de tener acceso a todo lo que necesita desde casa o llevar a casa la computadora y mover los archivos a la nube.
6. Diseño de aprendizaje independiente. Tenga en cuenta que los padres y madres pueden estar en el trabajo o trabajar desde casa y no pueden ayudar mucho. Es importante diseñar un aprendizaje que no requiera mucho apoyo familiar.

CONCLUSIONES

- Paulo Freire orienta la docencia a través de la pedagogía crítica que es un conjunto de técnicas que permite establecer, desde la teoría y la práctica, una propuesta de enseñanza que llegue a desarrollar el pensamiento crítico desde la niñez, adolescencia y juventud hasta la adultez consciente.
- La maestra y el maestro deben conocer y difundir el objetivo de la pedagogía crítica para despertar la conciencia de la comunidad educativa y luchar por la emancipación de los poderes hegemónicos dominantes que directa o indirectamente dirigen el sistema educativo.

- La docencia crítica es fundamental e implica una alta responsabilidad social, está lejos de ser una simple transmisión de conocimientos, según los paradigmas socio-crítico e histórico cultural se orienta al liderazgo, a ser un comunicador efectivo, a tener habilidades cognitivas, a fomentar la metacognición y las habilidades de interacción social y a estar en permanente autoaprendizaje.
- El escenario de la pandemia ha sido el propicio para una lluvia de innovaciones educativas, se ha convertido en el instrumento de transformación de las instituciones educativas, se cambió de manera emergente la modalidad de enseñanza y, por supuesto, la forma de entender las funciones profesionales e institucionales, lo cual implica cambios en los contenidos, en las metodologías e infraestructuras educativas.
- La pandemia es la oportunidad de valorar al otro. Todos somos el otro de alguien y todos nos necesitamos mutuamente. En este contexto, el profesorado debe continuar siendo ese otro del alumnado, el otro que está, que acompaña, que escucha, que entiende y tranquiliza a través de estrategias de solidaridad y cooperación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Alvarado, L y García M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: Su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias. *Revista universitaria*. dialnet.unirioja.es

- Campaña Latinoamericana por el derecho a la educación. (2020). Educar para la libertad: Diálogos y acción por una educación emancipadora. Boletín Cepeda, V. (2000). Comunicación de impacto en el aula. Carrera de Ciencias del Lenguaje y Literatura. Universidad Central del Ecuador
- De la Torre, S., (2012). EL pensamiento creativo y la creática. Revista Iberoamericana de calidad y eficacia. Revista universitaria. dialnet.unirioja.es
- Educación Parvularia. (2013). Sobre la Pedagogía de Paulo Freire. Universidad Central del Ecuador. Quito
- Educación socioconstructivista. Blog <http://copasemiconstructivista.blogspot.com/p/cual-es-la-concepcion-del-docente-segun.html>
- El liderazgo resiliente, clave para avanzar de un modo sostenido durante la pandemia provocada por la COVID-19 <https://www2.deloitte.com/es/es/pages/about-deloitte/articles/liderazgo-resiliente-clave-para-avanzar-pandemia-covid19.html>
- Fernández Morales, K. (2020). Educación futura. Innovación educativa en tiempos de pandemia. Blog. <http://www.educacionfutura.org/innovacion-educativa-en-tiempos-de-pandemia/>
- Freire, P. (1995). Las ventajas del Exilio. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación. CIESPAL.
- Freire, P. (2010). Cartas para quien pretende enseñar. Siglo XXI. Argentina Editores.
- González, P. (2017). El docente como sujeto reflexivo y crítico de su práctica. Universidad Pedagógica Nacional de Ajusco. México.
- Hernández, G., (2012) La Psicología Histórico cultural de Vygotsky a Leontiev. La Habana Cuba. Artículo.
- Kaplún, M. (1998). Una Pedagogía de la Comunicación. Ediciones de la Torre. Madrid
- Kuehn, L. (2020). El capitalismo de plataforma virtual coloniza la educación.
- López, C. (2015). El currículo desde el paradigma sociocrítico. Ensayo Científico. Universidad de Costa Rica.
- Martínez, R., Rond, G., Trejo, J. (2018). Formación docente y pensamiento crítico en Paulo Freire. Colección grupos de trabajo. CLACSO.

- Miranda, C. (2003). El pensamiento crítico en docentes de Educación Básica en Chile. Universidad Austral de Chile. Estudios Pedagógicos.
- O. Revelo-Sánchez, C. A. Collazos-Ordoñez, y J. A. Jiménez-Toledo, El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Tecnológicas*, vol. 21, no. 41, pp. 115-134, 2018.
- Páez, M., Rendón, G., Trejo, J. (2018). Formación docente y pensamiento crítico en Paulo Freire. CLACSO. Centro Regional Docente y de Investigación Educativa Pazmiño Cruzatti, I. (2000). Formación de líderes. Asociación de Facultades Ecuatorianas de Filosofía y Ciencias de la Educación AFEFCE. Taller gráfico. Nuevo Día. Quito.
- Pulido, I. (2009). Las habilidades sociales del docente. Innovación y experiencias educativas. Eso. Granada.
- Revista Magisterio (2007). Paulo Freire y los valores de la educación. Mayo-junio. México
- Vizcaya, M. (2016). Concepción pedagógica creativa fundamentada en la Teoría crítica educativa de Paulo Freire. *European Journal of Education Studies*. Volume 1. Issue1.

Hacia la cultura de una educación inclusiva

ROSA RODAS CÁRDENAS
MARTHA RACINES CABRERA

ANTECEDENTES

Los sistemas educativos del mundo y en particular del Ecuador, están haciendo innovaciones en la concepción y en la práctica de lo que significa la Educación Inclusiva. Esperemos que las formas de entender esas intencionalidades que fundamentan principios y finalidades se encaminen por senderos de la sociología y la pedagogía con visión crítica para alcanzar buenos resultados lo que difícilmente será a corto plazo porque, no debe ser entendido como un problema puramente escolar.

Durante la década de los noventa, los países de América Latina iniciaron una serie de reformas educativas orientadas a lograr el acceso universal a la educación básica y al mejoramiento de su calidad; sin embargo, como el aspecto educativo no está desligado del contexto social general, la aplicación del modelo neoliberal en la práctica muestra todavía importantes desigualdades educativas. Las profundas conflictividades sociales de América y el Ecuador afectan a la educación la que es parte de esa conflictividad, pues los grupos hegemónicos luchan por su control, de ahí se explica su crisis. Es urgente el desarrollo de políticas de equidad para que la educación cumpla con una de sus funciones fundamentales, contribuir a superar las desigualdades de origen de los y las estudiantes para avanzar hacia sociedades justas, equitativas y democráticas.

La mayoría de los países adoptan en sus políticas y leyes los principios de la Declaración de Educación para Todos, pero en la práctica existen distintos factores que excluyen y discriminan a un porcentaje mayoritario de estudiantes del sistema educativo. A pesar del gran avance alcanzado en el acceso a la educación, no se ha logrado la universalización de la educación básica, y persisten problemas de equidad en la distribución y calidad de la oferta educativa y en el acceso al conocimiento. No se ha logrado conciliar estos dos conceptos, cantidad con calidad.

En aquellos países en los que se cuenta con datos desagregados, los sectores vulnerables como niños indígenas desplazados, niños y niñas con discapacidades, niños de zonas rurales aisladas o en estado de extrema pobreza, que no tienen apoyo, son precisamente los que más necesitan la educación, para superar su situación de desventaja o de vulnerabilidad.

Sin embargo, es necesario resaltar que la educación por sí sola, no es el instrumento capaz de solucionar los graves problemas de discriminación y desigualdad social; más bien, en términos generales es la institución encargada de mantener las relaciones de poder existentes que favorecen a los privilegiados, más aún cuando desde los fines de la educación le asignan procesos funcionales al sistema.

El Ecuador es considerado, según la Constitución del 2008, como un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico; principios fundamentales que rigen el accionar del Estado, reconociéndose a sí mismo como democrático y asentado en la voluntad del pueblo. Esta declaración, de por sí, constituye un principio que fundamenta de manera expresa la inclusión.

Se considera que la educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inver-

sión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social, entonces se habla de la necesidad de una educación diferente en el país, una enseñanza en la igualdad de derechos y oportunidades para todos y todas.

Para el año 2010, el Ministerio de Educación del Ecuador desarrolló un primer Proyecto de Educación Inclusiva, el propósito fue garantizar que el sistema educativo sea inclusivo, propendiendo a una educación de calidad, tomando en consideración los principios enunciados en la Constitución; en los que prevalezca la atención a las personas que tienen necesidades educativas especiales, transitorias o permanentes, asociadas o no a una discapacidad. Pero la necesidad de una educación inclusiva se deriva de las más variadas formas de discriminación social que son muchas y por cierto la inclusión es necesaria frente a diferencias de carácter biológico-psíquico y social.

Está de moda, en nuestros tiempos la educación inclusiva en el Sistema Educativo Nacional (SEN); sin embargo, las realidades nos demuestran que tanto legisladores como autoridades educativas, no tienen ideas bien claras a veces sólo vagas nociones de lo que significa ser *incluyentes*.

La perspectiva más difundida estima que los niños y las niñas deberían estudiar juntos en la escuela, independientemente de su origen social, económico, y étnico, lo que es correcto, pero debe hacerse consideración que respete la diversidad por sus necesidades, creencias y sus características individuales; por tanto la escolarización en escuelas, debería asegurar que el currículo implementado contribuya al desarrollo de las capacidades personales y fortalezca sus potencialidades, y se considere sus opiniones en la toma de decisiones respecto a sus vidas y al desarrollo de la comunidad educativa.

Con la finalidad de respaldar los análisis que hacemos, nos permitimos presentar parte de los estudios que hace el Banco

Mundial, la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo y el Instituto Nacional de Estadística y Censo, estudios que reflejan las inequidades descritas: los reportes de pobreza a 2019, son fundamentados con base en Encuestas de Condiciones de Vida (ECV).

Como dato inicial se afirma que en el país el Coeficiente de Gini cae del 2006 al 2014 de forma importante de 0,445 a 0,408 lo que aparece como algo positivo en nuestra realidad. Sin embargo, esa realidad es muy diferente ahora. Será superior al 0,50, lo que ubica al Ecuador como un país con altas desigualdades

El Coeficiente de Gini es el indicador más común y que lo explicamos tomando como fuente el libro *La Osadía de lo Nuevo* de varios autores:

“El coeficiente de Gini es el indicador más común de desigualdad social en el acceso a la tenencia de la tierra, el ingreso, el consumo, o el capital. El rango varía de 0 y 1 sabiendo que el valor 0 correspondería a una distribución totalmente equitativa y mientras más se acerque a 1 la desigualdad es mayor” (p13).

Tomado de una entrevista a Alberto Acosta, la Revista: *línea-defuego.info*, según el INEC 2019, la pobreza por ingresos se ubicó en 25% de la población a nivel nacional, 17,2% a nivel urbano y 40% a nivel rural, la pobreza extrema llegó a 8,9% a nivel nacional, 4,1% en ciudades y 18,7% en la ruralidad. En cuanto a pobreza multidimensional la tasa fue de 38,1% a nivel nacional 22,7% a nivel urbano y 71,1% a nivel rural, es decir, 7 de cada 10 habitantes del campo son pobres. Imagínese el lector que estos datos son menores en un 70% en el caso de la pobreza y en 66% en la existencia de la pobreza extrema respecto de la realidad de fines del s. XX e inicios del XXI, lo cual no implica de manera alguna, soluciones finales a la realidad económica precaria en que viven ciertos sectores con mayor grado de vulnerabilidad.

Es necesario establecer que la inequidad social es multidimensional y no se reduce a la desigualdad de ingresos pues hay otras formas de inequidad como la étnica, la de género, las diferencias regionales, las diferencias entre lo rural y lo urbano. Para vislumbrar mejor lo dicho, nos permitimos presentar los siguientes datos estadísticos, tomados del INEC

“La pobreza bajó algunos puntos en relación con la década primera del s. XXI y se considera en un 25%, mientras que la indigencia el 5,7% y coeficiente de Gini 0,408; sin embargo, por otra parte, la incidencia de la pobreza rural 47,3% es tres veces mayor a la urbana 15,5% y la incidencia de indigentes es siete veces más. La Amazonía tiene la mayor cantidad de pobres e indigentes”.

Los indicadores no monetarios mejoraron en la segunda década del s. XX en relación con el año 2006. Los datos se refieren a niveles de educación de la población. En educación nivel bajo en los siguientes porcentajes: ninguno 9,3% de los pobres y 3,4% no pobres. Educación primaria y menos 51,4% de los pobres y 28,5% de no pobres. Secundaria 36,5% de los pobres 44,8% no pobres y la educación superior aumentó en 2,8% entre los pobres y 23,3% de los no pobres.

Estos datos van a constituir el marco social, una fotografía y a la vez la razón de ser entre otras de la necesidad de desarrollar una educación inclusiva y equitativa que permita disminuir las diferencias sociales que promueven la exclusión. La exclusión social va más allá de la pobreza ya que tiene que ver con la ausencia de participación en la sociedad y con la falta de acceso a bienes básicos y redes de bienestar social, lo cual conduce a un número cada vez mayor de personas a “quedar fuera de la sociedad” y a vivir por debajo de los niveles de dignidad e igualdad a los que todos tenemos derecho.

Hoy en día existen una serie de fenómenos que denotan una crisis aguda del vínculo social; las grandes desigualdades entre y

al interior de los países, el desarraigo producido por las migraciones o el éxodo rural, la dispersión de las familias, la urbanización desordenada o la ruptura de las solidaridades tradicionales que aíslan a muchos individuos y grupos; estos riesgos otorgan una nueva importancia al tema de la cohesión y la justicia social y a la resignificación de las instituciones que, como la escuela, apuntan a la constitución de lo social.

Los niveles de crecimiento del conocimiento en la actual sociedad dependen cada vez más del valor agregado a la producción y a los sistemas de intercambio global. El acceso a empleos de mayor productividad requiere cada vez de más años de estudios que se concentran en los estratos socio-económicos más altos, excluyendo a muchas personas de los beneficios del desarrollo. Por ello se necesita incrementar significativamente el nivel de formación de las nuevas generaciones y el nivel de aprendizaje efectivo y actualizado de toda la población para romper el circuito de reproducción intergeneracional de la desigualdad. Sin embargo no se debe descartar el análisis relacionado con las tesis que sostienen algunos economistas de lo que llaman crecimiento empobrecedor.

En este sentido, debemos hacer énfasis que las políticas de equidad basadas en enfoques asistencialistas, compensatorios y focalizados han mostrado no ser las más adecuadas para lograr una mayor educación inclusiva y social. Las políticas neoliberales dejan muchas veces en indefensión a los grupos de menores ingresos porque no son sujetos de crédito ni potenciales consumidores. Es necesario avanzar hacia políticas de equidad que ubiquen a las personas en el centro de un proceso de desarrollo humano sostenible, aumentando sus capacidades y opciones para vivir con dignidad, valorando la diversidad y respetando los derechos de todas las personas.

Por tanto las políticas sociales deben garantizar beneficios mínimos a toda la población para construir sociedades más equi-

tativas y justas, las políticas de focalización, prolongadas en el tiempo, pueden terminar estableciendo un régimen segmentado en la calidad de las prestaciones sociales; “(educación para pobres y para el resto; salud para pobres y para el resto), lo cual reforzaría desigualdades de trayectorias y de resultados, por más que se busque a través de ellas igualar oportunidades de acceso “(CEPAL, 2005). Lo dicho, el sistema educativo no es el responsable de las desigualdades, pues solamente reproduce lo que ocurre en la sociedad.

APROXIMACIÓN AL SIGNIFICADO DE INCLUSIÓN EN EDUCACIÓN

La exclusión en la educación se constituye en un fenómeno de gran magnitud social y escolar, que no se limita a quienes están fuera de la escuela, ya sea porque nunca se matricularon en ella o la abandonan debido a la repetición, la falta de pertinencia de la educación, los obstáculos económicos o las circunstancias de vida del estudiantado. La exclusión también afecta a quienes estando escolarizados son segregados o discriminados por su etnia, género, su procedencia social, sus capacidades o características personales y a quienes no logran aprender porque reciben una educación de baja calidad.

Lograr una educación de calidad sin exclusiones requiere aumentar la inversión en educación y hacer una distribución equitativa de los recursos humanos, materiales, tecnológicos y financieros, estimando el costo de ofrecer una educación de calidad a diferentes personas y en distintos contextos.

Para Paulo Freire, “el principal valor y objetivo de la educación es la transformación de un mundo desigual e injusto en uno ético y profundamente solidario”; además se la considera como un proceso en el que se concibe a las personas más conscientes de la

realidad en la que se desarrollan, por lo que se debe promover la construcción de una ciudadanía democrática y liberadora.

Una educación de calidad implica incorporar procesos de inclusión, es decir garantizar el acceso de los y las estudiantes sin manifestaciones de discriminación, en los contextos escolares y sociales, lo que demanda una transformación profunda de los sistemas educativos tradicionales promoviendo una educación emancipadora, y debe ser un principio orientador de las políticas y programas educativos, con el fin de que la educación sea para todos y todas y no sólo para una mayoría.

En la inclusión el elemento clave no es la individualización sino la diversificación de la oferta educativa y la personalización de las experiencias comunes de aprendizaje con el fin de lograr el mayor grado posible de participación de todo el estudiantado, sin perder de vista las necesidades de cada uno. Esto significa avanzar hacia diseños universales, en los que el currículo y la enseñanza consideren como principio la diversidad de necesidades de todos los estudiantes, en lugar de planificar pensando en un “alumno promedio” clase media, hispanohablante, católico y luego realizar acciones individualizadas para dar respuesta a las necesidades de determinados estudiantes o grupos que no han tenido cabida en una propuesta educativa que se inscribe en una lógica de la homogeneidad y no de la diversidad. La respuesta a la diversidad, condición esencial de una educación de calidad, es probablemente el principal desafío que enfrentan las escuelas y los docentes en la actualidad, porque exige cambios sustantivos en las concepciones, actitudes, el currículo, las prácticas pedagógicas, la formación del profesorado, los sistemas de evaluación y la organización de las escuelas.

Desde la perspectiva de la educación inclusiva las diferencias son consustanciales a la naturaleza humana, cada estudiante es único e irrepetible, y se conciben como una oportunidad para en-

riquecer los procesos de aprendizaje, lo cual significa que deben formar parte de la educación para todos, y no ser objeto de modalidades o programas diferenciados.

La atención a la diversidad es una responsabilidad del sistema educativo en su conjunto que requiere necesariamente avanzar desde enfoques homogenizantes, en los que se ofrece lo mismo a todos, a modelos educativos que consideren la diversidad de necesidades, capacidades e identidades de forma que la educación sea pertinente para todas las personas y no sólo para determinados grupos de la sociedad.

Para que haya pertinencia, la oferta educativa, el currículo y la enseñanza han de ser flexibles para que puedan ajustarse a las necesidades y características del estudiantado y de los diversos contextos en los que se desarrollan y aprenden.

El concepto inclusión en algunos casos se relaciona con los y las estudiantes que se desarrollan en condiciones de vulnerabilidad o de pobreza, sin embargo en las escuelas del sistema educativo regular se acostumbra relacionar la inclusión con las personas que presentan diversos tipos de discapacidad, o comúnmente denominadas necesidades educativas especiales; prevaleciendo el derecho a la participación y a la no discriminación que le permita participar en las diferentes actividades de la vida humana.

Lo establecido anteriormente concuerda con lo que manifiesta la UNESCO, (2006), que la educación inclusiva se constituya en un proceso orientado a responder a la diversidad del estudiantado, incrementando su participación y reduciendo la exclusión en y desde la educación; con especial énfasis en aquellos estudiantes que, por diferentes razones, están excluidos o en riesgo de ser marginados. Cultura de Educación Inclusiva. (p.116)

Por tanto el propósito de la inclusión es más extenso que el de la integración, que no considera las capacidades de niños y niñas en el proceso de aprendizaje, y no toma en cuenta sus potenciali-

dades, habilidades e intereses; en tanto que la inclusión pretende que todos los seres humanos tienen el derecho a una educación de calidad, preocupándose especialmente de aquellos que, por diferentes causas, están excluidos o en riesgo de ser marginados, como la población que se encuentra en procesos migratorios.

La atención a la diversidad y la educación inclusiva requieren una mayor competencia profesional de los y las docentes, un trabajo en equipo en el que participen los y las estudiantes, las familias, los y las docentes en proyectos educativos más amplios y flexibles que contribuyan al aprendizaje de todos.

Para el cumplimiento de estos propósitos es imprescindible desarrollar un currículum pertinente y equilibrado que incluya actividades y situaciones de aprendizaje diversas, utilice estrategias de enseñanza pertinentes a fin de potenciar un clima escolar en el que se valore y atienda las necesidades de todos los y las estudiantes por igual, proporcionando apoyo al que más lo necesite.

Atender e integrar la diversidad en las aulas es una tarea compleja que requiere aumentar las motivaciones y capacidades de los y las docentes, transformar la formación su práctica y crear condiciones adecuadas de trabajo. Se necesita un/a docente que se atreva a asumir riesgos y esté abierto al cambio, que busque nuevas formas de enseñanza y reflexione de forma crítica sobre su práctica para transformarla, que valore las diferencias como un elemento de enriquecimiento profesional y que sea capaz de trabajar en colaboración con otros docentes, profesionales y familias. Un profesional de la docencia que conozca bien a todo el estudiantado, que sea sensible a sus necesidades y emociones, que ofrezca múltiples oportunidades y que posea altas expectativas respecto al aprendizaje de todos.

El enfoque inclusivo en la educación requiere que la enseñanza no sea rígida, que los currículos sean pertinentes, que el profesorado esté preparado, que trabajen en equipo, que desechen actitu-

des discriminatorias que conducen a la exclusión, a fin de lograr el acceso, permanencia y aprendizaje del estudiantado en las instituciones educativas. Las y los docentes son referentes que, en su calidad de conductores del proceso educativo, debe favorecer la inclusión.

Por tanto, este enfoque tiene como aspectos centrales transformar la cultura, la organización y las prácticas educativas de las escuelas comunes para atender la diversidad de necesidades educativas de todo el alumnado; para lo que se vuelve necesario que el profesorado visibilice las dificultades de cada estudiante, de manera que sea la enseñanza la que se adapte al estudiantado y no sean estos, los que se adapten a la enseñanza. De esta manera el estudiantado con Necesidades Educativas Especiales se ubica en el marco de atención a la diversidad, todos los y las estudiantes tienen capacidades distintas y necesidades educativas, no solamente los que tienen alguna discapacidad, que si requieren de atención especial a fin de potenciar su proceso de aprendizaje.

En los procesos de inclusión debe considerarse la diversificación de la oferta educativa, las experiencias comunes de aprendizaje y las necesidades, con la participación de todos los y las estudiantes, promoviendo de esta manera que el currículum contemple la diversidad en el proceso educativo. De esta forma los y las docentes en el aula evitarán planificar pensando en que todo el grupo es homogéneo, se hacen propuestas pensando en la heterogeneidad, y las diferencias son tratadas como una oportunidad para aprender de los demás.

Además, la educación en la diversidad contribuye al desarrollo de nuevas formas de convivencia que respeten el pluralismo, y fomenten la democracia, porque la educación inclusiva considera que las diferencias sociales no son innatas en los seres humanos y cada estudiante tiene capacidades, intereses y experiencias personales.

Entonces, una educación de calidad debe promover la diversidad que es el reto al que deben enfrentarse todas las instituciones educativas en todos los niveles; por lo tanto, exige “cambios sustantivos en las concepciones, actitudes, el currículo, las prácticas pedagógicas, la formación de los docentes, los sistemas de evaluación y la organización de las escuelas”. Blanco, R. (2005). *Equidad e Inclusión Social* p.(9)

¿CÓMO CONSTRUIR UNA CULTURA INCLUSIVA?

Hemos querido recopilar el significado de inclusión educativa, y se la conceptúa como un conjunto de procesos de una transformación de la escuela, que implica una visión diferente de la educación regular basada en la heterogeneidad y no en la homogeneidad, considerando que cada estudiante tiene capacidades propias, intereses, diversos orígenes tanto sociales como culturales, motivaciones y una experiencia personal, promoviendo el derecho a la educación, la igualdad de oportunidades y participación.

Parafraseando a Jaussi (2006), un camino hacia la inclusión educativa implica reformar todo el sistema, desde el aula hasta la misma organización de la Institución Educativa y su relación con la comunidad, que se construye en el diálogo y la pluralidad de interacciones, con el objetivo que todas las personas obtengan los conocimientos y las habilidades necesarias para disminuir las diferencias sociales, y así fomentar la participación y potenciar una relación igualitaria entre todas las personas y culturas; promoviendo eliminar las manifestaciones negativas que en muchas ocasiones comporta las dificultades por problemas de desigualdad, etnia, religión, pensamiento, o de pobreza.

Se pretende impulsar una propuesta que implica una organización democrática en la que todos/as los actores lleguen a acuerdos

sobre los objetivos, la metodología, las prioridades y las normas que conformarán la Institución educativa; se propone una transformación que va más allá de la propia persona, incidiendo en la transformación de las relaciones y de su entorno.

La propuesta de construir una cultura inclusiva, le apuesta por una pedagogía sustentada en las categorías de Inclusión Educativa con enfoque Sociocultural. La pedagogía debe estar centrada en los y las estudiantes, de manera que los procesos de aprendizaje consideren que todos los seres humanos tenemos características que nos hacen semejantes y otras que nos hacen diferentes. De tal manera que las diferencias sociales, culturales, las características individuales y las experiencias personales hacen que el proceso de aprendizaje sea único e irrepetible.

El enfoque sociocultural, propuesto por Vigotsky, expresa la ingente influencia que tiene el ambiente social, cultural e histórico en el que se desarrollan niños y niñas; además enfatiza en la participación infantil en las actividades culturales, “bajo la guía de compañeros más capaces, que permitan al niño interiorizar los instrumentos necesarios para pensar y acercarse a la resolución del problema de un modo más maduro que el que pondría en práctica si actuara por sí solo”. (Vigotsky, citado por Rogoff, 1993).

Vigotsky planteó el concepto de Zona de Desarrollo Próximo, con el que modificó la teoría de enseñanza aprendizaje. A fin de definirla, previamente deben señalarse dos elementos la zona de desarrollo real y la zona de desarrollo potencial.

Zona de desarrollo real se denomina cuando él o la estudiante puede resolver problemas de forma independiente; en tanto que zona de desarrollo potencial, cuando puede resolver problemas con la orientación de un adulto o de un compañero más capacitado. Por tanto, Zona de Desarrollo Próximo es la distancia que deben recorrer los y las estudiantes entre las dos funciones señaladas para lograr desarrollar nuevas funciones que se encuentra

en proceso de maduración. El desarrollo es guiado en la interacción social.

De acuerdo con Fichtner (2002), la zona de desarrollo próximo representa un instrumento teórico y metodológico para describir y analizar la mediación en tanto construcción de algo nuevo; Vygotsky considera que los procesos psicológicos superiores se inician con la cultura, por lo tanto, el aprendizaje social se establece en la zona de desarrollo próximo, en donde intervienen el individuo y el contexto sociocultural.

Podemos darnos cuenta que con la participación activa del estudiantado en el proceso de aprendizaje se da su desarrollo cognitivo y tiene lugar en actividades socio culturalmente organizadas; la actividad colectiva cobra gran importancia porque es la que transforma las prácticas culturales de cada época y los procesos cognitivos no pueden desarrollarse al margen de las condiciones socio culturales en las que se encuentran.

Al hablar de inclusión educativa debe proponerse cambios significativos en la cultura organizativa y educativa, ya sea a nivel de la institución educativa como de la comunidad. Considera un proceso encaminado a revelar los beneficios de la diversidad, adoptando comportamientos positivos y no discriminatorios sobre diferencias étnicas, de clase, religión, género y procesos migratorios; en el que todos participen en igualdad de condiciones y brinden los espacios necesarios para la participación activa en todas las áreas del conocimiento.

Se requiere implementar una institución educativa inclusiva que acepte la diversidad y hacer una propuesta educativa en la que desarrolle el estudiantado sus capacidades, habilidades y potencialidades de manera adecuada; como decía Lev Vygotsky, citado por (Rogoff,1993) “el desarrollo no consiste en la individualización de las personas sino en el fortalecimiento de los lazos sociales”; en la que la cultura y la participación de la comunidad

educativa, tengan una visión compartida sobre el significado y esencia de la inclusión a fin de que la impulsen como una forma de ser y hacer organización.

Una cultura de inclusión está cimentada por dos pilares fundamentales la participación directa de la comunidad educativa (directivos, docentes, estudiantado, familias) y los principios orientadores de la inclusión que se basan en la igualdad/equidad, participación y la diversidad; procesos que se deben ir construyendo socialmente.

Entonces para establecer una cultura inclusiva, deben estar inmersas las prácticas sociales y comunitarias y en la política institucional que se ejecuta mediante el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y que contiene varios aspectos:

- Impulsar los principios de igualdad, equidad, y justicia
- Revisar el Modelo Educativo, Paradigma Educativo y el Modelo Didáctico, para crear las bases teóricas y trabajar en la diversidad.
- Asegurar el aprendizaje del estudiantado en igualdad de condiciones.
- Comprometer la participación de todos los miembros de la comunidad educativa
- Construir una comunidad educativa inclusiva.

La comunidad de aprendizaje además de educar y formar genera un ambiente humano saludable, participativo y colaborativo, mediante la promoción de oportunidades sin distinción de ningún tipo. Estará conformada por las autoridades de la institución educativa, profesorado, estudiantado y las familias, el propósito es que cada uno de sus integrantes alcance seguridad y confianza, al ser reconocidos en su diversidad.

Cada uno de los integrantes de la comunidad tiene responsabilidades y derechos, todos enmarcados en el respeto a la diversidad cultural, a las normas de organización, la convivencia y la disci-

plina. Lo dicho, significa que no habrá educación inclusiva en la escuela cuando subsista xenofobia en la comunidad.

De manera específica el estudiantado debe acostumbrarse a una convivencia que evidencie naturalidad frente a la aceptación de la diversidad respetar el derecho a la educación y participación en la vida social de sus compañeros y compañeras, colaborar y apoyarlos. Debe participar en todos los eventos de la institución, la participación está relacionada con el derecho de los niños a ser escuchados y a tener en cuenta sus opiniones sobre los diferentes aspectos que afectan sus vidas. La didáctica debe promover técnicas y estrategias cooperativas que democráticamente permita la inclusión en actividades comunes en las que los líderes ocasionales sean temporales y diversos en términos étnicos, género, posición socio económica e incluso grado y nivel de desarrollo académico. En el artículo 12 de la Convención de los Derechos del Niño se establece que los adultos han de proporcionar a los niños las condiciones y estímulos necesarios para que puedan manifestar su opinión sobre todos los asuntos que les conciernen, así como de administrarles informaciones adecuadas a su edad, en base a las que puedan elaborar sus propios puntos de vista.

Las autoridades deben promover el trabajo en equipo, el trabajo cooperativo con la finalidad que entre los compañeros pueden ayudarse a articular sus acciones y proyectos generando un clima de colaboración y crítica constructiva desde la propia práctica, inclusive promoviendo las relaciones con otras escuelas en un intercambio enriquecedor de prácticas inclusivas.

Los padres y madres de familia, como corresponsables del proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas están supeditados a lo que la institución educativa plantea como una propuesta de inclusión: participar de los procesos de enseñanza-aprendizaje e inclusión socio afectiva de sus hijos e hijas; ser orientados, estimulados y capacitados sobre las barreras para el aprendizaje y la participación

en cuanto a la importancia de su rol en los procesos educativos, así como de los derechos que los asisten; participar en la toma de decisiones académicas y profesionales que afectan a sus hijos e hijas; solicitar apoyos, y un sistema de evaluación acorde a las barreras para el aprendizaje y la participación que experimentan y ser informados en forma periódica sobre la situación académica de sus hijos e hijas.

En tanto que las responsabilidades se orientan a: acompañar el proceso de enseñanza-aprendizaje; brindar información veraz y confiable para utilizarla en beneficio del estudiantado; llevar a cabo las sugerencias de los profesionales, ya sean éstos de la institución educativa o externos de la misma.

En cuanto a las responsabilidades del profesorado: Valorar positivamente la diversidad del alumnado, lo contrario sería discriminación; apoyar a todo el alumnado, respetando las diferencias; trabajar en equipo; capacitarse y actualizarse permanentemente.

Desarrollar un currículum pertinente y equilibrado que incluya actividades y situaciones de aprendizaje diversas, utilizar estrategias de enseñanza pertinentes a fin de potenciar un clima escolar en el que se valore y atienda las necesidades de todos los y las estudiantes por igual, proporcionando apoyo al que más lo necesite.

Desarrollar una práctica educativa que respete las condiciones sociales, económicas, culturales de sus estudiantes, promueva su desarrollo de acuerdo a características personales, y el respeto a los ritmos y estilos de aprendizaje; realice el acompañamiento y seguimiento en el proceso educativo y promueva que el estudiantado sea honesto, respetuoso, solidario y crítico.

También deben establecer espacios de reuniones, conversatorios, y diálogos involucrando a toda la comunidad educativa: familias, personal docente, dirección y estudiantado.

La construcción de una cultura organizativa inclusiva y el cambio de prácticas educativas, permitirá avanzar hacia escuelas más inclusivas que eduquen en la diversidad y favorezcan el desarrollo de actitudes de solidaridad y cooperación y el respeto y valoración de las diferencias, lo cual facilitará el desarrollo de sociedades más justas, inclusivas y solidarias.

El foco de atención de la inclusión también es de naturaleza distinta al de la integración. En ésta última, los colectivos que se incorporan a las escuelas tienen que adaptarse a la escolarización disponible (currículo, métodos, valores y normas), independientemente de su lengua materna, su cultura o sus capacidades. Los sistemas educativos mantienen su “estatus quo”, y las acciones se centran más en la atención individualizada de estos alumnos (programas individuales, estrategias y materiales diferenciados, profesores especializados, etc.) que en modificar aquellos factores del contexto educativo y de la enseñanza que limitan la participación y el aprendizaje de todos.

En la inclusión, por el contrario, el foco de atención debe ser la transformación de los sistemas educativos y de las escuelas para que sean capaces de considerar la diversidad de necesidades de aprendizaje del alumnado que son fruto de su procedencia social y cultural y de sus características individuales en cuanto a motivaciones, capacidades, estilos y ritmos de aprendizaje. Desde esta perspectiva, ya no son los grupos admitidos quienes se tienen que adaptar a la escolarización y enseñanza disponibles, sino que éstas se ajustan a las necesidades de cada estudiante, en términos individuales como colectivos porque todos son diferentes.

Solamente un ejemplo con fines explicativos, imaginemos que en Ecuador tuviesen que migrar niños de origen Shuar o Huaorani a una escuela o plantel de bachillerato de la región sierra en medio de las montañas de clima frío; ¿cuánto sería el sufrir de ellos si no encuentran escuelas inclusivas?

Posiblemente, el profesorado no hemos presenciado discriminación hacia niños y niñas indígenas en instituciones educativas de la ciudad por la forma como utilizan el idioma pues ellos lo hacen de forma característica propia del lugar de origen, o les discriminan por su vestimenta o prácticas culturales, hasta por los juegos, sin embargo las escuelas inclusivas deben aprovechar los elementos comunitarios de culturas campesinas como la solidaridad propia de la gente del campo para socializar a todo estudiante, las prácticas de vida común como el trabajo en la minga o el reparto de la alimentación para todos cuando realizan actividades y no solamente en las fiestas, sino de forma habitual.

La educación inclusiva de ninguna forma debe atentar contra los valores y la identidad de los pueblos sino más bien revalorizarlos. Queremos seguir siendo lo que somos.

Es menester aclarar que entendemos que la inclusión educativa no debe circunscribirse a algunas prácticas escolares en cada institución, unas que lo hagan mejor que otras o algo parecido porque, no se logrará mucho o casi nada si no se irradia desde la escuela, desde la comunidad, desde los padres y madres de familia y desde los medios de comunicación una actitud inclusiva pero que no implique entender que ciertos grupos como se estila ahora son dignos de una vitrina de exhibición para turistas o folclorizando la cultura de los pueblos que lo único que logra es consolidar la cultura dominante y las prácticas de vida dominantes que son propias de los sectores sociales dominantes que adoptan otros grupos sociales como expresión de los deseos de imitar formas de “vida imperial” como se conoce, formas de vida ajena y que no pertenecen a grupos medios y pobres de la sociedad.

La tarea no es solo de la educación

Para pensar en Educación Inclusiva, el Estado debe resolver muchos aspectos estructurales que son adversos en las vidas del estudiantado:

- ¿Se podrá hablar de inclusión cuando muchas de las familias de sectores urbano- marginales se encuentran en la pobreza crítica, en el campo el problema es mayor y la posibilidad de proporcionar educación a los hijos es limitada? Los datos del INEC señalan que, el Ecuador tiene un analfabetismo puro del 4% de su población.
- Cómo pensar en inclusión educativa cuando muchas comunidades y pueblos aún no cuentan con escuelas o las que hay no cuentan con servicios básicos caminos, agua, luz, vivienda adecuada...
- ¿Cómo hablar de inclusión mientras se niegan las diferencias individuales, regionales y de otra naturaleza y el modelo educativo se basa en la normalización de dichas diferencias? La inclusión que se intenta asumir no debe concentrarse en el sistema educativo y en las personas con discapacidad.
- ¿Cómo hablar de inclusión si la cantidad de niños y niñas dentro de las escuelas de Educación Básica rebasa los cuarenta estudiantes por grupo?
- El tema presupuesto también es digno de atención. Brindar una educación integral implica capacitación intra y extraescolar, equipamiento de escuelas, salarios dignos para los y las docentes, apoyo con materiales de trabajo y alimentación para la niñez, encontrar fórmulas que vinculen la cultura a los niños y niñas con sus padres para que se desarrolle una comunidad que apoye a levantar la cultura socialmente acumulada.
- El estado ecuatoriano no debe continuar con la reducción del presupuesto de la educación, con la eliminación de par-

tidas presupuestarias de docentes, imponer un modelo educativo estandarizado, que no atiende a la diversidad, sino que es excluyente y homogenizador.

- Se debe promover más los equipos multidisciplinarios en las escuelas, dejar al y la docente frente a un grupo como único profesional es concebir la educación en términos metafísicos, aislacionistas; el trabajo en equipo, no es solo para el estudiantado es también para el profesorado.

REFERENCIAS:

- Blanco, R. (2004) *La Equidad y la Inclusión Social*, 2006, Red Iberoamericana de Investigación Sobre Cambio y Eficacia Escolar Madrid, España
- Convención sobre los Derechos del Niño
- Calvo (2009) *La formación de docentes para la inclusión educativa*, Colombia
- Constitución de la República del Ecuador 2008
- Gutiérrez-Ortega, M., Martín-Cilleros, M. V., y Jenaro-Ríos, C. (2018). *La cultura, pieza clave para avanzar en los centros educativos*. *Revista de Educación Inclusiva*.
- Booth Tony y Ainscow Mel (2000) *la inclusión como un conjunto de procesos orientados a aumentar la participación de los estudiantes en la cultura*.
- REICE - *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 2008, Vol. 6, España
- REICE - *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 2007, Vol. 5
- REICE - *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*

*De la innovación
hacia la transformación
educativa*

FABIÁN CARRIÓN JARAMILLO
EDGAR ISCH LÓPEZ

1. Introducción

Que la educación no puede mantenerse estática y que cualquier actitud de autocontemplación lleva a crisis educativas profundas, de una u otra manera se lo reconoce en todas partes. En muchos casos se habla abiertamente de crisis de la educación actual, pero no en todos se quiere reconocer su relación con la crisis del sistema capitalista, que es la base y entorno de los sistemas educativos en países como el Ecuador. Sin embargo, nadie puede decir que las cosas están bien y que basta con mantenerlas como están, de allí que convoca a la búsqueda de cambios.

La naturaleza de esos cambios, sus bases conceptuales, profundidad, realizadores y su referencialidad con la realidad nacional y local son temas de abierto debate. Se hablará desde ajustes curriculares, el nivel más bajo, pasando por innovación y experimentación educativas, hasta llegar a propuestas definidas como de transformación de los sistemas de educación. No se trata de la simple selección de un término sino de cuál es la opción por la que se elige en el contexto correspondiente.

En las páginas siguientes trataremos de enfocar el reto de avanzar desde la innovación hacia la transformación, pero siempre con la brújula orientada a la emancipación humana y a una educación que sirva para ese fin. No es, por tanto, un problema tecnocrático

ni un tema que se resuelve en fórmulas de aplicación universal indiscriminada.

2. Aclarando conceptos

La innovación es un cambio parcial, intencionado, que pretende mejorar los resultados de una acción humana individual o social. La intencionalidad, es decir el objetivo último al que apunta, puede ser muy diverso y dependerá, se quiera o no, de a quién se quiere beneficiar. Pongamos el caso del teletrabajo en educación, que es una innovación promovida en nuestros días, que bien puede ser una manera de reducir costos a los establecimientos privados, tener más matriculados (clientes) y mayores ganancias; o para la sobreexplotación en la educación pública, o un uso de las tecnologías de comunicación que, desde otra perspectiva, puede servir para democratizar el conocimiento y llegar a lugares donde no hay mejores opciones educativas.

La innovación, entonces, no es un cambio imparcial, sino que dependerá de los intereses sociales en juego. Tal y como lo ha sido a lo largo de la historia de la educación ecuatoriana en la que los cambios propuestos siempre dependieron de quienes los plantearon y con qué intereses. En ese sentido, la innovación educativa:

... Significa referirse a proyectos socioeducativos de transformación de nuestras ideas y prácticas educativas en una dirección social e ideológicamente legitimada... transformación que merece ser analizada la luz de criterios de eficacia, funcionalidad, calidad y justicia y libertad social... (Escudero, 1988, p. 88).

Una **reforma** es una propuesta de transformación educativa integral (progresiva o regresiva) y en este marco se la identifica como un conjunto integrado de innovaciones. Supone un programa de cambios y cada cambio puede ser asumido como un proyec-

to dentro de ese programa. El corazón de la reforma, una vez más, está en los objetivos y a quién beneficia. Por supuesto, requiere de más tiempo y de una mayor claridad ideológica y teórica. De esta manera, hay reformas que pueden ser positivas para la sociedad, como la propuesta por las organizaciones de educadores como la UNE y las facultades de formación de maestros (UNE, 2008) bajo el nombre de educación para la emancipación, mientras hay otras negativas para las mayorías sociales como las propuestas en el gobierno antipopular de Sixto y Dahik que planteaban la afirmación de la diferenciación social.

Vale recordar que, en esos años, a un acuerdo surgido de la negativa social de aplicar una reforma de diferenciación clasista encubierta en aspectos de la pedagogía conceptual, se le dio el nombre de Reforma Curricular Consensuada. En realidad, fue un acuerdo puntual, una innovación parcial, pero no una reforma que abarque todos sus componentes, a partir de bases teórico-conceptuales que no tiene. Años más tarde, el correísmo solo realizó “ajustes curriculares” de esa falsa reforma, es decir micro ajustes de la innovación neoliberal en lo operativo del planteo curricular. No obstante, en la gestión, implementó lo que no habían hecho los gobiernos neoliberales: afirmó una conducción represiva, segregativa, en base al temor y el miedo, con muy claros propósitos de domesticación de las organizaciones gremiales y populares.

La innovación o la reforma, cuando en lugar de apuntalar cambios históricos y radicales solo sirven para contentar y tranquilizar momentáneamente a los sectores populares llamados a ser insumisos, se convierte en reformismo. El reformismo hace un gran servicio a las clases dominantes porque crea la ilusión de que el sistema puede ser humanizado y que, por tanto, no se requeriría de grandes transformaciones revolucionarias.

Pero hay una tercera opción y es trabajar por una transformación educativa, un cambio integral que trastoque lo que se hacía

para buscar alternativas profundas, es decir una manera distinta y superior de hacer las cosas. La transformación educativa va de la mano de la transformación social, como la realizada por la Revolución Alfariista, revolución de verdad que en educación significó quitarla del poder de la iglesia conservadora, llevar la escuela a los más pobres, convertir a los maestros y maestras en líderes comunitarios, incorporar a las mujeres a nuevos niveles de liderazgo y acción social, poner la ciencia por encima de la superstición, permitir el intercambio de ideas argumentadas gracias al laicismo, permitir la libertad de cátedra y de pensamiento, emplear los avances de la pedagogía y la didáctica de su época, respetar en los docentes su rol de intelectuales que promovieron el debate de ideas pedagógicas, políticas y filosóficas de avanzada, abrir la educación mixta, entre tantas otras cosas. La transformación educativa fue integral, podría decirse que no dejó piedra sobre piedra del anterior sistema educativo y que, desde allí, se apoyaba la real transformación del país en todos los órdenes de la vida social.

Sin duda, lo lógico entonces es desear y procurar la transformación educativa. Cierto es. Quien así lo proponga debe, por consecuencia, asumir la necesidad de la lucha por una patria nueva, de una sociedad superior a este decadente sistema. Desde los autores de la pedagogía crítica (Isch, 2015) se sostendrá que de lo que se trata, precisamente, es hoy realizar una educación para cuestionar el sistema, para promover otro superior. Y luego, de construir nuevos modelos educativos comprometidos con los sectores populares.

Pero esto no significa que hoy no se pueda hacer nada. Primero, los maestros y maestras nos debemos preparar para conducir el nuevo sistema educativo, ganar argumentos convincentes que atraigan a más educadores al compromiso de cambio, construir colectivamente propuestas de lo que se puede y debe hacer, organizar la aplicación de esas propuestas siguiendo los riesgos de

equivocarnos, pero con el compromiso de avanzar sin freno.

Aquí las innovaciones ganan importancia. Se trata de trabajarlas desde las raíces sociales, desde los sectores laborales (incluyendo a los educadores y educadoras) y con una perspectiva histórica. No es el cambio por el cambio, ni caer en cualquier novedad que muchas veces termina en moda. A la innovación hay que darle perspectiva que, aunque puntual, forme parte de una perspectiva de cambio integral, de manera que su efecto pueda ser multiplicador y motive a otras innovaciones complementarias.

La mera modernización de la escuela nada tiene que ver con la innovación. Así, llenar las aulas de ordenadores, realizar salidas al entorno, cultivar un huerto realizar talleres, son con frecuencia meros diseños que adornan el paisaje escolar, pero que no modifican en absoluto las concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje instaladas en el más rancio conservadurismo. Son cambios meramente epidérmicos que, eso sí, se venden muy bien en las escuelas privadas —y en las públicas que también compiten en el mercado— para estar a la moda y captar al alumnado... (Carbonell, 2001, p. 18).

Algo equivalente se podría señalar respecto al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las que por sí mismas no conllevan un cambio del tipo de educación. Por el contrario, es muy común que formas de educación a distancia que emplean las TIC reproduzcan procesos tradicionales, memorísticos y conductistas que en nada contribuyen al pensamiento autónomo del estudiante.

Modificar las concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje es una característica que la innovación educativa debe tener. Eso es mucho más que solo adquirir habilidades instrumentales. Es cambiar el modo de pensar y de actuar que, en su relación dialéctica, nos permitirán la praxis, de la que hablaremos más adelante.

3. Dimensiones de la innovación

Puede decirse que la innovación ya es un lugar común en todos los discursos que se realizan sobre la educación del país. La mayor o menor insistencia pone en evidencia la supuesta reiteración de su “necesidad”. No obstante, si escarbamos un poco más esos discursos, solo nos muestran su ausencia de contenido y evidencian la utilización de la innovación como la estratagema manejada desde el Estado para “valorar” el proceso educativo nacional a partir —exclusivamente— de la labor docente, dejando de lado la responsabilidad de las políticas y demás decisiones estatales que definen, y han definido, las directrices de lo que hoy es la precaria situación educativa, que no aparecen rindiendo cuentas.

Esto no significa que el tema de la innovación no sea muy importante. Lo es y nos interesa situarlo desde una perspectiva diferente, a fin de establecer criterios que permitan efectuar los cambios educativos tan necesarios en estos momentos de evidente crisis, que no podrá ser superada desde las instancias estatales por la naturaleza de las políticas educativas y culturales ligadas a los intereses empresariales más conservadores.

¿Cuáles son las dimensiones de la innovación? ¿En qué medida es factible desarrollarla? ¿Cuáles son los aspectos que se inscriben en la innovación?

Para entender la esencia de las dimensiones de la innovación partiremos identificando las contradicciones que están vigentes y su incidencia en los procesos concretos de innovación, reforma y transformación educativa en los términos que han sido planteados en líneas arriba.

La “escuela”[1] está en medio de una serie de múltiples circuns-

[1] Al hacer referencia a la escuela lo hacemos en sentido genérico, el mismo que se relaciona con las instituciones educativas desde el preescolar hasta la universidad

tancias que no siempre se manifiestan claramente. Se requiere de un esfuerzo colectivo para ubicar esas realidades en un escenario que nos permita entender sus verdaderas características. Para ello ensayaremos analizar las contradicciones que están detrás de las evidencias superficiales, de los fenómenos, que cotidianamente nos presentan los medios de comunicación para (des)orientarnos.

Así, podemos identificar las siguientes contradicciones que están en conflicto en nuestros días:

- Entre la persistencia de una **escuela** tradicionalista que se limita a reproducir pasivamente la “cultura oficial” extranjerizante, dependiente, ahistórica, acrítica, segregativa, meritocrática...; frente a la necesidad de desarrollar una escuela innovadora, crítica, creativa, que promueva el desarrollo de habilidades y capacidades del pensamiento como base para la formación de niños, niñas y jóvenes a fin de que sean parte activa de la construcción de una sociedad de equidad y justicia social.
- Entre una **educación** domesticadora, represiva, esquemática, vertical, antidemocrática, alienante... proveniente de la característica clasista propia del capitalismo más conservador; frente a la necesidad de una educación científica, democrática, participativa... que libere, enseñe, permita pensar y desarrollar las capacidades en medio de los procesos sociales alternativos, populares, innovadores, transformadores.
- Entre una **gestión educativa** implantada con base en el conflicto, la represión, el miedo, el verticalismo, el sometimiento, el burocratismo, la dependencia de los organismos del Estado; frente a la necesidad de que maestros y maestras piensen y ejerzan una gestión autónoma de los centros educativos que permita el desarrollo de decisiones educativas, curriculares y comunitarias, en base a la relación entre docentes, estudiantes, padres de familia y comunidad.

- Entre la **homogenización cultural** (uniculturalidad) promovida por el Estado y los grupos de poder en la perspectiva de naturalizar las contradicciones sociales antagónicas —propias del capitalismo— en el plano emocional y los conflictos concretos; frente a la necesidad del desarrollo de la interculturalidad que se expresa en las relaciones, visiones, intereses, expectativas... de las culturas e identidades subalternas: populares, afros, indígenas, de género... con equidad no contemplada en la cultura oficial escolar.
- Entre los **valores** dominantes que transmiten el individualismo, competitividad feroz, la ideología del éxito, la meritocracia, la mercantilización educativa y cultural; frente a la afirmación de la solidaridad, la democracia y la libertad como valores transformadores y prácticas permanentes que buscan alcanzar los pueblos que trabajan por su propia perspectiva de innovación.
- En definitiva, entre la escuela como espacio de reproducción de las relaciones sociales frente a la escuela como espacio de desobediencia, confrontación y resistencia (espacio que fuera desnaturalizado por el correísmo a nombre de transformación educativa).

Si reflexionamos un poco, nos damos cuenta de que las dimensiones de la innovación en la educación están directamente relacionadas con cada una de las contradicciones aquí expuestas. Así,

- La primera dimensión de la innovación es su **carácter transformador, crítico y creativo**, que debemos imprimir en todas las acciones educativas. Esto, dentro del marco que nos da la perspectiva de desarrollar en nuestros estudiantes las habilidades y capacidades del pensamiento necesarias para entender la realidad en la que vivimos tal cual es, y asimilar los conocimientos científicos, tecnológicos y cultu-

- rales necesarios para enfrentar las inequidades sociales y la construcción de un país diferente.
- Una segunda dimensión de la innovación en la educación es promover, afirmar y desarrollar el **carácter científico, democrático y participativo** de los procesos educativos. Con ello se podrá afirmar un pensamiento libre en la niñez y la juventud, contribuir a la superación de los complejos problemas que les afectan, logrando una perspectiva diferente a sus aspiraciones y les permita ser factores activos en la vida económica, social, política y cultural del país.
- Una tercera dimensión en la innovación educativa está relacionada con la búsqueda de una **gestión autónoma de los centros educativos** que construya las decisiones educativas, curriculares y comunitarias, de manera colectiva. La base será la participación efectiva de docentes, estudiantes, padres de familia y comunidad en la edificación de un proyecto educativo transformador.
- Una cuarta dimensión de la innovación tiene relación con **el desarrollo de la interculturalidad en equidad**, propuesta que surge de las culturas e identidades subalternas para recuperar, afirmar y desarrollar las distintas culturas de los pueblos y nacionalidades del Ecuador. Más allá del discurso o ciertas conmemoraciones puntuales, en general la interculturalidad descolonizadora no está contemplada en la cultura oficial escolar dominante que busca estandarizar el tratamiento de lo cultural afirmando el uniculturalismo característico del capitalismo.
- Una quinta dimensión de los procesos innovadores se presenta en relación con la **afirmación de la solidaridad, la democracia y la libertad**. Se trata de valores transformadores y prácticas permanentes que se oponen al individualismo, la competitividad feroz, la ideología del éxito, la me-

ritocracia, la mercantilización educativa y cultural, valores promovidos agresivamente por todos los medios públicos y privados, y que imponen una visión restringida, unilateral, limitada, conductista de la innovación.

- Una sexta dimensión de la innovación define a **la escuela como espacio de confrontación y resistencia**, como espacio en el que buscamos los y las docentes, los estudiantes, los padres de familia, la comunidad... formar a niños, niñas y jóvenes principalmente de los sectores menos favorecidos, en condiciones de defender y exigir sus derechos en todos los órdenes de la vida.

4. Innovación y praxis

Una equivocación muy frecuente es confundir praxis con práctica, como si se tratara de sinónimos. La praxis es en realidad algo muy diferente, tal como lo explicara, entre otros, Paulo Freire.

Para Freire la praxis es dialéctica indisoluble entre acción y reflexión, entre teoría y práctica, entre objeto y sujeto para la transformación y humanización del mundo. La praxis es reflexión crítica y acción transformadora, es palabra, es la posición del ser humano en el mundo. (Gadotti, 2005, p. LVI).

Esta dialéctica entre práctica y teoría, entre actuar y reflexionar, ante todo está en los actores de la propia escuela, independientemente de qué nivel educativo se trate. Comprenderlo implica que las innovaciones deben surgir desde las instituciones educativas, del diagnóstico comprensivo de su realidad concreta y de las propuestas de cambio construidas en común. Se suele decir que cada institución educativa “es un mundo” y, por tanto, tiene condiciones específicas sobre las que hay que actuar.

La praxis involucra también el seguimiento a la innovación, reflexionar cotidianamente lo que se hace, por qué se hace y como,

para reorientar lo que sea necesario. Y también incorpora la sistematización como un componente de evaluación que priorice las lecciones que deja la innovación, para continuar el proceso de construcción de propuestas mayores, que sean reformas o transformaciones educativas.

Si maestros y maestras, como seres humanos concretos y, por tanto, en sus condiciones específicas, son los actores de la praxis, la innovación también los transformará y les permitirá ganar en conciencia. Si el debate prima con los demás actores de la educación, principalmente estudiantado y familias, la innovación aportará ampliamente a un proceso de concienciación. Y la concienciación es entender mejor la realidad y comprometerse con su cambio definitivo.

De esta manera, relacionar la innovación educativa con la praxis es un proceso intencionado, no se produce por sí solo. Nuevamente, la innovación no es solo actuar de manera distinta, sino, y en primer lugar, pensar distinto. Romper con los esquemas, salir de las cajas de pensamiento creadas por la tradición y los poderes comunicacionales, cuestionar y cuestionarse, debatir en condición de iguales, hace de la innovación el ambiente necesario para la concienciación.

5. De la innovación a la transformación

Pasar de la innovación a la transformación es un tema clave para valorar tanto las innovaciones como su relación con reformas educativas que se ubiquen en la perspectiva de los cambios profundos que exige la sociedad en la actualidad. Pero esta no es una visión que la compartan varios autores, pues sus propuestas están en relación con una visión puramente técnica, como si la innovación fuera el resultado de un esquema burocrático al que deben ajustarse las instituciones y los y las docentes.

O nos ligamos con una visión funcionalista que implicaría simplemente subirse en el carro que define el sistema económico social (sea este neoliberal o reformista) y adherirse incondicionalmente a lo que definan de arriba, incluyendo ajustes por disminución de presupuestos para educación y servicios sociales, educación como mercancía, y demás elementos que fueron desarrollados en el acápite de las contradicciones. O, como lo planteamos a lo largo de este artículo, nos unimos a la búsqueda de una educación con una visión solidaria, social, contrahegemónica, emancipadora.

¿Hasta qué punto una innovación nos lleva a la transformación?

La historia nos enseña que primero son las transformaciones sociales las que dan origen a un conjunto de innovaciones que la ponen a punto, que la viabilizan en lo concreto, que le permiten hacerse realidad en diversos campos de la realidad social. Tomaremos como ejemplos lo desarrollado por la revolución francesa y lo realizado por la revolución alfarista en el país, o la revolución soviética de 1917, que ejemplifican con amplitud la secuencia más importante transformación-innovación.

No obstante, daría la impresión de que no podríamos hacer nada hoy en lo que tiene que ver con las innovaciones en la perspectiva —no tecnicista, no funcionalista— sino esencialmente contrahegemónica. Pero la respuesta es que sí, que debemos y podemos hacer mucho. Sin embargo:

- **Tenemos que arriesgarnos a cuestionar para aprender**, para apropiarnos de la ciencia como lo que es: una respuesta social en medio de la cual estamos nosotros. Eso exige una visión solidaria del conocimiento científico no como discurso sino como práctica social colectiva transformadora, no solo con otras personas que quieran investigar sino con aquellos que necesitan de nuestro compromiso solidario, y de quienes debemos aprender.

- **Nuestra decisión de transformar nos transforma**, porque no podemos transformar sin transformarnos, porque al incorporar a nuestra práctica cotidiana la ciencia y el compromiso social con aquellos que la necesitan, entenderemos el funcionamiento interno de esos procesos y empezamos a asimilar las ciencias y la filosofía como lógicas del pensamiento, como apropiación del funcionamiento de la realidad en nuestro pensamiento, lo que nos permite proponer criterios para intervenir en esas realidades con una base objetiva, científica, incorporativa, solidaria, creativa.
- **La ciencia está allí**. Su memorización no significa que estamos accediendo al conocimiento, solo estamos reproduciendo mecánicamente frases y conceptos que únicamente sirven para contestar —mecánicamente— los exámenes; sin embargo, nos vuelve inútiles para resolver problemas de la realidad. Porque incapacitados de interpretar la realidad solo somos sujetos que esperamos que nos den órdenes sobre qué hacer o no hacer.
- **Innovamos trascendientemente cuando enseñamos-aprendemos una ciencia** incorporándola a nuestro entendimiento en medio de una actividad social innovadora, comprometida, en la medida que analizamos, interpretamos, proponemos. Muchas veces nos equivocaremos. Nuestros errores serán elementos muy importantes de las innovaciones, de nuestra apropiación de la ciencia, de nuestro aprendizaje, y buscamos inscribirla en una transformación más profunda.

Esta búsqueda de realizar innovaciones es también la búsqueda de la esencia de las cosas. Innovamos cuando intentamos transformar el mundo inmediato donde existimos, estamos, trabajamos y esa innovación es trascendente en la medida que la inscribimos en procesos de cambio de la sociedad en su conjunto.

Referencias bibliográficas:

- Carbonell S., Jaume (2001). *La aventura de innovar*. El cambio en la escuela. Madrid: Ediciones Morata.
- Escudero, Juan Manuel (1988). *La innovación y gestión escolar*. En: Pascual, R. (coord.). *La gestión educativa ante la innovación y el cambio*. Madrid: Narcea.
- Gadotti, Moacir (2005). *Prefacio y notas*. En: Freire, Paulo. *Educación y mudanza*. Oaxaca de Juárez, México: La Mano.
- Isch L., Edgar (2015). *Una aproximación a la pedagogía crítica*. En: Varios autores. *Aprendamos a Educar*. Quito: ediciones Opción.
- UNE (2008). *Propuesta de educación para la emancipación*. Quito: El Educador.

Fetichismo, enajenación y Escuela

FERNANDO RODRÍGUEZ A.

*Preguntar filosóficamente es hacerlo
para poner en compromisos al que
cree saber, lo que no quiere decir que
uno sepa más que el preguntado.*

Michel Foucault

Enajenación y escuela

Es necesario asumir la responsabilidad histórica, materializando una postura de largo aliento en búsqueda de igualdad social como finalidad de la Filosofía, la economía, la sociología, la historia, la biología y todas las ciencias, esto lo digo como premisa, en consideración de que la transformación social será de mano de la ciencia o no será.

Las contradicciones entre fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción son las que determinan en última instancia las regularidades del devenir social, regularidades que, cuando son comprendidas luego de un largo proceso de abstracciones sucesivas, constituyen el contenido del pensamiento científico.

Desde que surgió la sociedad de clases y regresando la mirada a la historia, en el caso de las sociedades de los últimos milenios, para mantener las diferencias e inequidades; todo régimen nece-

sita justificarse en lo ideológico, para que eso ocurra han surgido medios que enajenan y alejan las conciencias de una interpretación real de la vida social en una forma de no saber, ni darse cuenta cuáles son las condiciones reales del mundo en que se vive.

Si una persona pierde un brazo o una pierna, lo sabe.

***Pero si ha perdido la conciencia, si está enajenado;
no lo sabe porque no está ahí para saberlo***

Los historiadores que han superado los límites de la explicación formal de los hechos sociales y que se ocupan de los aspectos secundarios, saben que —sin querer pecar de mecanicista— las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción son las que determinan, en última instancia, las regularidades del devenir social.

La enajenación es, de acuerdo con lo que dice el Diccionario Filosófico Rosental-Iudin, “Concepto que caracteriza tanto el proceso como los resultados de transformar en determinadas condiciones históricas los productos de la actividad humana y de la sociedad (productos del trabajo, dinero, relaciones sociales, etc.) así como las propiedades y aptitudes del hombre en algo independiente de ellos ... alteración, deformación en la conciencia de los individuo de sus auténticas relaciones de vida” dicho esto, se comprenderá mejor y quizás sin equívocos la esencia del artículo que presento ahora.

La enajenación tiene manifestaciones distintas a lo largo de la historia, lo que demuestra que no es un problema exclusivo de nuestro tiempo. Pero, en nuestras condiciones es cuando asume las características más profundas de la manera que se arraiga en las mentes y conciencia de las mayorías de los seres humanos.

Para poner dentro de la mirada del relojero del tiempo, a partir del apareamiento de la máquina y de las formas capitalistas, el nuevo sistema de producción necesita ganancias sin fin, para lo cual impone el consumismo sin freno y genera una expansión

material que ocasiona destrozos en la naturaleza y en las formas de vida sana de los seres humanos, con consecuencias que por ahora son más evidentes cuando la pandemia del Covid 19 deja ver con claridad.

Ante esta realidad la mayoría de seres humanos se han convertido en testigos incapaces de resistencia porque no tienen las fuerzas que da el pensamiento crítico para cambiar las cosas mientras que, por otra parte, quienes son los responsables de los males sociales, regresan a ver para otros lados porque sus intereses son más poderosos que la seguridad y la vida humana.

La explicación de lo que es la enajenación y de la manera cómo en la trayectoria del pensamiento filosófico y social se lo la ha interpretado, nos permitirá y a los maestros tener una herramienta conceptual que no solo va a desarrollar las capacidades para interpretar la realidad que en conjunto con la decisión de crear una nueva realidad constituiría no solamente el significado del método sino de una “Ciencia Social crítica”. En singular, que es como debe empezar a llamarse lo que se ha entendido hasta ahora como Ciencias Sociales.

Comprendiendo la enajenación

Ya he planteado en escritos anteriores que la explicación de la enajenación desde una perspectiva científica, filosófica y sociológica es clave para la educación, pues se la entiende como el extrañamiento o alienación del hombre llevada a extremos inimaginables, Nos hace creer que vivimos una realidad que no es la verdadera. Lo peor de la enajenación, según Fritz Pappenheim en su libro dice que “la enajenación del propio yo no siempre se percibe como una inquietante experiencia personal” (citado en Biografía de la Revolución, p. 84). Esto permite que se engendren una especie de entumecimientos que impiden a cada uno de no-

sotros, reconocer la propia enajenación que aflora en épocas de crisis con más fuerza. Ojalá pudieran los amables lectores contrastar lo que comparto en éste texto con lo que ocurre cuando la pandemia del coronavirus nos limita en términos no solo de la salud sino económicos, sociales, educativos entre otros aspectos y, no se encuentra explicaciones certeras sino de forma marginal y que entiendan el problema más allá de lo puramente biológico porque, una pandemia pone al descubierto las múltiples inequidades de una sociedad, desde la evidencia que la mortalidad es más alta en los grupos sociales vulnerables. Eso nos conduce a pensar que la misma sociedad es frecuentemente inconsciente de las fuerzas enajenantes. La medicina no basta. Necesitamos de “ciencia social crítica”

Deberíamos como sociedad sentir vergüenza cuando sabemos que al menos el 60% de los grupos humanos empobrecidos viven en barrios marginados, sin trabajo seguro, sin seguridad social, en la informalidad, pero nosotros sabemos que el culpable es el sistema que nos tocó vivir, los que han usufructuado de él los que han gobernado a nombre del pueblo pero sin el pueblo son los responsables, es momento para que quienes sin memoria que no quieren saber que “la historia nunca se equivoca y no aprenden de los errores” y aún creen en el ‘milagro’ de algunas ciudades y dan su apoyo político a los partidos que no han sido otra cosa que el destacamento que organiza a los poderosos.

Y bien, la época moderna de la filosofía empieza con el pensamiento cartesiano éste afirma que el conocimiento es solo una copia del objeto, el cual es parte de una realidad externa al sujeto el cual nada tiene que ver con éste. A esto llamamos la determinación del conocimiento por el ser. Esto lo entendemos como parte de la escuela epistemológica racionalista. Ahora como se entenderá, esta es ya una forma de enajenación que interpreta de forma limitada la relación sujeto-objeto en el conocimiento.

Esta postura en el aula, tiene consecuencias pues al docente se le considera dueño del conocimiento y el alumno aquel en quien hay que depositar los saberes; esto nos recuerda a la “educación bancaria” al verbalismo, al memorismo, a los exámenes repetitivos como práctica diaria de la enseñanza escolar tradicional.

Es importante traer a colación el recuerdo de la Revolución Francesa que es la obra revolucionaria más importante de la burguesía del s. XVIII las condiciones materiales que acudieron para su realización, se produjo la preparación ideológica o lo que llamaron también ‘revolución en las mentes’ que tuvo como representantes a los Ilustrados entre los que están Juan Jacobo Rousseau, Carlos Luis Montesquieu, José María Arouet conocido como Voltaire, Meslier, el Abate Mably entre otros. En Alemania a decir de Carlos Marx, la Filosofía Clásica alemana es la teoría alemana de la Revolución Francesa, sus representantes escribieron para justificar la necesidad de organizar el Estado bajo los principios “racionales” de la burguesía.

Destacados representantes son Immanuel Kant y Federico Hegel entendieron a la filosofía dentro del idealismo dialéctico. Desde esa posición Hegel asume que las cosas están en permanente devenir, en movimiento, pero entiende que éste no es causado por fuerzas autodinámicas de la sociedad sino por fuerzas independientes del sujeto. Hegel dice que la racionalidad humana es algo impuesto desde afuera al sujeto. De aquí podemos desprender la solución de cómo se puede construir un conocimiento sobre el ser humano y la diversidad de sus actividades.

Según lo dicho se entiende que hay fuerzas extra-sujetos que dan como resultado su racionalidad, entonces, en educación nuevamente se cae en el posible determinismo de lo extrasensorial, dando pie a una educación que enajena al sujeto (alumnos, docentes comunidad), a los que no se les reconoce la capacidad de hacer su propia historia. Esa concepción fatalista de la razón, con-

duce a la resignación por una parte y la reducción del espacio de posibilidades de la acción humana por otra. El sujeto se enajena porque piensa que esas posibilidades pueden agotarse y que el futuro ya no existe.

Es menester rescatar el hecho de que Hegel afirma que lo único que no cambia es el cambio, en contra de lo que muchos filósofos anteriores pensaban, creían que las cosas están acabadas y que todo ha sido así siempre, —olvidando lo que sabios griegos decían hace ya dos mil quinientos años, que “todo fluye”— y se transforma, deja de ser lo que es para pasar a ser otra cosa. ¿Sino cómo explicar la transformación de los vegetales o el agua o las frutas en sangre o huesos? ¿O que del mar, la vida ‘saltó’ a tierra firme y se empezó a respirar a través de los pulmones y así surgen nuevas especies, hasta llegar a los humanos?.

Para valorar lo racional y lo irracional, Hegel pensaba que se debe abordar el estudio de la actividad humana no particularizando ni separando unas actividades de otras. Es necesario estudiar desde la totalidad, lo cual implica estudiar en su relación, en su esencia que tiene una existencia histórica (dialéctica). En educación esto se expresa en la importancia de acabar con la departamentalización, los horarios clásicos, la separación de las ciencias, e los aprendizajes como si no tuvieran que ver unos con otros; los docentes dicen: “ésta es mi asignatura”, como expresión enajenada de la comprensión de la realidad educativa, que además no es independiente de la realidad social en su conjunto.

Ahora nos veamos qué nos dice otro filósofo alemán. Éste otro en cuestión es crítico de Hegel en cuanto no acepta el carácter teológico e idealista, El filósofo en cuestión es Ludwig Feuerbach quien encuentra que las relaciones materiales que los hombres establecen entre si y con la realidad natural, son las que permiten la explicación de los fenómenos sociales y de la historia humana. Hasta ahí tenemos una muy buena explicación de las cosas, sin em-

bargo, Feuerbach comete el pecado —para usar un término religioso— de olvidar la postura dialéctica de Hegel quien hizo un gran aporte cuando habla de la historicidad.

El filósofo Feuerbach pensaba que la producción de la enajenación proviene de que los seres humanos, tenemos perfecciones e imperfecciones, fortalezas y debilidades, ante las dificultades de la vida y que a veces nos resulta imposible su solución y convencidos de que los líderes, los genios, los seres poderosos son los que nos van a reivindicar, es por eso es que buscamos un ser que sea capaz de reunir todas nuestras virtudes, un super-héroe, un salvador, mejor, un ser que sea absolutamente perfecto al que llamamos Dios. —Feuerbach sigue y dice que— ese ser absolutamente perfecto se vuelve contra nosotros y nos obliga a que lo adoremos. Las propiedades divinas son una proyección alienada de las propiedades humanas. Esta es la concepción teológica de la enajenación según Ludwig Feuerbach.

Reflexionando sobre las religiones, ya ha dicho otro reconocido filósofo, esta vez del s. XX, Bertrand Russell, que la religión desde la creencia individual, personal interna es comprensible pero, “los efectos de la enseñanza religiosa sobre la moralidad son perjudiciales en muchos aspectos. La religión tiende a anular la confianza en uno mismo, especialmente en todo lo relacionado con la fe. Al enseñarla, los jóvenes tienden a depender de una autoridad, se les hace incapaces para decidir por sí mismos” (Russell, 2004, p.143).

Por otra parte, si la educación está influenciada por la religión, lo será básicamente por la religión oficial que controla muchas instituciones e incluso el Estado a pesar de la “separación Iglesia-Estado” que promueve el pensamiento liberal. Será entonces correcto, por ahora, promover una educación cuyo principio básico sea el laicismo, que tenga compromiso con la ciencia, la filosofía, el arte, una educación desde la perspectiva que enfatice una visión desde el componente humanista socioecológico.

Por parte de sectores ligados a la Teología de la Liberación como Frei Betto, hablan de una distinción entre el fundamentalismo y el conservadurismo religioso, que es una visión tradicional que no acepta los avances de la ciencia y de la filosofía. Por cierto, por inferencia lógica, sus efectos en la educación no está solo en las instituciones de esa corriente, sino en todas puesto que los sujetos (profesores, alumnos, padres de familia), tienen en mayor o menor medida influencia del conservadurismo religioso.

Por otra parte, el fundamentalismo religioso que, de acuerdo con Russel, está ligado al poder político —que logra mucha fuerza en los Estados Unidos—, es explicado por Frei Betto () en una entrevista hecha por Enrique Ubieta Gómez año: “El Fundamentalismo nace ligado al poder Político” y “cuando descubren que, a través de la evangelización, se puede movilizar a las masas”, los fundamentalistas se esfuerzan por la expansión evangelizadora en sectores urbanos, urbano marginales y campesinos.

Conservadurismo y fanatismos religiosos implican también formas de enajenación. En su aplicación al campo educativo nos conduce a comprender que, cuando entendemos que la escuela es un instrumento clave en la lucha política por el poder. La batalla que ha registra la historia entre iglesia católica y liberales, a principios del s. XX en Ecuador y en otras latitudes, y también la batalla entre iglesia y Estado, que es una batalla por el control de la educación entre otras realidades, conduce a pensar que la educación es el resultado de la conflictividad social (de ahí su crisis). En esa conflictividad se disputan el control de la educación porque, además, como han dicho Foucault y otros, el “saber es intrínsecamente poder”. Controlar la escuela es controlar el saber.

El que tiene el poder determina cuáles saberes son legítimos y qué discurso es aceptado. Por ejemplo, en la escuela se enseña que son los líderes, los caudillos, los que determinan los caminos por donde han de ir los pueblos y, como sabemos, se pretende que

los niños reconocidos por sus intereses intelectuales se adapten al saber dominante, que les garantizaría “éxito” social.

Esto es manifestación contundente de enajenación, puesto que ellos, los jóvenes que hoy día son muchos, las nuevas generaciones, ni siquiera se dan cuenta de su extrañamiento de la realidad. La gente ve en la escuela la salvadora social mediante el “éxito escolar” de sus hijos, que generalmente no es el éxito del pensamiento.

La concepción materialista de la historia implica encontrar algo que está escondido más allá de las apariencias y que solo puede verse cuando por la aplicación de un método de investigación, que demuestra como en el sistema de relaciones de producción, están las causas y los fundamentos enajenantes

La sociedad capitalista que es analizada posteriormente en el s. XIX por pensadores como A. Smith, D. Ricardo, y otros economistas, han difundido la idea de que hay relación directa entre: desarrollo científico, técnico, el crecimiento económico y felicidad humana. En consideración de esas afirmaciones, se promueve perfiles de egreso ligados al desarrollo de competencias, olvidando que no solo nos educamos para demostrar competencias laborales, sino fundamentalmente para alternar en un gran conjunto de relaciones humanas.

Hoy la educación enseña a los jóvenes sobre todo a insertarse en el mercado laboral, en una lucha selvática por el trabajo. Un grupo mayoritario de humanos se aferra en la filosofía del hombre de éxito donde los problemas de los demás no importan. Se trata de un “crecimiento empobrecedor” en todos los aspectos: economía, salud, educación, valores. Frei Betto, en la búsqueda de formas para evitar el individualismo, dice: “Las escuelas no permiten las asociaciones estudiantiles a menos que tengan un fin deportivo o de entretenimiento. Ellos no quieren que se formen organizaciones que reflexionen sobre temas políticos o sociales.

No conviene que se recuerden a los mártires, a los héroes, a las luchas indígenas, a las 'guarichas' luchadoras liberales, a las sin sombrero o a las sufragistas, ni tampoco recordar fechas históricas o sucesos patrióticos". Estas cuestiones de la realidad social que es el laboratorio donde se verifica la veracidad del conocimiento social, demuestra lo dicho.

Desde la explicación científica del papel que cumplió el trabajo en la hominización, se comprende que la actividad laboral es la actividad esencial del ser humano, sencillamente porque mediante el trabajo producimos los bienes materiales que requerimos para subsistir. Exceptuando a la comunidad primitiva que constituye la etapa más larga, toda la historia ha sido un devenir social en la que unos hombres viven del trabajo de otros.

Marx tomó el pensamiento de la Economía Política de escritores especialmente ingleses y llegó a la conclusión que el valor de los bienes está dado, por la cantidad de trabajo socialmente dado, acumulado en ellos. Ahora en nuestra sociedad sin embargo los bienes permanentemente aumentan de precio pero, el valor de la fuerza de trabajo es menor cada vez y, seguro que más miembros de una misma familia deben trabajar para reproducir su fuerza de trabajo. ¿El mundo de los seres humanos cada vez vale menos y no nos damos cuenta.

Nos preguntamos si esto tiene algo que ver con la enajenación? Precisamente, la esencia del problema está en que una cantidad del producto del trabajo del trabajador se enajena en beneficio de otro ser humano lo que por la simple observación sensorial no se puede explicar, la otra mirada, la que penetra en la realidad por abstracción y desarrolla el pensamiento teórico, nos hace notar que la subjetividad humana se construye en esa relación injusta. —La conciencia social es producto del ser social—. Así la cultura contemporánea desarrolla la necesidad de justificar al capitalismo, lo cubre de un clima de legitimidad y

cuántas veces hemos experimentado como los explotados van tras sus explotadores.

El estudio y lectura de Marx, aclara que existe imposibilidad de futuro para el capitalismo como resultado de su propio desarrollo. Las necesidades sociales insatisfechas y los daños ambientales, entran en contradicción con los resultados de la expansión de la producción industrial. Hoy se produce para sostener a más de 10.000 millones de seres humanos y somos 7.000 millones. Resulta que, pensar en la satisfacción humana dependerá del crecimiento económico, es un fetiche.

La interpretación clásica del fetichismo dice que el gran problema de la interpretación fetichista de la realidad está en que, el sujeto: el ser humano; cae en un error de concepción, se trata de una obnubilación del pensamiento, en una ilusión o en un engaño. No entiende la realidad. La solución al problema desde la concepción hegeliana indica que basta con quitar la venda de los ojos mediante reflexiones filosóficas para terminar con la enajenación fetichista pero: Si el fetichismo es dar a los objetos propiedades que en realidad no poseen, el problema de explicarse la realidad mediante fetiches es un problema que se origina desde construcciones ideológicas míticas y mágicas, que son parte de la cultura de los pueblos que, no se desvelarán con reflexiones porque esta sociedad está llena de fetiches que, a veces disfrazadas de concepciones pseudocientíficas, enajenan a las personas de la verdadera realidad sin darse cuenta.

¿Acaso no hemos escuchado que fueron extraterrestres los que construyeron las pirámides de Egipto o las Líneas de Nazca? ¿O que las pirámides de los aztecas fueron construidas por los egipcios, cuando su existencia real está separada por más de cuatro milenios? No hemos escuchado al amparo del difusionismo social que nuestros indios de Valdivia aprendieron la cerámica o la agricultura por acción de culturas lejanas de extremo oriente del Asia?

Autores como Zygmunt Bauman (2005) ha apuntado hacia las consecuencias catastróficas para la vida humana de la enajenación y el del fetichismo, que son además dos conceptos vitales para el pensamiento crítico. “Lo irónico subraya Bauman es que esta sucesión inagotable de renaceres ‘en un abanico consumista compulsivo’ que va desde las liposucciones hasta lo último en complementos de moda, se hacen en nombre de la búsqueda de lo auténtico, de ser uno mismo a cada momento” (p13)

En el centro de la atención queda el fenómeno que consiste en que los productos de la mano del ser humano se autonomizan y adquieren vida propia dominando a sus creadores, por ejemplo, teniendo al consumismo como medio enajenante.

Se tiene criterios fetichistas cuando se piensa que mejor se educa en la escuela que debe normatizar todo, que la escuela es la institución encargada de homogenizar, de disciplinar desde los horarios los tiempos, los espacios, es tiempo de... ahora tiempo de... así hará que “se cambie la heterogeneidad de partida, en una homogeneidad falsa futura”. En otras palabras, ***los maestros sin fetiches dicen no querer que la homogeneidad de la escuela acabe con la heterogeneidad de la vida.***

Camelo Bogotá afirma que “las tesis posmodernas en el ámbito de la pedagogía se han expresado en la corriente constructivista que, cuando no es radical, contemporiza o mejor, comparte la validez de la ciencia pero formula reparos cuando dice que hay “dogmatismo” y “autoritarismo” del método científico e incluso, predica que la ciencia es producto de un acuerdo, como si la ciencia fuera democrática. Pues, no lo es en el sentido que no se resuelve por votación o por medio de una “concertación lo que se acepte por verdad”, son los hechos y las pruebas la correspondencia con ellos lo que determina la veracidad.

La discusión en este aspecto se centraría en dilucidar lo que ha sido expuesto. Tomado del mismo Alfredo Camelo, educa-

dor y filósofo de la Universidad Nacional de Colombia.; “Novak y Gowin dicen, para algunos de nuestros lectores puede resultar una sorpresa enterarse, de que el conocimiento se construye...”; “El propósito central de ésta tesis es menoscabar el hecho de que todo conocimiento es la expresión de cómo comprende y sintetiza la mente humana una determinada ley objetiva”. Por cierto que la verificación de la categoría de verdad tiene que encontrarse en la correspondencia del contenido del pensamiento con la realidad. Huelga la necesidad de consolidar una relación de todo lo dicho con el proceso educativo.

Un conocimiento correcto lleva a una acción correcta

El Constructivismo dice que para superar la tradición racional, que ha dado prioridad al objeto y lo objetivo, es preciso hacer énfasis en el sujeto y en la subjetividad, pues ella es, en última instancia la que conoce. Por lo que se puede decir que: “El constructivismo que es la expresión del posmodernismo en la pedagogía, está anclado en la subjetividad y la intersubjetividad y se aferra a los “juicios a priori” que desde Kant se afirma que no puede conocerse “la cosa en sí” sino “la cosa como es para nosotros”. Esto, sin lugar a dudas, cae en el subjetivismo que tiene como representantes a Berkeley, Mach, Avenarius entre otros, quienes afirman que las cosas son como yo las veo.

Imagínense profesores. Si estamos explicando los fenómenos naturales, estos no existirían más que en nuestro pensamiento, pues el subjetivismo dice que las cosas no existen, lo que existe es el pensamiento que yo tengo de ellas. “Ser es ser percibido, ser no percibido no es ser” es la afirmación subjetivista. El ser es conforme a cómo yo le perciba.

La realidad es otra, las cosas, el mundo existe independientemente de los sujetos, la realidad existió antes que nosotros y su de-

sarrollo se debe a las propias fuerzas de la naturaleza y conforme a sus leyes y cuyas regularidades podemos a través de un proceso de investigación rigurosa ir descubriendo poco a poco. Hoy la humanidad está librando una batalla más, la búsqueda de un conocimiento objetivo sobre un fenómeno biológico —COVID19— que, debe ser entendido como algo que existe en la realidad.

Lo existente, entonces, no llega a ser existente por el hecho de que el hombre lo contemple.

Cómo superamos la enajenación

¿Cómo haremos los maestros para develar la esencia de una realidad que se quiere ocultar por todos los medios debido a que su desentrañamiento implica la denuncia más clara de su perversidad?

¿Cómo querer llegar al conocimiento cierto, verdadero y objetivo, en plena era del multiculturalismo, el relativismo, la tolerancia a lo mediocre, el eclecticismo y el pluralismo?

La transformación de la educación no puede ser epidérmica o superficial. Aún tenemos rezagos de formas educativas que recuerdan la educación de la época colonial, y de un sistema escolar dependiente, con gestión autoritaria, burocrática, centralista; donde el empirismo, el racionalismo y sobre todo el pragmatismo son las fuentes epistemológicas; la estandarización de los procesos prueba la descontextualización y rigidez; las competencias adiestran; las formas dogmáticas y pseudocientíficas domesticar; reproducen el significado del conductismo tan combatido en lo teórico, pero que subsiste en la práctica real.

Pues bien, ya se ha escrito de forma reiterada elementos teóricos sobre la concepción científica de la educación ligada al pensamiento dialéctico. Como representantes tenemos a Lev Vigotsky y sus seguidores, Bogdan Suchodolski y otros. Para superar la

enajenación, las iniciativas son múltiples, entre otras, es necesario minimizar la división escolar entre el trabajo académico, teórico y el trabajo práctico, el teorismo, el intelectualismo, la educación tradicional que, como ya se planteó más arriba que, separa de manera mecánica y metafísica la teoría y la práctica. Sabemos que, en verdad, “la práctica sin la teoría es ciega y la teoría sin la práctica es estéril”. B. Suchodolski dice: “la actividad está dividida en actividad teórica y práctica”. (p 10)

Otra forma de acción contra la enajenación, ya nos dejó la Revolución Liberal, la necesaria aplicación de los principios laicos de acceso a las diversas formas de la cultura, así como respeto a las prácticas religiosas que las familias escojan para sus miembros, permite desarrollar un pensamiento inclusivo, conjuntamente con una evidente actitud escolar inclusiva frente a una realidad diversa: étnica, de género, de orientación sexual, de origen social, de nivel educativo y otras formas de exclusión que condenan no solo a la pobreza de todo tipo, sino también a lo que Pierre Bourdieu llama carencia de “Capital Cultural”.

Se ha dicho de forma permanente que no queremos alumnos y futuros profesionales de cualquier rama que tengan solamente buenos conocimientos científicos sino, sobre todo, que posean conciencia democrática, capaces de trabajar por una nueva sociedad. Y, eso solo es posible con una escuela que ligue la formación a los sectores populares a los barrios, a las comunidades, a las organizaciones obreras, campesinas. La autoafirmación de los conocimientos en la actividad social desarrolla un pensamiento crítico y autocrítico, permite valorar el esfuerzo propio y el esfuerzo de los demás compañeros, hace a los estudiantes generosos en valorar a los demás y eleva el autoestima; la práctica pre-profesional, la rural, las acciones interinstitucionales, harán que cuando nos encontremos en las peores circunstancias sociales y ecológicas, estemos más unidos, más solidarios, menos

individualistas, sabiendo distinguir las necesidades reales de las necesidades ficticias.

Las fuerzas que promueven el trabajo escolar individual, tanto de docentes cuanto de alumnos es arma desenajenante pero, cuando esa fuerza se convierte conscientemente en fuerza de trabajo social organizada, la competencia se transforma en colaboración. Ese momento los réditos del trabajo común son compartidos y solo allí hay desarrollo académico. Las prácticas educativas no deben ser entendidas como acciones individuales no son correctas las prácticas de premiar (un bono por...) o de castigar a individuos, las mejores valoraciones son al conjunto.

La superación definitiva de la alienación sabemos que se dará en una sociedad diferente a ésta. Sin embargo, los docentes cuando exigen el reconocimiento social y económico justo por su trabajo, está luchando contra la alienación que implica la explotación de su esfuerzo laboral en beneficio de otros que no son los estudiantes ya que ellos serán más tarde explotados por un tercero que en unos casos es el empleador privado, dueño de una institución educativa o por parte del Estado como representante de una clase social que maneja los hilos de la economía y de la política.

Claro que las acciones materiales concretas constituyen el camino contra la enajenación, pero también la filosofía, la ciencia, el arte y otras actividades escolares teóricas como los círculos de estudio, las publicaciones académicas constituyen herramientas valiosas pero, no es cualquier filosofía ni cualquier ciencia sino la filosofía científica, la ciencia crítica, la pedagogía crítica son elementos que harán las veces de la preparación ideológica.

Cuando los docentes se dediquen a trabajar en sus clases más que a llenar cuadros o fichas, o a ser escribanos de un sinnúmero de documentos estandarizadores y de teorías tecnocráticas, lograrán ser dueños de su tarea, directores de los procesos pedagógicos, organizadores de la actividad educativa.

Sólo ahí se logrará coincidencia entre el actuar y el pensar y nos convertiremos en creadores de métodos, formas de educar y encontraremos relaciones horizontales entre todos los involucrados sin pretensiones autoritarias, ni expresiones de poder.

Las pruebas para evaluar en general están dirigidas a medir conocimientos y de forma cuantitativa. No se universalizan formas cualitativas para encontrar cuál es el desarrollo de valores y actitudes por ejemplo y, tampoco la evaluación es a partir de la actividad que demuestre dominio de las formas de hacer y comprender. Por otra parte, la evaluación por ahora, sirve para verificar si saben lo que el sistema quiere que se aprenda. Las acreditaciones clasifican en buenos, malos en A, en B, en C. Si existe alguna acción comunitaria, esta tiene carácter asistencialista, como se diría, eso sirve para ayudar a los pobres a seguir siendo pobres.

M. Foucault establece que un mecanismo de poder, es utilizar distractores sociales que conducen a mirar lo secundario lo inesencial, dejando a un lado lo principal así por ejemplo, al tratarse de la sexualidad dice que, cuando un tema comienza a ponerse de moda en la academia y entre la élite intelectual de una sociedad, no es necesariamente un signo de que las cosas comienzan a cambiar sino de que se erige un dispositivo terapéutico para que, precisamente, las cosas no cambien.

Esto implica entender que, un hecho rechazado y combatido en lo teórico, pero, repetido y propagandizado y estigmatizado permanentemente, la gente termina por aceptarlo o deja de considerarlo nocivo y deja de ser parte de la preocupación social con lo que, el objetivo de ser rechazado no se produce. Un ejemplo? Las contradicciones sociales son variadas y unas son principales, otras secundarias, unas profundas y otras menos así, hoy día, es necesario rechazar la discriminación a los grupos vulnerables, como los grupos GLBTI, entre otros, sin embargo no constituyen parte de la contradicción fundamental que es la contradicción de clase que

es aquella a la que hay que dar la correcta solución y con fuerza, sabemos que solucionada ésta, las otras también lo serían en gran medida.

La formación de convicciones para superar la enajenación

Ahora es central establecer que los alumnos estarán en condiciones de defender como suyos, los conocimientos socialmente útiles, progresistas, científicos y que tiendan a resolver problemas colectivos. Eso ocurre cuando lo que saben se convierte en convicciones. Esto es, pensar en términos pragmáticos.

A nuestro paso, nos encontramos con jóvenes y también con personas de mayores edades que, poseen conocimientos no solamente del nivel del conocimiento popular o cotidiano sino también conocimientos científicos pero, se conducen como ciudadanos individualistas, egoístas, personalistas, con convicciones vacilantes, inestables fácilmente influenciables, no se ha consolidado un sentimiento de ciudadanía y, que mejor momento vivimos para saber que no nos equivocamos.

Eso significa que la ciencia por sí misma no cambia la conciencia de la gente. Lo normal no funcionó

Los docentes debemos con urgencia establecer cómo se dará la transformación de los conocimientos en convicciones, debe practicarse las maneras para el paso de las ideas científicas, filosóficas, artísticas progresistas que sean objetivamente importantes para que se interioricen y conduzcan a un ser educado, socialmente sensible.

El paso de los conocimientos en convicciones no ocurre únicamente mediante el estudio sino llevando a la práctica esos conocimientos de forma que se resuelvan las necesidades de los sectores populares haciendo que éstos sean actores organizados de los

cambios con objetivos que, deslinden los intereses de los que más tienen de los intereses de los pueblos.

T.E. Konnikova, resume la posibilidad de la formación de convicciones de la siguiente manera: “Semejante trabajo coordinado, dirigido, en diferentes asignaturas, sobre las convicciones particulares que puede mediar en la formación de convicciones generales, así como la labor relacionada con esas convicciones realizada fuera de la escuela, facilitará la formación en los adolescentes de sólidos fundamentos morales...” (año, p.194).

Cómo hacerlo

- 1.- Un aspecto metodológico que debe considerarse es aquel que dice que todo el sistema de trabajo escolar y extra-escolar, *debe ser apoyado por la influencia de toda la vida social* que convertirá al conocimiento en una firme convicción del valor de una vida en beneficio de todos.
- 2.- Otro aspecto metodológico que se debe tener en consideración es aquel que establece que *las categorías más amplias, las ideas generales* y conocimientos generales de un área de conocimientos, que exigen un trabajo prolongado, *podrán convertirse en convicciones solo cuando esas ideas generales sean trabajadas en ideas particulares*, en conocimientos particulares.
- 3.- El control que se haga sobre la necesaria correspondencia de los contenidos, actividades, evaluación, tareas etc con *la necesaria derivación que deben tener de los fines y objetivos* es fundamental.
- 4.- Cuando un docente aborda el aprendizaje de un contenido, las ideas iniciales objetivamente aparecen como neutrales. La cuestión es que posteriormente se conviertan en importantes para los alumnos y así *pasar a ser convicciones*. Esto

se logra, *conectando esas ideas neutras con la realidad*, con la práctica con las vivencias de los alumnos y los conocimientos preexistentes que ya sean convicciones y que tengan sustento racional, es necesario.

Esa es la tarea del profesor, caso contrario *un conocimiento neutro con experiencias neutras con actitudes indiferentes solo permitirá que los estudiantes repitan memorísticamente* y no interioricen los saberes. Lo bueno es que como los humanos somos gregarios, y cuando una actitud crítica transformadora se disemina la mayoría va tras de ella y se extiende.

5.- *El apalancamiento de los nuevos conocimientos en los preexistentes que ya son convicciones* aumentará el interés de los alumnos y su predisposición emocional por eso, es necesario que el docente cada vez averigüe lo que es importante para los alumnos y para la sociedad y las formas de conectar lo nuevo en el tránsito de la secuencialidad de lo menos complejo y simple a lo más complejo de lo fácil a lo difícil.

6.- Hay conocimientos que pueden considerarse como vehículos, medios e incluso instrumentos y vías de nuevos aprendizajes, *la explicación de lo que es causa y efecto, esencialidad y apariencia, regularidad, causalidad, entre otros puede ser muy válido, son conocimientos base o conocimientos instrumentales importantes para la formación de nuevos conocimientos* por ejemplo la asignatura de Geografía puede tener contenidos sobre el clima, la Geografía Física o la Hidrografía a la Matemática como instrumento del pensamiento que nos sirve para interpretar la realidad y así otros saberes.

7.- *El diagnóstico de las convicciones se puede valorar en las acciones exteriores de los alumnos*, no en lo que pueden estar pensando subjetivamente sino que esa subjetividad se trans-

fiere en actos externos objetivos, nos explica T. E. Konnikova en el libro “Metodología de la Labor Educativa”. De la siguiente forma:

- a) Si un grupo de alumnos ejerce críticas sobre una cuestión, conocimiento, contenido o práctica, puede considerarse esa crítica como una convicción.
- b) La seguridad con la que plantean los alumnos los juicios puede considerarse que se convirtió en convicción
- c) Cuando los alumnos defienden argumentadamente una opinión propia
- d) La aspiración de los alumnos de integrar a su personalidad prácticas sociales democráticas.
- e) El comportamiento concreto de los alumnos en clase y en la institución
- f) La aspiración de los alumnos y docentes de organizar procesos de acción comunitaria.
- g) Como estrategia didáctica o metodológica los profesores podrían poner a los alumnos en situaciones problemáticas para defender aspectos científicos o morales en debates de choque y confrontación de opiniones, o también establecer actividades de plantear argumentadamente de forma escrita u oral; que además procuren los estudiantes confrontar los conocimientos con formas de la vida diaria de ellos mismos y de la comunidad para elaborar posteriormente una conclusión común.

Hay que hacer de nuestros alumnos, gente que aún no existe.

Fernando Rodríguez A

Fernando Rodríguez A.

Referencias bibliográficas:

Alfredo Camelo Bogotá. Revista Deslinde. “Génesis y apoteosis del postmodernismo” Cedetrabajo.

Konnikova, T.E. Metodología de la Labor Educativa. Edit. Pueblo y Educación 1978

Papenheim, Fritz “Enajenación del Hombre Moderno” editorial ERA 1965

Russell, Bertrand. “La Educación y el Orden Social” editorial edhasa, 2004. Madrid España

Zigmunt Bauman. “Los Retos de la Educación en la Modernidad Líquida” 2005. Edit Gedisa. Barcelona

¿Cómo hacer Innovación Educativa?

ÁNGELA ZAMBRANO CARRANZA

INTRODUCCIÓN

El término **innovación educativa** presenta diversas acepciones, propuestas principalmente por pedagogos contemporáneos reconocidos a escala mundial. De la revisión bibliográfica sobre el tema destaca que en general tienen como rasgo común la necesidad de **cambiar para mejorar**. Y es en esa diversidad de significados donde es necesario ubicar un posicionamiento acerca del tipo de cambio, o mejor dicho de transformación, que se requiere para la educación ecuatoriana. El debate, con seguridad, continuará por mucho tiempo; sin embargo, es emergente trabajar en propuestas innovadoras como respuesta al estancamiento y aplicación de políticas públicas desacertadas que sufre el sistema educativo nacional.

El presente artículo se estructura en dos partes. En la primera, se despliega un conjunto de conceptos y reflexiones de diversos autores en torno a la innovación educativa, por qué es urgente asumirla, cuáles son las ventajas de trabajar desde esta perspectiva y qué resultados se espera de su aplicación. En la segunda parte, se propone un conjunto de herramientas prácticas, que ayudarán a la comunidad educativa a planificar, desarrollar y evaluar acciones de innovación en sus instituciones.

El colectivo “Aprendamos a Educar” sostiene la certeza de que las y los docentes tienen interés en procurar cambios, en diversas

modalidades y niveles educativos, por ello propone materiales de discusión y refuerzo pedagógico que, sin ser los únicos, contribuyen a reflexionar, debatir e incidir en la toma de decisiones en el campo de la docencia.

PARTE I ¿QUÉ COMPRENDEMOS POR INNOVACION EDUCATIVA?

“Innovación educativa significa una batalla a la realidad tal cual es, a lo mecánico, rutinario y usual, a la fuerza de los hechos y al peso de la inercia. Supone, pues, una apuesta por lo colectivamente construido como deseable, por la imaginación creadora, por la transformación de lo existente”.

Juan Escudero, 1988.

Diversos son los conceptos propuestos en torno a la innovación educativa, de los cuales en este artículo se recoge aquellos como los más próximos al ideario del colectivo “Aprendamos a Educar”.

Juan Escudero (citado por PASCUAL, 1988, pp. 86) señala que la innovación educativa constituye:

“una batalla a la realidad tal cual es, a lo mecánico, rutinario y usual, a la fuerza de los hechos y al peso de la inercia... Reclama, en suma, la apertura de una rendija utópica en el seno de un sistema que, como el educativo, disfruta de un exceso de tradición, perpetuación y conservación del pasado. (...) innovación equivale, ha de equivaler, a un determinado clima en todo el sistema educativo que, desde la Administración a los profesores y alumnos, propicie la disposición a indagar, descubrir, reflexionar, criticar... cambiar.”

Jorge Salgado (2016, pp. 2-3) cita a Francisco Imbernón (1996: 64), quien afirma que:

“la innovación educativa es la actitud y el proceso de indagación de nuevas ideas, propuestas y aportaciones, efectuadas de manera colectiva, para la solución de situaciones problemáticas de la práctica, lo que comportará un cambio en los contextos y en la práctica institucional de la educación”.

El mismo compilador Salgado (2016, p.3) cita a Rosales, Escudero y Fullan, para quienes:

“La innovación educativa es un proceso de definición, construcción y participación social, lo cual nos lleva a entender su carácter multidimensional (socio tecnológico o estratégico, político, ideológico, cultural, contextual, biográfico) y a evitar el hecho de cambiar por cambiar, sin una reflexión crítica y deliberada sobre que cambiar, en qué dirección, como hacerlo y con qué medios.”

Estos autores coinciden en señalar que la innovación educativa requiere de cambios no sólo de orden metodológico o curriculares, sino de situaciones contextualizadas a la realidad de la institución educativa y de actitudes de sus miembros. Los cambios deben conducir a una verdadera transformación social, donde las personas sean actores activos de procesos de desarrollo individual y colectivo, sin injerencias foráneas.

Pero, porque se requiere de estos cambios. Al respecto Jaime Carbonell (2001, p5) es contundente cuando expresa que:

“La escuela está en crisis. En realidad, siempre lo ha estado. Muchos han sido los análisis, desde distintas perspectivas, que le han pronosticado su inminente hundimiento o una muerte a cámara lenta; pero esta institución... mantiene una rara y enorme capacidad de supervivencia ...No obstante, en su haber a su favor hay que decir que sigue cumpliendo,

con más o menos eficacia según los casos, las funciones de control, custodia y retención, y de distribución desigual de la cultura. Que no es poco”.

El mismo autor se pregunta “¿Pero de qué escuela estamos hablando?”. Y la pregunta tiene plena validez en nuestro medio. Muchos son los argumentos y las apuestas para expresar que se requieren cambios sustantivos en la escuela ecuatoriana, pero pocos han sido los aciertos. De hecho, no es tarea fácil trastocar un sistema que se ha mantenido estático, inclinado hacia los intereses de los sectores de poder más retardatarios de la nación.

En el país las experiencias de innovación educativa se muestran como casos aislados, y en su mayoría refiere básicamente a la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación, o TIC, en el aula, como si con esta novedad se resuelven los problemas de la calidad de la educación y de la sociedad. En otros casos, se ha tratado de impulsar procesos de reformas, que sólo han llegado a constituir ajustes curriculares.

En este contexto, tiene pertinencia el planteamiento de Inés Aguerrondo (2002, pp. 13-14) con relación a lo qué es o debería ser la innovación educativa, cuyo análisis lo hace desde los cambios que se dan en todo sistema social, según afecten:

- a) aspectos estructurales o aspectos fenoménicos,
- b) todo el sistema o un ámbito restringido de él.

Los cruces de estos ejes determinan cuatro tipos de cambios:

		Afecta aspectos	
		Estructurales	Fenoménicos
Abarca todo el sistema (nivel macro) →		Transformación	Reforma
Abarca pocas unidades (nivel micro) →		Innovación	Novedad

Fuente: Aguerrondo (2002)

Por tanto, concluye que la innovación educativa responde a un cambio estructural que se ubica en el nivel micro, por lo que innovar implica modificar aspectos esenciales del sistema educativo. Se infiere, entonces, que la innovación va más allá del desarrollo de acciones puntuales que resultan motivantes y novedosas, pero que no trastocan las estructuras tradicionales, sino que más bien las refuerzan y naturalizan.

En síntesis, la innovación educativa debe ser un proceso permanente, que permita cambios sustanciales hacia una transformación de la sociedad, en condiciones de igualdad y equidad, de bienestar, con atención y resolución de problemas de carácter social – económico – ambiental – cultural, con reconocimiento y valoración del rol que juega la escuela pública. Sus líneas de intervención deben velar por el cumplimiento del derecho a una educación de calidad, atender las necesidades e intereses de todos los actores de la comunidad educativa y de su entorno.

PARTE II

¿CÓMO HACER INNOVACIÓN EDUCATIVA?

“Hablar de innovación educativa significa referirse a proyectos socioeducativos de transformación de nuestras ideas y prácticas educativas en una dirección social e ideológicamente legitimada, y que esa transformación merece ser analizada a la luz de criterios de eficacia, funcionalidad, calidad y justicia y libertad social”.

Juan Escudero, 1988.

Hacer innovación educativa no es fácil, se requiere de un análisis profundo de lo que queremos, para qué lo queremos, qué esperamos al final de la apuesta, cómo enlazar contextos para que no resulten acciones aisladas de una sola institución, y especialmente

deben ser procesos participativos. Además, es importante considerar que, como lo señala Carbonell (2001, p. 8) “la innovación educativa, en determinados contextos, se asocia a la renovación pedagógica. Y también al cambio y a la mejora, aunque no siempre un cambio implica mejora: toda mejora implica cambio”. Es decir, que no se trata de provocar cualquier cambio, si éste no va a tener el efecto deseado en las prácticas educativas actuales, donde se requiere de la voluntad y compromiso de los miembros de la escuela.

En este proceso es fundamental que directivos y cuerpo docente promuevan un ejercicio permanente de aproximación teórica y epistemológica sobre innovación pedagógica, comprendida como una estrategia que estimula el pensamiento crítico, comprometida con causas transformadoras, y tenga como herramienta el conocimiento científico. Las estrategias no sólo deben apuntar a la resolución de problemas eminentemente de la enseñanza y el aprendizaje, sino del contexto de todos sus actores; es decir, atender las particularidades de estudiantes y docentes, de un enfoque interdisciplinario e intercultural, que comprometa el trabajo colaborativo y en equipo.

A continuación, se presentan algunos elementos orientadores que pueden ser adaptados conforme las particularidades de cada institución.

Tipos de proyectos y alcance

Los proyectos pueden tener diverso ámbito de intervención y su alcance también estar delimitado en términos de temporalidad, de cobertura, de productos y resultados. Eckel y Kezar (citado por Zabalza, 2004, p. 127) proponen un modelo de análisis de las innovaciones en función de dos dimensiones: profundidad y extensión, señalando que aquellos que tienen una

profundidad alta y extensión alta dan lugar a cambios transformacionales.

- **Centrados en miembros de la comunidad educativa**

La innovación educativa es un proceso en el cual debe involucrarse todos los miembros de la comunidad educativa: autoridades, docentes, estudiantes, representantes legales de estudiantes.

Para autoridades y docentes, se propone formular proyectos de capacitación en metodologías activas e innovadoras, formación de grupos de debate teórico sobre docencia, cómo hacer ciencia cotidiana, análisis crítico de mensajes, elaboración de materiales, didáctica de disciplinas, nuevas tecnologías.

Para estudiantes, los proyectos pueden orientarse a mejorar los procesos de aprendizaje, de análisis crítico, de promoción de un pensamiento científico, de estrategias de tutoría, de vinculación con la sociedad, de resolución de problemas reales, de trabajo colaborativo.

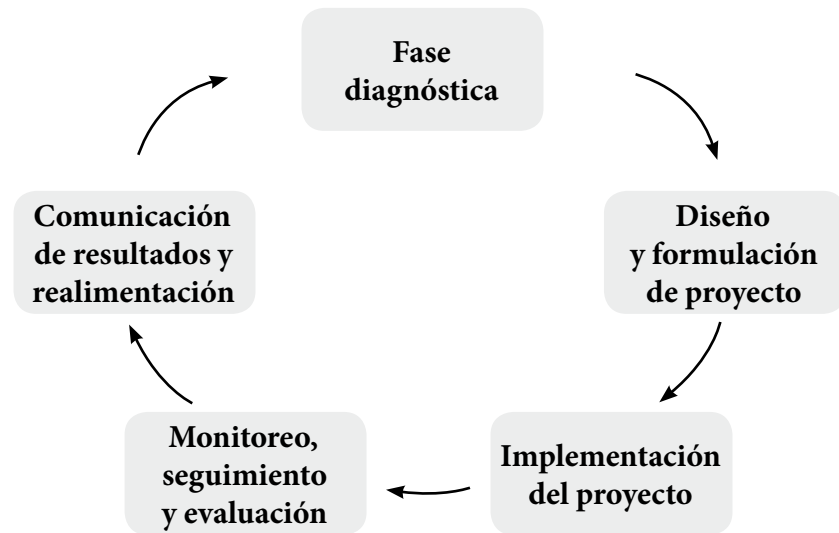
Para representantes legales de estudiantes, se propone como ideas: trabajo participativo en la prevención y solución de problemas propios de grupos etarios y de contexto social, apoyo y refuerzo educativo en el hogar.

- **Centrado en procesos de docencia**

Incluye mejora de los procesos de planificación, revisión de la práctica docente, organización de la malla curricular, actualización curricular, enfoques transversales, interdisciplinariedad e interculturalidad, inclusión, resolución de problemas socioeducativos, métodos de enseñanza, metodologías de evaluación, perfeccionamiento profesional.

Ciclo de proyecto

Todo proyecto tiene un ciclo de vida, que inicia con la identificación de la problemática que se va a atender, y culmina con la socialización o comunicación de resultados. Un esquema sencillo se presenta a continuación:



Fuente: Elaboración propia

Pasos para la elaboración de un proyecto de innovación

- **Análisis situacional.** Permite conocer la situación actual de la institución educativa, relacionada con todos sus miembros, equipo docente y competencias, infraestructura, recursos y materiales, equipos, tecnología informática, enfoques metodológicos, sistemas de evaluación. Un insumo

importante es la revisión de los planes, como: PEI, PCA, proyectos en fase operativa.

- **Diagnóstico y formulación de objetivos.** La información levantada en la fase diagnóstica constituye la línea base, que ayuda a identificar las fortalezas y oportunidades de mejora de la institución, y seleccionar un problema no resuelto. El diagnóstico permite reconocer en dónde estamos y hacia dónde queremos ir.

De aquí surge el tema del proyecto, el cual se recomienda no alejarse del currículo, que lo transversalice, de esta manera no se produce distracción entre docentes ni estudiantes. Luego, se definen los objetivos y metas, que deben ser claros, medibles y alcanzables.

- **Diseño del proyecto de innovación.** El diseño estará en función del problema identificado. Se redacta conforme el esquema que se presentará más adelante. Aquí es importante explicitar los resultados de la innovación que se propone desarrollar y sus efectos: si se hace “x”, entonces se produce “y”.
- **Negociación del proyecto.** El proyecto debe tener aval de las autoridades competentes y de aliados estratégicos. Por ello, se debe socializar el documento final, con todos los actores involucrados. En algunos casos los proyectos requieren de financiamiento externo, y de la aprobación de los colaboradores; sin embargo, se deja claro que la institución educativa no debe suplir a través de proyectos las necesidades que presentan, dado que corresponde al Estado la atención integral para garantizar el derecho a la educación gratuita y con calidad.
- **Puesta en práctica.** Constituye la fase operativa propiamente dicha del proyecto. El coordinador/a del proyecto conducirá la ejecución, monitoreo, seguimiento y evaluación de los avances y de resultados; tomará las decisiones

pertinentes para realizar ajustes, con el fin de alcanzar los objetivos y metas establecidos, en los tiempos previstos y con los recursos propuestos en la planificación.

En esta fase es importante la capacitación, especialmente a docentes, sobre cómo se implementará el proyecto, con énfasis en el desarrollo y reflexión de un marco teórico pertinente. Igual interés adquiere la toma de conciencia y la motivación para actuar en la solución del problema.

- **Comunicación de resultados.** El proyecto cierra su ciclo cuando se presenta los resultados de su implementación, el cumplimiento de objetivos, metas e indicadores, el impacto alcanzado, las lecciones aprendidas y propuesta de nuevas intervenciones de mejora.

DISEÑO DE PROYECTOS DE INNOVACION EDUCATIVA

Partimos por indicar que no existen las recetas ni modelos estandarizados en el diseño de proyectos de innovación educativa, los modelos sirven de guía para conducir el proceso que debe ser original y pertinente para cada institución.

Edgar Zavaleta (2013, p. 63) señala que el proceso de innovación educativa se da en diversos contextos, áreas y dimensiones, por lo cual es necesario fijar los ámbitos en los que se desenvuelve y para ello se fijan algunas interrogantes:

- *En qué espacio del sistema educativo se aplicará.*
- *Para qué innovamos.*
- *Qué innovamos.*
- *Cuál es el ámbito mejorado o cambiado.*
- *Quién es el responsable o coordinador.*
- *Cuál es el objetivo o finalidad.*
- *Quiénes son los beneficiarios/as.*

- *Por qué se realiza la innovación.*
- *A través de qué medios conducimos la innovación.*
- *Cómo se evaluará los resultados de la innovación*

Estas reflexiones conducen, posteriormente, a formular el proyecto con un esquema general, como el propuesto en la siguiente matriz.

Pregunta orientadora	Ítem del Proyecto	Contenidos básicos a incluir
¿En qué ámbito se desarrolla el proyecto?	Datos informativos	Incluye: - Área temática o espacio del sistema educativo - Ubicación geográfica - Institución ejecutora - Responsable del proyecto - Ámbito de la innovación - Población beneficiaria directa - Tiempo de ejecución - Costo total - Aliados estratégicos, de ser pertinente
¿Por qué es importante el proyecto?	Justificación	Explica cuáles son las bondades del proyecto, qué problema pretende abordar y resolver, que es lo novedoso, qué es lo relevante.
¿Por qué se realiza la innovación?	Objetivos	Se presenta un solo objetivo general y de dos a cuatro objetivos específicos, los cuales son tangibles y permiten alcanzar el objetivo general.

¿En qué consiste la innovación?	Descripción de la innovación	Se describe con claridad en qué consiste la innovación que se desarrollará en la institución.
¿Cómo se realiza la innovación?	Acciones de innovación	Se propone actividades por objetivo, fases, etapas y actividades.
¿Cómo lo haremos?	Metodología de trabajo	Se propone la metodología de trabajo, con sus respectivos alcances y productos.
¿Con qué recursos contamos?	Recursos: humanos, económicos, materiales, equipos, infraestructura	Se detalla los distintos recursos necesarios para el desarrollo del proyecto.
¿Cuándo se realizarán las actividades?	Cronograma	Se propone un cronograma o calendario de actividades, con sus respectivos responsables.
¿Cuánto cuesta el proyecto?	Presupuesto	Se estima los costos de la intervención, por rubro. Se puede manejar un cronograma valorado.
¿Cómo sabemos cuánto hemos avanzado?	Estrategia de monitoreo, seguimiento y evaluación (MSE)	Se diseña una estrategia de MSE, de proceso y final, apoyada en indicadores, para evaluar los avances y logros alcanzados.

Fuente: Elaboración propia

GESTIÓN DE LOS PROYECTOS DE INNOVACIÓN EDUCATIVA

La gestión del proyecto corresponde a la fase operativa, dirigida a lograr los objetivos propuestos, a la vez que se conjuga el logro del alcance, en los tiempos previstos y con los recursos asignados.

Si bien puede haber proyectos de corto o mediano plazo, y éstos a su vez ser de alcance institucional, de área o de aula, siempre habrá un coordinador o coordinadora, y en la gestión debe considerar algunos criterios de trabajo:

- Una planificación detallada de actividades, con responsables, tiempos y costos pertinentes, para lo cual debe contar con un plan de trabajo, de la fase operativa; es decir, desde el inicio de la ejecución hasta el término del proyecto.
- Definir una hoja de ruta, donde conste los entornos de trabajo y los grupos de apoyo.
- Hacer el respectivo monitoreo, seguimiento y evaluación del proyecto, con registro de avances parciales y final.
- Gestionar los posibles cambios y los riesgos a tiempo.
- Generación de informes parciales y final.
- Cierre del proyecto, con la socialización de resultados, los cuales deben incluir la sistematización del proceso, el cumplimiento de objetivos y metas, las dificultades y cómo se superaron, las lecciones aprendidas y las recomendaciones para nuevos procesos.

INDICADORES DE CALIDAD DE LA INNOVACIÓN EDUCATIVA

Los indicadores son señales que nos alertan cuánto hemos avanzado y cumplido de los objetivos y metas. Deben ser medi-

bles y verificables, dan cuenta de los resultados e impacto alcanzado con la ejecución del proyecto. Al diseñarlos, se debe considerar la coherencia con los objetivos.

Ejemplos de indicadores, pueden ser:

- Índice de promoción de estudiantes.
- Mejora en las notas de estudiantes.
- Reducción del índice de repitencia por asignatura.
- Número de iniciativas de investigación realizadas por estudiantes / docentes.
- Número de representantes legales de estudiantes involucrados en procesos educativos de sus representados/as.
- Número de horas de capacitación de docentes en metodologías de enseñanza y aprendizaje.
- Número de eventos y jornadas de discusión teórica sobre temas educativos y temas del contexto socioeconómico, cultural, ambiental de la comunidad educativa.
- Reducción de porcentaje de estudiantes con problemas de corte social: alcohol, drogas, violencia intrafamiliar, embarazos precoces, acoso escolar, trabajo infantil.
- Reducción de porcentaje de estudiantes con problemas educativos: dislexia, bajo rendimiento académico.
- Número de iniciativas de actividades con uso de TIC y otras tecnologías informáticas innovadoras.
- Número de iniciativas que promueven el pensamiento crítico y filosofía comprometida con causas transformadoras.
- Número de proyectos o acciones que integran como herramientas el conocimiento científico, propuestas éticas y estéticas.
- Iniciativa de la escuela por incorporar en sus diversos niveles de planificación las innovaciones educativas, como una política institucional.

CONCLUSIONES

Las innovaciones educativas, hoy más que nunca, demandan de nuevas estrategias para acercar la escuela a la cotidianidad. No se trata de contar con iniciativas que están de moda, o que sustituyen la responsabilidad del Estado en el cumplimiento de un derecho humano fundamental.

Las innovaciones educativas tienen como principales características:

- Responde a necesidades y problemas reales de la escuela, es decir, son pertinentes; de fácil aplicación, sin mayor demanda de recursos económicos y tiempos y motivadores para todas y todos los involucrados.
- Requiere de un profundo compromiso de directivos y docentes para cambiar una realidad estática en la escuela, tanto para reflexionar y debatir sobre los problemas que afectan a la institución como para actuar en la resolución de los mismos.
- Promueve la autonomía y la investigación interdisciplinaria en la atención de las necesidades e intereses propios de todos los miembros de la institución educativa.
- Favorece a la transformación social, desde el análisis crítico de contextos y modelos educativos foráneos descontextualizados que pretenden imponerse. Para ello se requiere de un mayor empoderamiento de las y los docentes de su rol transformador de la sociedad, con la aplicación de un modelo contextualizado.
- Contribuyen a responder las preguntas ¿para qué educamos, para qué aprendemos, ¿qué esperamos cambiar?
- No suplen las falencias que se presentan en el proceso de enseñanza y aprendizaje; analizan e interpretan las causas y proponen solución. Tampoco resuelve la desatención del gobierno y del sector competente.

A modo de recomendación, es necesario evaluar el rol que cumplen las instituciones y carreras formadoras de docentes, donde se puede resolver algunos de los problemas que se presentan ya en el ejercicio profesional, y contribuir de manera decidida a mejorar la calidad de la educación.

BIBLIOGRAFÍA:

- Aguerrondo, I. (2002). La escuela del futuro: Cómo piensan y qué hacen las escuelas que innovan. Disponible en: http://educared.fundaciontelefonica.com.pe/wp-content/uploads/sites/15/grassblade/3107-innovacion-educativa-modulo-1-unidad-3/story_content/external_files/La%20escuela%20del%20futuro.pdf
- Carbonell, J. (2001). La aventura de innovar: El cambio en la Escuela. Ediciones Morata, S.L. Madrid.
- Escudero Muñoz, Juan. (1988). La innovación y la organización escolar. En: Pascual Roberto. La gestión educativa ante la innovación y el cambio (pp. 84-99).
- Salgado Anoni, J. (2016). Innovación educativa: “innovando en la educación superior, una revisión”. Disponible en: <http://www.salgadoanoni.cl/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/INNOVAGuia-didactica-2016.pdf>
- Zabalza, M. (2003-2004). Innovación en la enseñanza universitaria. Contextos educativos, 6-7, 113-136.
- Zavaleta Portillo, E. (2013). Innovación educativa. Guía de proyectos de innovación. 1a. edición. Cusco, Perú.

Innovación en Educación con TIC

HENRY IZURIETA

Según el diccionario de la Real Academia Española innovación es la “Creación o modificación de un producto, y su introducción en un mercado”[1] algo bastante lejano de lo que pretendemos por acá, pero lo traigo a colación por la importancia que tiene la visión desde la cual el docente y/o sus estudiantes pretendan ser “innovadores”.

La educación emancipadora está lejos del “mercado”, pues, no solo es el espacio de intercambio de productos, sino, el ambiente en el que se concreta la alienación y la persona misma se cosifica. La emancipación de la cual hablamos aquí se inscribe precisamente en el ámbito de la lucha contra la alienación que el mercado, como expresión concreta de la interacción capitalista, produce y la necesaria emancipación de este y del sistema político-social-económico que lo sustenta. Esto conlleva un doble esfuerzo, el propio que deviene de la innovación y el otro que deviene, siendo creativo o creativa, de tomar distancia de la innovación para el mercado, léase para sostener un sistema injusto. La creatividad que proponemos va en la búsqueda del cambio social. Para un luchador social los productos innovadores que remachen las cadenas de la dependencia son obstáculos en el camino de la educación emancipadora.

La educación, de la cual somos producto, en medio de esta sociedad capitalista nos dice con frontalidad: “la educación adapta

[1] <https://dle.rae.es/innovación>

a la persona a la sociedad en la cual vive”, para lo cual todo el sistema educativo está diseñado, por tanto, no hace falta ser muy creativo, si acaso, utilizarla para mejorar los resultados esperados en ese sistema.

La razón de ser de la educación son los estudiantes, idealmente son ellos los que deberían alcanzar altas tasas de creatividad, sin embargo, es el docente el encargado de lograrlo, entonces, ambos, con sus especificidades deberían recibir el impacto innovador y para ello el ambiente en el que se desenvuelven deben también, por lo menos, mejorar para apoyar la innovación.

Parte de ese apoyo es el que el docente y los estudiantes deben recibir de la administración educativa, tanto a nivel nacional, provincial, distrital, como institucional que debería ir mucho más lejos de las actuales pseudo-facilidades y, también, pasan por el propio ejercicio de administración que sigue anclada a procesos anticuados que utilizan las computadoras para reproducir los mismos mecanismos administrativos caducos de antaño que esclavizan al docente, dificultando su actividad en vez de facilitarla.

Finalmente, las familias también deberían crear los espacios y, sobre todo, logrando actitudes positivas para que sus hijos sean creativos, apoyando sus “locuras”.

Crear espacios, metodologías, propuestas que posibiliten el desarrollo de la creatividad, criticidad de los estudiantes es una actividad fundamental del docente innovador.

Consideraciones necesarias

La innovación tiene en la creatividad un sinónimo que posiblemente refleje de mejor manera que estamos hablando de algo nuevo o nuevos usos de algo ya existente o uso de algo ya creado en nuevos grupos. El mundo de la informática, que luego ha devenido en las TIC, es muestra de una inmensa gama de desarrollos

que, por ejemplo, nos da ahora la posibilidad de hablar de educación en línea por wifi, algo que a fines del siglo anterior era un imposible.

El desarrollo tecnológico que nos deja maravillados oculta, en realidad, la lucha de poderes y la apropiación del conocimiento por parte de quien primero llega a las oficinas de registro de patentes. Ni más ni menos es lo que estamos viviendo en el mundo ahora en la lucha contra la pandemia, más de un centenar de laboratorios en todo el planeta, tratando de ser los primeros en desarrollar una vacuna contra el Covid-19 y obtener una patente que restringirá el uso de esos conocimientos a las condiciones de quien los haya registrado, que generalmente pasan por aspectos económicos, lo que seguramente condicionará el acceso a la vacuna a millones de personas. Esta situación ejemplifica dolorosamente en los aspectos de la salud lo que también sucede en educación.

Otro aspecto importante a considerar en la introducción de las TIC en los espacios educativos es la presencia del docente, aspecto que ha tomado relevancia en esta época de pandemia en la que la educación en línea se presenta como la alternativa ante la necesidad del distanciamiento social y con este, el cierre o apertura parcial de los establecimientos educativos. Frente a lo cual es importante señalar que el docente no puede ni debe ser soslayado o minimizada su actividad. Debe estar presente, los procesos educativos no pueden llevarse a cabo sin la participación docente, no necesariamente por considerar que sea éste el transmisor de conocimientos, sino por su condición de persona que se relaciona con otras, sus estudiantes, a quienes educa, es decir que va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Ciertamente desde la visión estrictamente tecnológica su presencia no es indispensable, pero se trata de asumir posición respecto a las formas y límites que la tecnología debe tener respecto de su uso en la educación, desde la perspectiva de alcanzar la mejor

educación de niños y jóvenes, lo que se logra solo con la interacción entre humanos.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre la participación de la Pedagogía en los procesos educativos, en la inserción de las TIC en la escuela, en el uso educativo de éstas. Es la ciencia que debe encabezar todos estos procesos, pero lo traigo a colación debido a que, en los hechos, las reflexiones pedagógicas están lejos del pensamiento de quienes toman decisiones, conduciendo a resultados alejados de los objetivos planteados, pues “la tecnología entró al aula sin permiso de la Pedagogía”, situación que sigue ocurriendo. Esto se vuelve a evidenciar en las decisiones que se toman para utilizar la “educación virtual” para enfrentar el problema de la pandemia sin las necesarias reflexiones pedagógicas.

El mundo vive una fiebre de innovación a lomo del caballo de Troya llamado tecnología, entendida como el uso intensivo de las computadoras interconectadas a través del internet. Su aplicación en todos los ámbitos ha generado avances insospechados, el descubrimiento y sistematización del Genoma Humano, es solo una muestra de ello y todo gracias a los desarrollos tecnológicos basados en la informática. Gracias a la integración de estas tecnologías y a la investigación los conocimientos de la humanidad se duplican cada cierto tiempo, a inicios del siglo XX se decía que cada cien años, se dice que al 2016 cada 13 meses, supongo que al 2020 será aún menor.

Al respecto cabe reflexionar sobre el concepto siempre difundido en educación sobre el “conocimiento universal”. Se dice que la humanidad llegó a la Luna y que ahora lo hará a Marte, pero, ¿realmente es toda la humanidad? Si un científico ecuatoriano desea conocer detalles sobre el sistema de ignición de los modernos cohetes utilizados, ¿Podrá hacerlo? La respuesta es que lo logrará hasta el límite en que llegue a necesitar ciertos conocimientos patentados, que pertenecen a alguien. El conocimiento universal está

limitado por las patentes que enriquecen a los monopolios y ubican como dependientes de esas tecnologías a los demás. Es decir, aquello de “conocimiento universal” actualmente es una quimera, lo cual, desde el punto de vista de la humanidad es gravísimo pues estamos hablando de conocimientos que se duplican en cada vez menos tiempo y a los cuales el común de la humanidad, léase el docente y sus estudiantes, en los hechos, no pueden acceder.

Esto implica tener una posición respecto de la propiedad del conocimiento que supere al de propiedad privada, que posibilite que las innovaciones tengan aplicación para todos, sin limitaciones, las licencias GNU para el software y las *Creative Commons* para las producciones académicas son aplicaciones prácticas de esas ideas, indispensables conocerlas para alguien que intente innovar y tenga en su mente algo más que el simple lucro personal.

La innovación en metodologías resulta indispensables a la luz de lo anterior que nos dice que hay mucho que aprender si cada año el conocimiento humano se duplica, pero los currículos se mantienen teniendo como objetivo de aprendizaje los conocimientos desarrollados hace siglos. Ciertamente que son base para los subsiguientes, pero ¿Qué hacer para que los estudiantes del siglo XXI tengan conocimientos del siglo en el que viven?

A contracorriente

Ciertamente que vivimos épocas que reclaman innovación, emprendimiento, creatividad, pero no es menos cierto que iniciativas que pudieran encajar en esos conceptos no logran respaldo. Deben superar barreras de todo tipo que, en buena medida los desalientan. La propia aprobación de proyectos escolares, que pretenden rescatar la innovación, se convierte en trabas para múltiples iniciativas, aunque también es cierto que se deben cumplir ciertas normas, que deberían ser mínimas, que alienten la innovación,

que brinden la posibilidad de posteriores réplicas de las experiencias, de corrección de las mismas, de documentación. En Ecuador no es fácil concretar innovaciones educativas, muchas se pierden en el entramado burocrático y legal.

Estudiantes y padres de familia son grupos indispensables a tener en cuenta, tanto porque los primeros son la razón de ser de las innovaciones, como porque tienen todo el derecho de conocer las intenciones docentes en la ejecución de la innovación. Sin embargo, los primeros, y sobre todo los segundos, son un resultado de procesos educativos previos en los que fueron educados con todas las deficiencias que iniciativas como la educación emancipadora critican y pretenden eliminar, consecuentemente, pueden convertirse en obstáculos a la aplicación de la iniciativa docente.

Lo anterior no es que sean obstáculos insalvables, al contrario, se los menciona para tenerlos en cuenta y establecer estrategias que permitan resolver posibles obstáculos que se presenten.

Innovar para transformar

Para inicios del siglo XX los métodos de producción, en principio de vehículos, pero luego de casi todos los sistemas de producción, dieron un salto innovador gigante, los trabajadores se especializaron a profundidad en cierto proceso de la cadena de ensamblaje de autos y, además, no tenían que desplazarse a ningún lado, el trabajo llegaba a ellos mediante un mecanismo de transporte. Se dio el inicio del “fordismo”, un salto tecnológico gigante, una innovación sin precedentes, la capacidad productiva se multiplicó por diez. Miles de trabajadores llegaban desde todo el mundo a Estados Unidos buscando trabajar en la Ford, hacían cola por kilómetros para lograrlo, es que los salarios de la Ford eran los mejores, pero no eran diez veces más altos que la media, aunque sí su productividad. Pequeñas mejoras en las condiciones de vida de

los trabajadores de esa empresa, dieron como resultado una de las fortunas más grandes de Estados Unidos en manos de Henry Ford, que fue uno de los personajes más influyentes del mundo.

El resultado del fordismo para Ford y los dueños de las empresas que lo aplicaron fue la riqueza, pero para sus obreros fue la alienación, morigerada por un nivel de vida más alto que la media promovido como el “*american way of life*”. Obligados a concentrarse en su tarea, no podían descuidarse, debían cumplir un plan, ser parte de un ensamblaje, ser parte de una maquinaria. El resultado fue que para muchos de ellos su mejor salario no alcanzó para cubrir los resultados de años de un trabajo repetitivo, desmotivador, alienante, individualizante que los convirtió en autómatas. Cayeron víctimas de múltiples enfermedades. Variantes modernizadas de estas técnicas se aplican actualmente en los sistemas de distribución de Amazon, que pertenecen al hombre con más dinero del planeta.

La innovación puede seguirse desarrollando para conseguir mejorar los procesos de producción industrial y la educación[2], como parte de todo ese enorme sistema, forma a los futuros obreros en los términos que la producción requiere. Aprender los procesos rápidamente, acoplarse con igual rapidez a ellos, incluso encontrando manera de mejorarlos, sin criticar cuestiones de fondo, —o mejor aún, encontrando mejoras en la cadena productiva[3]— todo lo cual garantiza mejorar la productividad y con ello las ganancias de los empresarios. En esas condiciones incluso la formación de sindicatos es perfectamente aceptada.

Todo lo anterior para mostrar los resultados de la innovación que no queremos promover.

[2] Visto así, la educación no puede ser entendida fuera de los procesos productivos de una sociedad.

[3] Tal como ocurre con el Toyotismo que contribuyó al salto productivo de Japón.

La educación debe servir para liberarse de ese yugo. Por ello debe crear los espacios para fomentar su espíritu crítico, capacidad analítica, nutrirse de conocimientos de todo tipo para, con esas capacidades, convertirse en los constructores de una nueva sociedad. Para esto es que planteamos que se debe innovar en educación con TIC. Así se entiende que innovar en el contexto de la Educación Emancipadora no es lo mismo que innovar en la educación oficial.

La escuela pública, autónoma, crítica, científica, que desarrolla la interculturalidad en equidad, es el espacio en el que se educan quienes pueden transformar esta sociedad.

Resolver los problemas que trae la tecnología

Las TIC son difundidas como portadoras de una serie de ventajas para la humanidad, lo cual, siendo cierto, oculta que también es portadora de varias desventajas. Desde la óptica educativa la principal es que profundiza el individualismo, característico del capitalismo, por tanto, adecúa el comportamiento de los estudiantes a las propias pretensiones del contexto social. Es fácil confirmar su impacto al ver la forma de actuar de las personas utilizando sus celulares, totalmente imbuidos en su uso, desvinculados de su entorno inmediato. Esto no solo es circunstancial, las estadísticas muestran que las personas cada vez tienen menos habilidades sociales y no tienen mucho interés en superar ese problema.

El individualismo no es un problema menor. En la escuela implica graves problemas pues mientras “la escuela socializa, la tecnología individualiza”, y todo ello en el mismo espacio.

Otro aspecto a resolver es el proceso de evaluar por medio de las TIC. Si bien se han dado importantes avances para identificar a quien es evaluado, en los hechos es relativamente fácil eludir estos procesos, lo que permitiría alcanzar calificaciones altas a es-

tudiantes que en realidad no tienen ese nivel de conocimientos debido a que reciben ayudas no permitidas.

Docente innovador con las TIC

El docente innovador, en el contexto de la educación emancipadora, necesariamente debe conocer la propuesta emancipadora[4], solo así sus capacidades creadoras podrán dirigirse en el sentido correcto, sino muy probablemente, como ha sucedido en muchos casos, esa inventiva será útil para sostener lo que la educación emancipadora quiere superar.

Los procesos de alienación, analizados en otros artículos y en la propia propuesta emancipadora, tienen en la actitud crítica de estudiantes y docentes un mecanismo fundamental para enfrentarla, consecuentemente el uso de metodologías que las desarrollen debe estar en mente del docente innovador y él mismo convertirse en desarrollador de éstas.

En los últimos días en razón de la crisis sanitaria se ha generalizado la crítica a las falencias de la educación virtual. La falta de acceso al internet es la principal en razón de que si no existe la conexión simplemente no es posible esa modalidad. Pero en los casos en que sí hay acceso las críticas van por el lado de su uso adecuado en el proceso de alcanzar objetivos educativos.

Lo anterior se agrava debido a que antes de la pandemia el avance en el uso adecuado de las TIC en educación era escaso y desigual, con la presión a la educación en línea que significó el cierre de instituciones educativas, la situación solo se ha agravado enormemente.

Por otro lado, la generalidad de estudiantes no encuentra utilidad a los conocimientos que la escuela o colegio espera que ad-

[4] La UNE y otras organizaciones la propusieron al país en el año 2008.

quiera, por tanto, si está en sus manos, no se involucra en aprenderlos. En realidad, esta es la principal razón del fracaso de la educación virtual en escuelas y colegios, la mayoría de los estudiantes no están involucrados en su educación, por tanto, estando en posibilidad, de no poner atención a la clase “vía zoom”, pues simplemente no atienden. Por tanto, una acción docente fundamental es motivar en sus estudiantes el “amor al conocimiento”, un estudiante que muestra interés en aprender algo solo necesita que se le abran los espacios.

Sobre la base de lo anterior el docente puede encontrar en las TIC un apoyo a sus actividades, pero no la única salida a las deficiencias que todo el sistema educativo tiene.

Algunas ideas para utilizar las TIC

La mayoría de las sugerencias que se exponen a continuación parten de que sean utilizados con escaso uso de internet, con computadoras de baja capacidad[5] o teléfonos inteligentes y aplicaciones que reconozcan el libre acceso al código fuente[6], todas ellas gratuitas y, sin ser las mejores ni las únicas, escogidas para promover la innovación en docentes y estudiantes.

Las artes

A las computadoras se las ha relacionado con las ciencias exactas, pero brindan muchas facilidades en todos los ámbitos del arte.

A lo largo del desarrollo humano las artes han jugado un papel trascendente, la pintura, el teatro, la música entre otras, han sido

[5] Incluso computadoras destinadas al desecho.

[6] En coherencia con lo expuesto líneas arriba sobre el conocimiento universal y el rechazo a las patentes.

las vías de expresión que denotan lo que no es fácilmente cuantificable, sobre todo los sentires, los sentimientos, las emociones que logran que artista y observador se identifiquen a través de, por ejemplo, una pintura.

En la pintura mediada por programas informáticos cambian las técnicas, posiblemente el pintor ya no se manche las manos, ni tenga que adquirir pinceles físicos, pero tiene igual posibilidad de expresar su creatividad.

Pasar de los garabatos de la primera figura, a la expresión de la anciana en la segunda, es posible utilizando las herramientas informáticas. El artista, el egipcio Abdelrahman Taymour[7], logra plasmar el sentir de esta mujer con una depurada técnica digital que se demuestra en el detalle de la tercera gráfica[8]. Lo logra tan bien que es tan perfecta como la cuarta imagen, que es una fotografía.



Estamos acostumbrados a que cuando se trata de TIC todo se consiga nada más que con un par de clic. Pero eso es un error. La creatividad implica trabajo y mucho. A modo de ejemplo, la artista Stephanie Shimerdla, que vive en Florida, publica en YouTube

[7] Taymour se especializa en rostros, más obras se puede admirar en: <https://www.facebook.com/abdelrahman.taymour.9>

[8] En <https://www.deviantart.com> se puede acceder a miles de obras digitales

[9] <https://www.youtube.com/watch?v=DGxnbwqiEXA&feature=youtu.be> También tiene otras obras en su sitio web: <https://stephanieshimerdla.com/>

un video acelerado de once minutos[9], donde detalla todo el proceso creativo que realizó para, utilizando una herramienta digital, lograr la imagen que aparece a continuación:



Herramientas digitales para lograr este arte existen muchas, sin embargo, coherente con la propuesta de enfrentar los monopolios del conocimiento, como parte de un proceso de transformación más amplio que demanda compromiso, consideramos que utilizar el Software Libre es lo coherente, por ello, utilizar el “*GNU Image Manipulation Program*” GIMP es lo que corresponde. Este es un potente programa que compite con Photoshop, pero que no tiene las dificultades de licencia, económicas, ni de hardware. Sirve para retocar fotografías, pero también para crear imágenes artísticas como las que estamos exponiendo. Otro programa creado exclusivamente para artistas desde el lado del Software Libre es *My paint* que tiene infinidad de brochas y pinceles que pueden descargarse desde diferentes sitios web.

Si le preguntamos a los pintores ¿Cuál es la edad para involucrar a una persona en el arte? Seguro responderán lo más temprano posible. Y esto no excluye el arte digital. Ahora yo me pregunto, si los padres de familia, en vez de utilizar los juegos de celular

para entretener a sus hijos[10] ¿Podrían utilizar un programa como *My paint* para motivarlos al arte?

A partir de lo visto las opciones creativas van por la animación de imágenes que incluso pueden terminar en películas, para ello una herramienta libre muy aplicada es “*Blender*”[11], utilizado para la producción de películas como el “*Capitán América*”.

El sonido es otro ámbito del arte que puede ser desarrollado utilizando herramientas como “*lilypond*”[12] con el que se puede escribir música.



Que no hayan surgido poetas, novelistas, ensayistas y en general, personas que les guste escribir, a pesar de las enormes facilidades que brindan los procesadores de palabras, es un hecho digno de analizar.

El gusto por la escritura no nace de estas facilidades, que incluso llegan al punto de elaborar resúmenes de largos documen-

[10] Es un error que los niños sean incentivados por sus padres a utilizar el celular como distracción, idealmente los niños deberían compartir con otros niños en juegos que le permitan socializar y desarrollar sus capacidades físicas. En medio de ese error, es preferible encontrar alternativas adecuadas de uso.

[11] <https://es.wikipedia.org/wiki/Blender>

[12] <https://lilypond.org/>

tos o presentar alternativas de oraciones mejor escritas que la redactada por quien maneja el procesador. Todos quienes escriben casi tienen el consenso que nace del gusto por la lectura, subrayo gusto que me lleva, otra vez, a lo expuesto como “amor al aprender”. Todas las facilidades implementadas en cualquier ámbito del conocimiento, sino culminan con el amor a aprender no habrán conseguido su objetivo y esto es lo que sucede en la educación ecuatoriana.

Se enseña a leer como parte de una serie de actividades expuestas en los currículums a alcanzar en determinado tiempo, pero el amor a aprender cualquier cosa tiene sus propios ritmos en cada persona, no depende de disposiciones ministeriales. Si acaso el docente logra motivar ese proceso podrá acelerarse, pero nunca estará a las disposiciones oficiales. Millones de estudiantes que no buscan libros para leer por placer lo confirman. El internet, la mayor biblioteca que haya tenido la humanidad, pone a disposición miles de obras de todo tipo y buena parte de ellas sin costo[13]. En realidad, para formar lectores hace falta darles el tiempo necesario para que gocen de la lectura y tiempo es lo que menos se tiene en la planificación educativa.

El arte en general no consta en los currículos oficiales de la educación, por ello un docente que desee involucrarse en la motivación al arte en cualquiera de sus tendencias, incluido el arte digital, tendrá en la obligación de cumplir con los planes de trabajo un gran obstáculo. Por ello es que decimos, buena parte de la innovación es a contracorriente.

[13] <https://www.julianmarquina.es/18-sitios-para-descargarte-libros-electronicos-gratis-y-que-quizas-ya-conozcas/>

Laboratorios

Los laboratorios de Química, Física, Biología desde siempre han sido en el Ecuador privilegio de instituciones educativas grandes de las principales ciudades, por ello las alternativas que puedan surgir desde las TIC pueden contribuir a solucionar este problema.

Los programas que simulan laboratorios pueden contribuir a que los estudiantes comprendan de mejor manera hechos que suelen practicarse en laboratorios. Estas son imágenes del programa STEP que trae varios experimentos físicos, pero cuya mayor virtud es que, aprendiendo su manejo, permite crear los experimentos en Física que se desee.



MW, Molecular Workbench[14], agrupa una serie de experimentos virtuales en Física, Química, Nanotecnología, Biología que se desarrolla principalmente con el uso de internet, pero que es posible parcialmente lograr que trabaje de manera local. Otras fuentes de programas abiertos similares se pueden obtener en Academix[15].

[14] <http://mw.concord.org/modeler/>

[15] <https://academixproject.com/es/laboratorios-virtuales/>



El internet, la robótica se integran para usos educativos para los laboratorios remotos, que no es más que el uso de laboratorios formales, de cualquier ciencia, sean utilizados por estudiantes que se encuentren en cualquier parte del mundo, a condición de que esos laboratorios estén robotizados. El estudiante, desde su casa maneja el robot que está en el laboratorio y, mediante cámaras e interfaces conectadas a la web, verifica el resultado de su experimento[16].



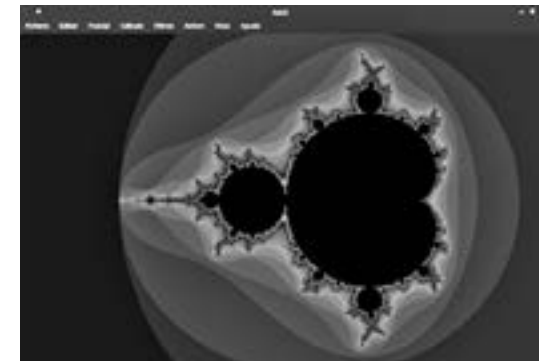
[16] <https://arvc.umh.es/proyectos/AUTOMATL@BS/index.php?type=proy&dest=inicio&lang=es&vista=movil&idp=AUTOMATL@BS&ficha=on>

Programas y sistemas

Cierto que en la Geometría el triángulo juega un papel importante para facilitar la comprensión de esta ciencia, sin embargo, a la luz de los intereses de los estudiantes quizá convenga enfrentar el conocimiento de la Geometría, Matemática, Cálculo desde otra óptica: los fractales.



Mandelbulber es un programa que genera fractales tridimensionales, pero se puede empezar con XaoS que permite controlar formas y colores, incluyendo las fórmulas de cálculo. A partir de hermosas figuras que se forman con los fractales es posible motivar a los estudiantes para que haciendo los suyos propios se apasionen en averiguar los artilugios matemáticos que lo permiten.



Sin embargo, Kig o GeoGebra son programas que permiten iniciar el estudio geométrico desde el punto.

Por el lado de la Química su aprendizaje utilizando TIC se puede facilitar utilizando programas como Kalzium o Avogadro:



Kalzium incluye calculadoras de masas moleculares, concentraciones, nuclear, gases y titulaciones.

La Biología merece un tratamiento especial, quizá una de las ciencias de mayor desarrollo y potencial de la actualidad. Por el lado de las TIC se ha desarrollado todo un sistema informático integrado, conocida como distribución, basado en GNU-Linux que se llama Bio-Linux[17] apoyado por organizaciones que defienden el medio ambiente y gobiernos. Contiene cientos de programas, desde básicos como Kalzium, hasta EMBOSS, promovido por la Unión Europea, que está conformado por una serie de programas, que permite el análisis biomolecular con acceso a las bases de datos de ADN de muchas especies.



[17] <http://environmentalomics.org/bio-linux-software-list/>

Lo anterior tiene relación con otras ciencias de la vida como la Ecología, la calculadora de la huella ecológica es una herramienta muy útil, la “Global Footprint Network” fue una de las organizaciones que primero la pusieron a disposición en la web[18], aunque el ministerio del Ambiente[19 en nuestro país tiene una que se adapta mejor a nuestra realidad.



Aunque es posible con los estudiantes elaborar su propia calculadora, sin embargo, Google tiene una serie de herramientas que está desarrollando en los ámbitos de la sostenibilidad[20] aprovechando su enorme disponibilidad de información y su capacidad de recolectarla.

El manejo de información

La sistemática recolección de información de cualquier tipo, parte de lo cual se lo conoce como “big-data”, si se le da el tratamiento pedagógico adecuado tiene importantes aplicaciones educativas. La información sobre el nivel de contaminación en el planeta o en países concretos, por ejemplo, puede ser enfrentado a partir del análisis de la información de acceso libre[21]. Por

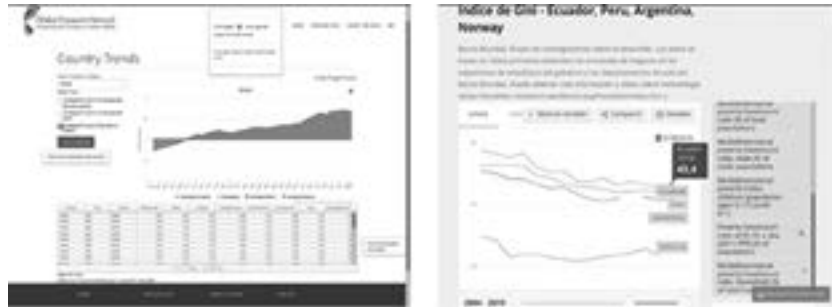
[18] <https://www.footprintnetwork.org/resources/educational-resources/>

[19] http://huella-ecologica.ambiente.gob.ec/calculadora_personal.php

[20] <https://sustainability.google/>

[21] http://data.footprintnetwork.org/?_ga=2.114027905.784938916.1598563036-999265476.1598563036#/countryTrends?cn=5001&type=earth

su lado, el Banco Mundial[22] dispone de importantísima información de todos los países y enorme número de indicadores que pueden ser utilizados para la formación crítica de los estudiantes.



¿Puede un niño de diez años interpretar los gráficos de estas imágenes? A la luz de la teoría de Vigotsky, que sostiene que el desarrollo del pensamiento está vinculado con el contexto social en el que se desenvuelve la persona, si el docente —y la familia— contribuyen, es perfectamente posible. No es nada complicado que ese niño tenga pensamientos interesantes respecto de la pobreza o del cambio climático y así vincular sus aprendizajes con problemas sociales concretos de incidencia mundial, nacional o local.

A nivel nacional el INEC[23], SRI, entre otras instituciones, ponen a libre disposición importante información real que ayuda a comprender las características de la sociedad ecuatoriana.

[22] <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2018&locations=EC-NO&start=1979&view=chart>

[23] El INEC recolecta información de varias instituciones en esta dirección https://produccion.ecuadorencifras.gob.ec/geoqlik/proxy/QvAJAXZfc/opensdoc.htm?document=empresas_test.qvw&host=QVS%40virtualqv&anonymous=true y mantiene un espacio dedicado a los niños: <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/inec-va-a-la-escuela/>



En el SRI se puede obtener información de las empresas y relacionarlas con los bancos, a través de la Asociación de Bancos del Ecuador que presenta información actualizada del movimiento de sus asociados[24].



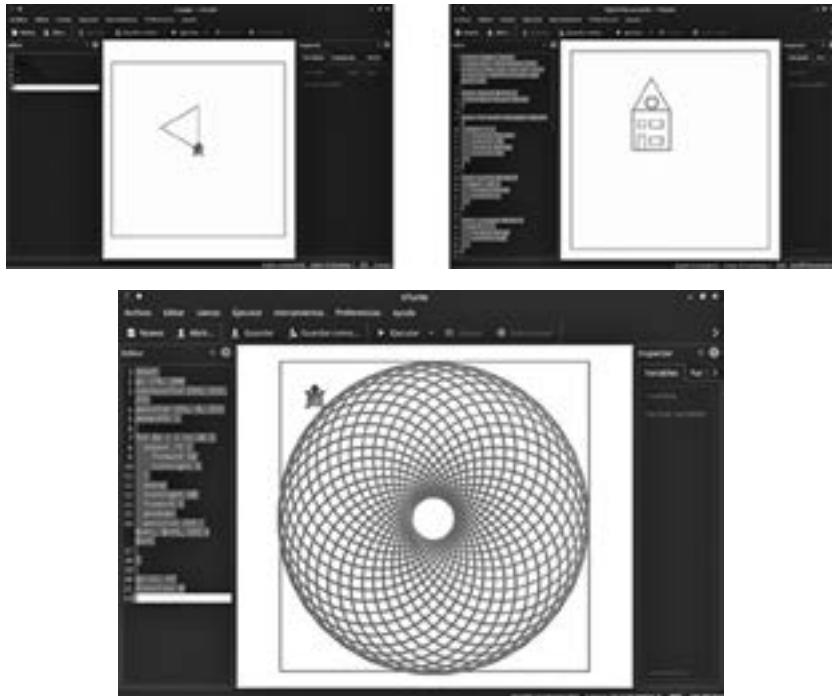
Es cierto que la información de la que estamos hablando puede ser compleja, pero como lo estamos demostrando en las copias de pantalla, los gráficos son simples y, por tanto, fáciles de analizar. Corresponde al docente realizar las reflexiones previas que correspondan para guiar a sus estudiantes en el uso de las herramientas y sobre todo de la interpretación de la información presentada, adaptándola al nivel alcanzado por sus estudiantes. Por experiencia propia, es perfectamente posible abordar estos conocimientos con estudiantes desde nivel primario.

[24] <https://datalab.asobanca.org.ec/datalab/resources/site/index.html#>

Dominar las computadoras

Miles y miles de herramientas informáticas son muestra de la creatividad de otros miles y miles de personas que los diseñaron, es fácil concluir que lograr que las computadoras hagan aquello que nuestra creatividad avizora también es una expresión de esa creatividad.

Turtle es un entorno de programación que lo puede dominar un niño de pre-escolar, comenzando con hacer que la tortuga dibuje algo tan simple como un triángulo o una casa para, luego, ser capaz de realizar dibujos tan complejos como el tercero que aparece abajo. Con turtle el niño aprende a dar órdenes a la computadora y mirar los resultados y, con ello, iniciar en el dominio de los algoritmos.



A partir de allí, se puede pasar a ambientes de programación como Scratch o lenguajes de programación formales, incluidos aquellos dedicados a la robótica que es otro aspecto de gran atractivo para los estudiantes, pero de enormes repercusiones en muchos ámbitos, como el ético y productivo que los estudiantes, a la vez que aprender robótica, deberían conocer y opinar. Es decir, el aprendizaje de alguna técnica por el simple hecho de hacerlo no responde ni a las necesidades educativas ni a las necesidades sociales. Es obligación ética del docente incursionar en el análisis de lo que conlleva el desarrollo y uso de esas técnicas.

Una muestra de la acogida acrítica de la tecnología a nivel social y que el sector educativo no reaccionó ni para anticipar ni para conducir su adopción, al contrario, es otra víctima, es el uso de las redes sociales, concretamente Facebook que ha llegado a tener tanta influencia, pero que, por las denuncias de Edward Snowden, se conoce que es una empresa que hace uso de la información privada de sus usuarios, incluso teniendo acuerdos con la agencia de inteligencia norteamericana. De hecho, cuando un usuario crea una cuenta acepta las condiciones de esta red social y ello pasa por ceder la propiedad de su información, con lo cual se anula la posibilidad de alguna reacción del usuario. Queda claro que Facebook maneja a su conveniencia la información de sus usuarios y estos no pueden hacer nada contra ello, mientras, paralelamente, los educadores no han logrado influir en sus estudiantes para asumir una actitud crítica frente a su relación con esta red social.

Gamificación

Una alternativa muy difundida desde hace más de una década es el uso de los juegos en la educación. Es importante diferenciar entre aprender a través de los juegos o incluir actividades lúdicas

en los procesos educativos, mejor conocido como gamificación o ludificación.

Turtle, el juego mencionado más arriba, es un buen ejemplo de un juego en el que se aprende mientras se juega. El estudiante debe aprender ciertas reglas y órdenes que la computadora obedece. Los juegos de lógica es otro ejemplo en el mismo andarivel, el estudiante a la vez que juega aplica su lógica para dar salida al juego.

La gamificación, en cambio, incluye en el proceso de aprendizaje algunos componentes relacionados con el juego, esto es, por ejemplo, incluyendo competencias en medio del proceso de enseñanza-aprendizaje o ciertas preguntas con la reacción de aprobación o negación del docente.

Una de las características de la mayoría de juegos es la entrega de premios, reconocimientos, puntos, vidas, etc., lo cual tiene directa relación con las prácticas pedagógicas conductistas, buena parte de las cuales se cuestionan y que desde la propuesta de Educación Emancipadora se pretende eliminar. El docente que se interese en el uso de estas alternativas debe reflexionar sobre este importante aspecto. Un espacio virtual en el que se puede obtener alternativas educativas relativa a los juegos y a la vez exponer criterios es el llamado gamifica tu aula[25].

Es importante reconocer el impacto que tienen los juegos en el ánimo de niños y adolescentes, por ello no es conveniente descartarlos y si el docente tiene la posibilidad de escoger o sugerir los juegos a utilizar se debería optar por aquellos que promuevan el razonamiento, como Gbrainy o el ajedrez.

[25] <https://gamificatuaua.wixsite.com/gamifica>



Los juegos que promueven el dominio de ciertas habilidades en el manejo de teclas, ratón o joysticks, pudiendo en un principio ser impactantes por la evidente destreza que los jugadores logran alcanzar, no son los más adecuados para el desarrollo intelectual, pues, finalmente se reducen a la repetición de la destreza alcanzada sin promover el desarrollo ni de otras destrezas y habilidades, ni de otras capacidades intelectivas.

El juego debe ser un interesante mecanismo para mostrar contenidos y motivar al estudiante para interesarse en ellos, pero debe tener un límite pedagógico a alcanzar que es que el estudiante adquiera motivación intrínseca, es decir, que, luego del proceso, esté interesado en aprender esos contenidos por el valor que atribuye a los mismos y no porque a cambio se le ofrece mecanismos de placer a través del juego.

Un ejemplo interesante de un juego con importante aporte social es “Fold-it”, cuyos resultados motivan a esperar que muchos otros jugadores se incluyan. “Dóblado[26]” es un juego relativamente complejo de Bioquímica, es en red, es decir que otros jugadores en diversas partes del mundo colaboran para doblar una enzima o estructura bioquímica. Los jugadores colaboraron para conocer la estructura molecular de una enzima que es parte del virus del SIDA[27]. Lo

[26] <https://fold.it/portal/node/2003714>

[27] <https://www.lavanguardia.com/ciencia/20110920/54218856002/jugadores-online-descubren-uno-de-los-enigmas-del-virus-del-sida.html>

hicieron en tres semanas mientras que científicos y sus computadoras por diez años no la habían descifrado. A partir de esto y de otros aportes el tratamiento para los enfermos de VIH ha tenido importantes avances.



Por el mismo camino va “mozak”[28] que es un juego que intenta descubrir los secretos del cerebro humano. No tan complejo pero igual de útil es el juego del arroz[29] que permite calcular el tamaño de las cosechas y sus costos, a partir de datos del banco de información del Instituto internacional de investigación del arroz. De hecho, un juego muy útil para los agricultores de la costa.



[28] <https://www.mozak.science/game>

[29] <http://www.knowledgebank.irri.org/ricegrow/>

En época de pandemia

En medio de la pandemia el uso educativo de las TIC se presenta como una alternativa válida y lo es a condición de que sean los conceptos traídos desde la Pedagogía los que conduzcan el proceso educativo. Todo lo visto en esta ponencia es aplicable a la época de encierro y distanciamiento social, además con escaso acceso a internet y con computadoras viejas.

Cabe reflexionar sobre las condiciones de aprendizaje en estas circunstancias que conllevan una mayor participación de los padres de familia, sea que estos tengan o no conocimientos o hayan recibido formación universitaria. Tan padre o madre de familia es la persona que ostenta esa condición si es analfabeta como PhD. Sostengo esto debido a que el Ministerio de Educación respecto a la alternativa de educación en casa la limita a ser aplicada por padres que demuestren formación en aspectos relacionados, cuando es el ministerio, como autoridad educativa, quien debió y debe establecer mecanismos que viabilicen la participación de la familia en la educación de niños enfrentando el problema de la escasa o nula formación de los padres, mediante el establecimiento de estrategias que de alguna manera resuelvan parcialmente el problema, de forma que la familia se convierta en promotor de aprendizajes.

Todo lo anterior para proponer que se utilice plataformas educativas que permitan la participación de la familia y, con ello, lograr que los padres ayuden a superar el problema de sus hijos al no acceder a la educación presencial. Una de esas plataformas es “classdojo[30]” que, aunque ha sido cuestionada por algunas prácticas conductistas, sirve para la problemática de la educación en casa. Sin embargo, la plataforma educativa que ofrece un plugin

[30] <https://www.classdojo.com/es-es/?redirect=true>

para la participación familiar y además tiene una serie de herramientas que permiten dar variedad al proceso educativo virtual y también es código abierto y gratuita es Moodle[31].



Es necesario ser enfáticos al sostener que herramientas como Zoom, para conferencias virtuales, son parte de las que se pueden utilizar, pero NO deben ser las únicas pues conceptualmente representan un retroceso al promover la pasividad del estudiante.

Tras más de un cuarto de siglo de inserción de la educación en el ámbito tecnológico, padecer la pandemia ha permitido develar lo que las estadísticas no encontraron, pues, según éstas, el Ecuador era uno de los países con mayor penetración tecnológica, pero llegado al caso, un alto porcentaje de familias, especialmente aquellas de escasos recursos económicos y/o que viven distantes de los centros urbanos no tienen acceso a internet. Algo que los gobiernos no lo enfrentaron, al contrario, lo ocultaron.

En estas circunstancias es indispensable que las operadoras de telefonía entreguen su contribución para enfrentar esta crisis abriendo para fines educativos, sin costo, el acceso a sitios web educativos que el ministerio de Educación defina. Esto como una exigencia desde los sectores sociales y populares involucrados como la educación como el Colectivo “Aprendamos a Educar” y la

[31] <https://moodle.org/?lang=es> El ministerio de Educación debería resolver el acceso a un servidor y motivar a que cada institución tenga uno.

UNE, confirmado con el reciente informe de la CEPAL que insiste en el acceso universal a las TIC.



Reflexiones finales

La innovación no es patrimonio de las TIC, en tal sentido el docente que pretende innovar y no posee acceso a estas o no desea utilizarlas, debería encontrar otras salidas aplicando técnicas que promueven el pensamiento divergente.

Insistir en la urgencia de encontrar, también con el uso de las TIC, la solución a la problemática educativa y social y no simples paliativos que aligeran la carga de soportar una vida llena de penalidades en el actual sistema político.

Las herramientas expuestas ni son las únicas y seguramente muchas de ellas tampoco son las mejores, se las presentó a modo de ejemplo para argumentar sobre algunas alternativas para innovar en el aula, cuyo resultado no está en conocer esas herramientas tecnológicas, sino en el uso educativo que se haga de ellas con los objetivos transformadores sobre los que se ha insistido a lo largo de este documento.

Así como el médico en estas épocas ha estado en primera fila para defender la vida, el docente debe estar en primera fila para con sus estudiantes buscar mejores días para su sociedad.

ÍNDICE

Presentación	5
Pandemia y poder: Ruptura y lucha por la educación	15
Hugo Aboites	
Educación y pandemia: cómo innovarnos en nuevos escenarios	33
Ángela Zambrano Carranza Edgar Isch López	
Educación, Pandemia y Trabajo Docente	49
Carlos Calderón Guevara	
Docencia crítica, innovación y pandemia	65
Victoria Cepeda Villavicencio	
Hacia la cultura de una educación inclusiva	91
Rosa Rodas Cárdenas Martha Racines Cabrera	
De la innovación hacia la transformación educativa	115
Fabián Carrión Jaramillo Edgar Isch López	
Fetichismo, enajenación y Escuela	131
Fernando Rodríguez A.	
¿Cómo hacer Innovación Educativa?	155
Ángela Zambrano Carranza	
Innovación en Educación con TIC	173
Henry Izurieta	

Hacia la cultura de una Educación Inclusiva

Llama positivamente la atención por la forma de abordar el problema; el artículo de Rosa Rodas C. y Martha Racines C. afirman que se están haciendo esfuerzos de carácter legal sobre todo para innovar la concepción y la práctica de procesos inclusivos, esperan sin embargo según dicen que, las formas de entender esas intencionalidades se fundamenten en principios de la pedagogía crítica. Aspecto sobresaliente es el análisis de “¿cómo construir una cultura inclusiva?”

De la innovación hacia la Transformación Educativa

Edgar Isch y Fabián Carrión, desarrollan uno de los aspectos que requieren claridad conceptual para que en educación pueda hacerse algo que implique cambiar para transformar. El acierto inicial consiste en puntualizar lo necesario y suficiente de los conceptos utilizados en el Artículo; estos son: innovación, reforma y transformación, entendiendo que ninguno de los procesos son producto de la casualidad o la espontaneidad sino que son intencionales y responden a objetivos determinados.

Fetichismo, Enajenación y Escuela

Hay que hacer de nuestros alumnos, gente que aún no existe, es una de las frases que se encuentra en el Artículo de Fernando Rodríguez es que, resulta inexplicable que, si una persona pierde una pierna, lo sabe. Pero si ha perdido la conciencia, es decir que si está enajenado no lo sabe... y la esencia del problema está en que una cantidad del producto del trabajo del trabajador es enajenado por otro ser humano y como la conciencia social se construye en esa relación injusta, la subjetividad del trabajador no alcanza a entender la injusticia (y toda forma de justificarla) porque está enajenada.

¿Cómo hacer innovación educativa?

El Libro se enriquece con el Artículo de Angélica Zambrano en su segunda incursión académica ya que, aporta desde el análisis teórico y reflexiones en torno a la innovación educativa y los resultados que deben esperarse luego de aplicar las herramientas prácticas, válidas para planificar, organizar y evaluar acciones de innovación.

Innovación en Educación con TIC

Henry Izurieta cierra el conjunto, expresando con una frase clave lo que ocurre en la realidad educativa actual “la tecnología entró al aula sin permiso de la Pedagogía” establece por otra parte, que es la ciencia la que debe encabezar los procesos educativos y, si se trata de educación emancipadora estará lejos del mercado que no solo es el espacio de intercambio de productos sino, el ambiente donde se concreta la alienación y la persona misma se cosifica.



ISBN: 978-9942-38-698-4

